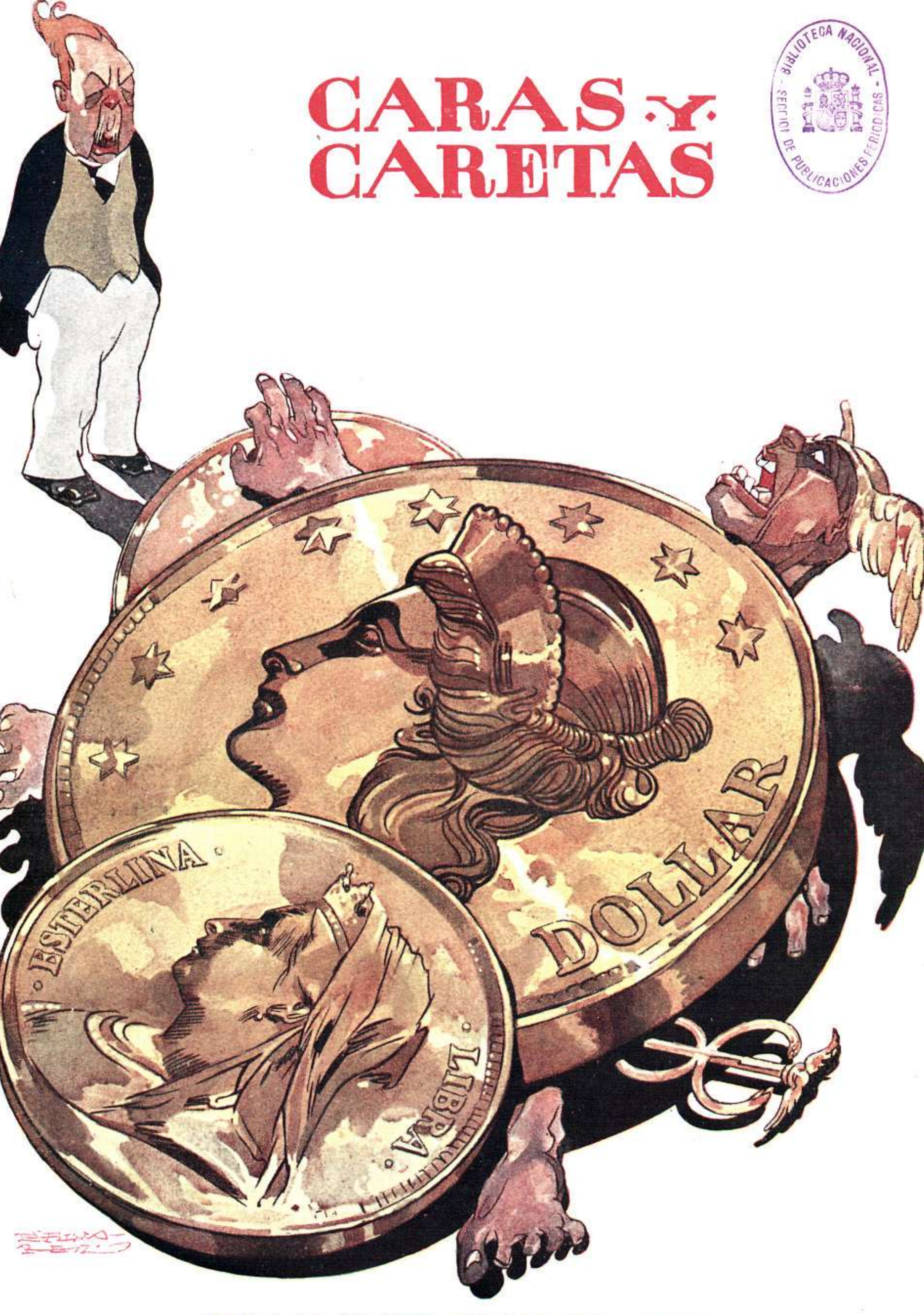
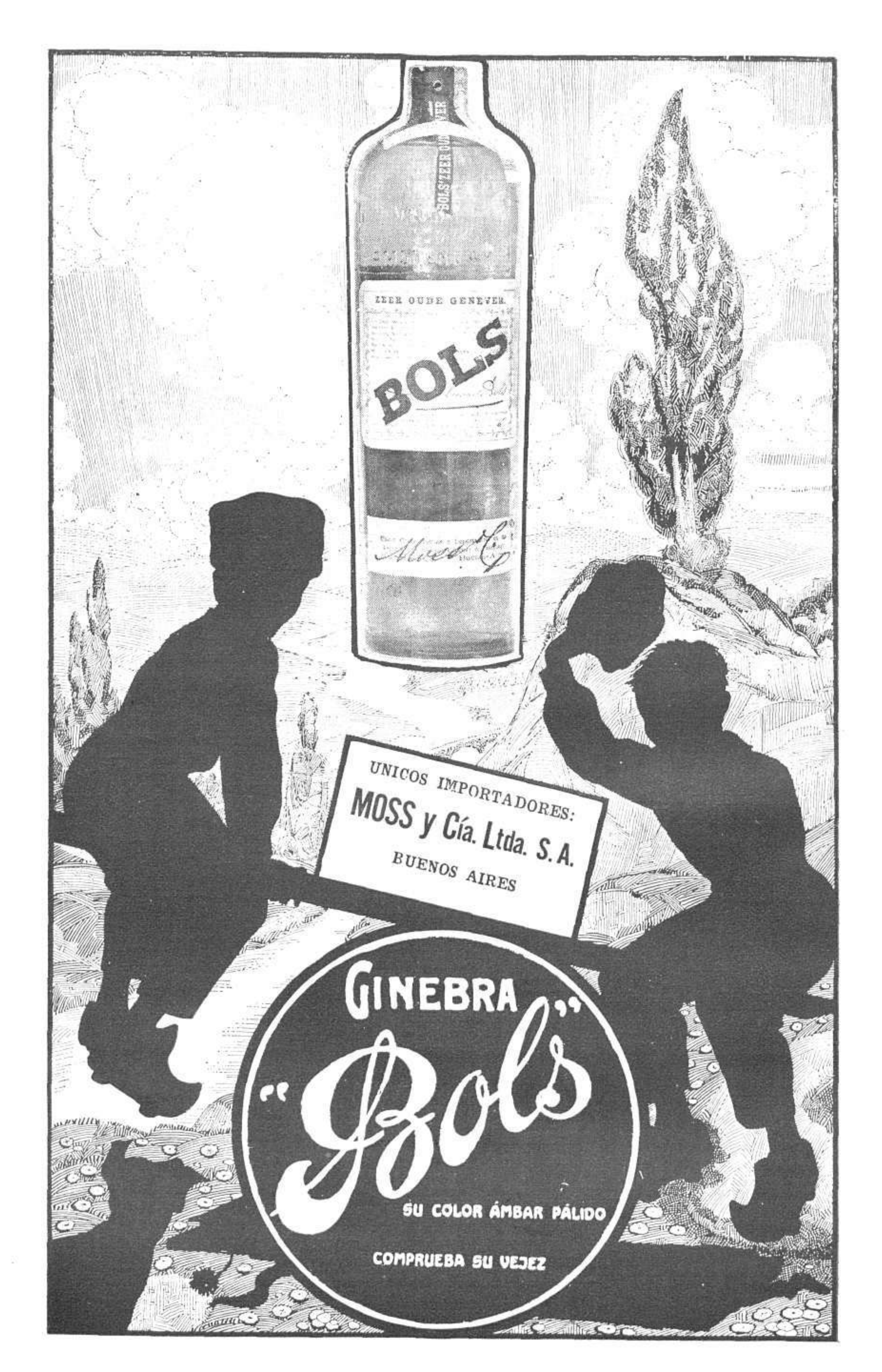


CON LAS MANOS EN LOS BOLSILLOS

Comercio. — ¡Socorro! ¡Socorro!
Irigoyen. — Espera que venga mi término; después hablaremos.


ZEER OUDE GENEVER
BOLS
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS y Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES
GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ

Comentarios

—A estar a ciertos rumores,
Gallo va a ser elegido.
—¡Aun es muy pronto, señores!
—Recuerde que siempre han sido
los gallos madrugadores.

* * *

—Come con españoles y franceses,
con belgas e italianos,
igual que comería con rumanos,
suecos o japoneses.
—Es que, aparte de bromas,
teniendo un paladar cosmopolita,
Cantilo, que su nombre así acredita,
quiere comer en todos los idiomas.

* * *



—¿Y qué tal en tu empleo?
—¿No sabías
que duré en el empleo cuatro días?
Estuve con un mísero empresario
a quien tenían loco los estrenos.
—¿Cuatro días? No es nada extraordinario;
los ministros de Crotto duran menos.

* * *



—La opereta alemana me divierte
como nada en el mundo. Es una suerte
para los que ese idioma no sabemos,
oir chistes que, es claro, no entendemos.
Me río, sin saber de qué me río
pero ¡soy tan dichoso, amigo mío!

* * *

—Europa vive en plena excitación.
—Europa es un bochinche colosal.
—Europa es una mala imitación
del revuelto partido radical.

* * *

—¡Han quemado el retrato de su excelencia!
—¡Son unos atrevidos!
—¡Y unos groseros!
—¿Y cómo permitieron tal insolencia?
—¿Y cómo no llamaron a los bomberos?



—Esos tipos tan mal entrazados
que vienen armados
y espían al Hombre ¿no te hacen temblar?
—Van a darle quizás un disgusto.
Son sayones de Crotto
—¡Qué susto!
No hay duda ninguna, lo quieren raptar.

* * *

Después de meditar por largo rato,
un ministro pensaba:
—Yo no trato
de convencer a nadie. Es un esfuerzo
inútil e insensato.
Digeriré mi almuerzo
con toda placidez. De esa manera,
tendré buena salud, seré dichoso
y tranquilo y ocioso,
dejaré que termine mi carrera.
Odio enredos y cismas;
las cosas se resuelven por sí mismas.
¿A qué viene vivir muy ocupado?
Cantilo está del todo equivocado.
¡Cuán feliz el ministro que no tiene
historia! A mí esta vida me conviene,
y deseo seguir siempre ignorado.
No pienso en el mañana,
ni sueño en una gloria transitoria.
Para mí en la inacción está la gloria;
para mí, el ministerio es el nirvana.

* * *



Piensa Irigoyen:
—San Pedro
negó tres veces a Cristo;
conducta ante la que yo
como cristiano me indigno.
Y más todavía ahora
cuando dice don Benito
que son muchos los que quieren
ser san Pedro en mi partido

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

F. T. — Buenos Aires. —
Va a resultar pueril
que le amenace usted con un fusil
y la plata le exija,
pues sólo lleva el vate zascandil
620.000
ripios en la valija.

P. N. — Buenos Aires. — Tenemos exceso de colaboración.

B. Z., Zorro azul, J. M. C., E. R. F. — Buenos Aires. —
Los imposibles, los execrables,
los escritores de pacotilla,
los insufribles, los detestables
son ¡todos ellos! indispensables
para el "Correo sin estampilla".

A. O. A. — Buenos Aires. — Guarde la narración para cuando publique un libro que podría titularse "Memorias de un atolondrado".

Abstemio. — Buenos Aires. —
Esos lugares comunes
escritos de mala gana
son fastidiosos los lunes
y el resto de la semana.

C. S. L. — Buenos Aires. —
Se comprende la ansiedad
y el empeño de surgir
del que no pudo salir
nunca de la obscuridad.

Valerio Mínimo. — Buenos Aires. — Poco ha conseguido leyendo todos los autores que cita. Sería como si, alimentándose con manjares suculentos, se muriese usted de debilidad.

L. A. D. — Buenos Aires. —
Un coplero vulgar y pedestre
que jamás se detiene ante nada,
ha logrado en un solo trimestre
escribir poco y mal. ¡Qué gauchada!

D. O. R. — Buenos Aires. —
El asunto manido
de su pobre novela
era ya conocido
cuando Matusalén iba a la escuela.

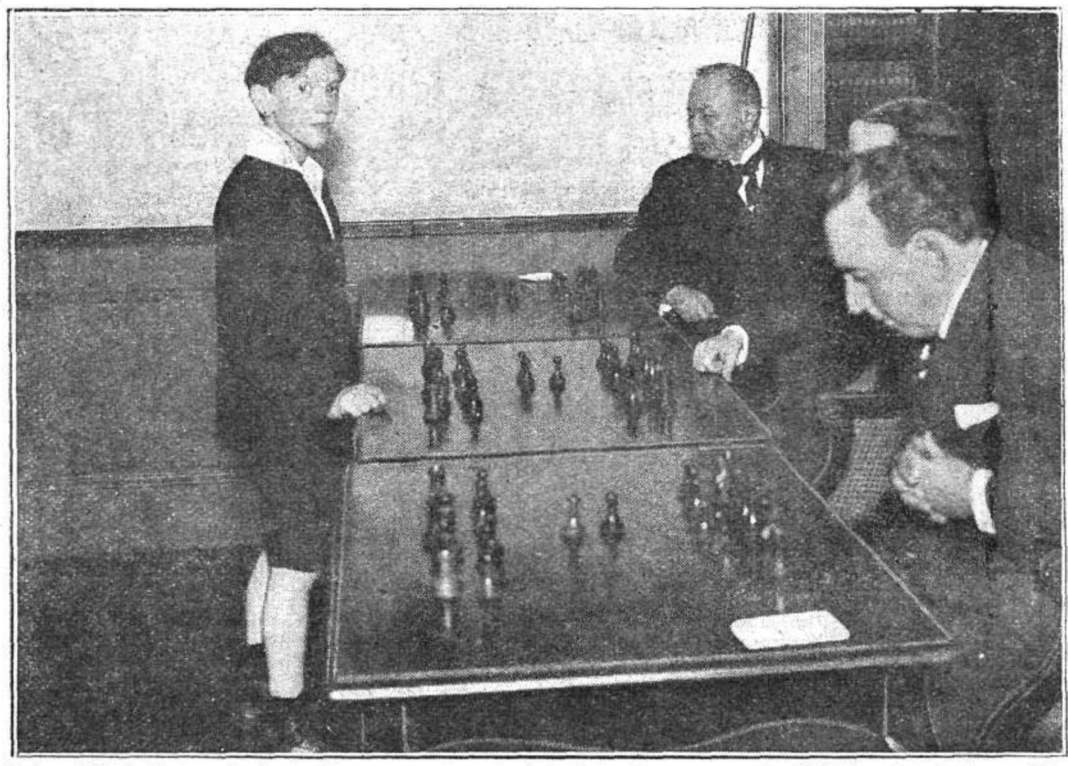
S. I. — Buenos Aires. —
¿Cómo? ¿Que no se anima
a escribir en el álbum de su prima
un soneto solemne y funerario?
¡Bah! Tome el diccionario de la rima.
¿Que le saldrá un aborto literario?
Pues le echa usted la culpa al diccionario.

S. — Buenos Aires. —
Nunca se entregue al vicio de ripiar.
Recuerde usted que todo es empezar.

Negrito tallerense. — Talleres. — No.

L. V. — Río Cuarto. — Se publicará.

En el Club Argentino de Ajedrez



Enrique del Sel, el precoz jugador intuitivo, pues no debe al estudio el dominio que demuestra del tablero, jugando tres partidos simultáneos contra los señores Doctor E. Gómez Santisteban, R. Guastavino y M. Recalde. Ganó en dos tableros y perdió en uno.

Cuidado con aplicar jabón a la cabellera

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.



PAULINE FREDERICK
Famosa estrella del cine

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exíjase que lleve el nombre mulsified.


Si es Vd. hombre de negocios: hombre cuyo trabajo es de índole mental...
Seguramente ha notado que algunas veces, tras un día de labor continuada su mente se halla exhausta, su cerebro cansado, la cabeza pesada e incapacitado el cuerpo hasta para hacer ejercicio. Quizás Vd. no le da importancia, pensando que unas horas de reposo bastarán a restaurar sus fuerzas; pero tenga presente que el desgaste suele ser mayor que el descanso y, en esos casos, una cucharada o dos de
IPERBIOTINA
MALESCI
harían más por Vd. que muchas horas seguidas de absoluto descanso. Haga la prueba.
VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.
Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO VIAMONTE, 871 Buenos Aires

El vasto salón social de los Jóvenes Cristianos durante la fiesta del culto del hogar que, bajo el título El Día de la Madre, celebran todos los países sajones, desde el año 1912 en que fué instituída. La Asociación de Jóvenes Cristianos puede estar satisfecha, pues la noble fiesta ha encontrado entusiasta ambiente entre nosotros.

Haga un nudo a su pañuelo.

Si no está Vd. seguro de su memoria, cuando vaya a consultar à su médico, haga un nudo a su pañuelo. Este nudo le recordará que conviene hacerle esta pregunta : En que farmacia conviene, Doctor, que haga preparar la receta ? A la fija que 8 veces sobre 10 el médico contestará : A la Franco-Inglesa. Casi todos los médicos saben efectivamente, que el personal de nuestros laboratorios es seleccionado ; saben tambien que únicamente empleamos medicamentos de primera calidad ; además que cobramos precios módicos y que nuestra probidad profesional está por encima de toda sospecha.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA — BUENOS AIRES

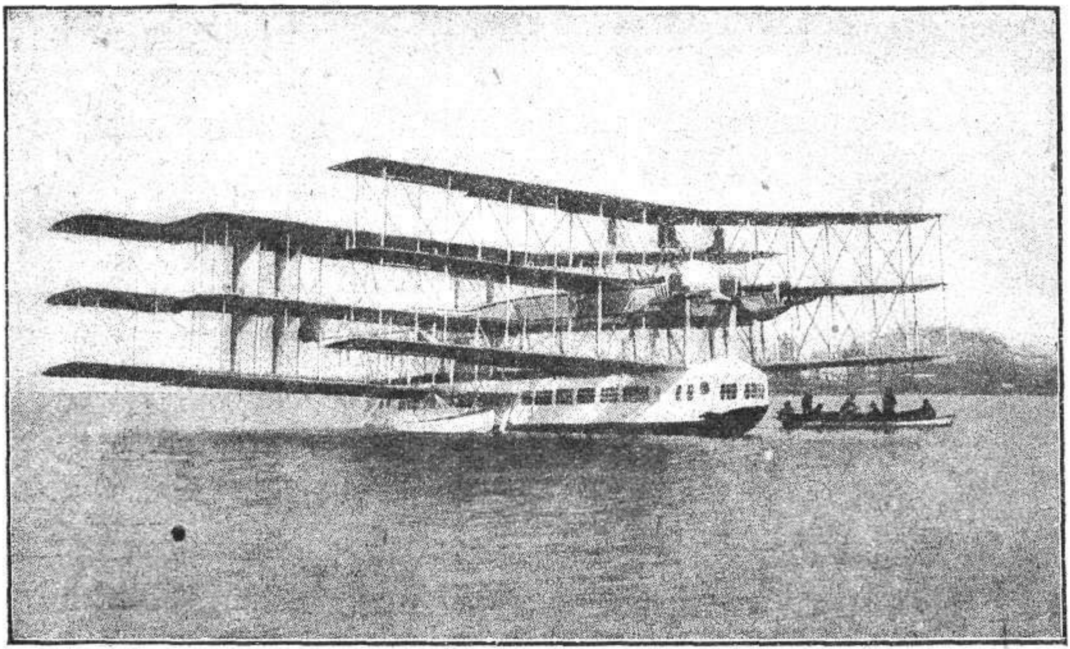
JEP

Fiesta organizada por la comisión directiva de la Asociación de Fomento de General San Martín festejando el aniversario de su fundación, la que se realizó en el salón de la Colonia Italiana.



Artículos de alta calidad, elegantes, de última moda, prácticos y útiles para todo el mundo, son ofrecidos a precios que proporcionan el mayor éxito en las economías del comprador.
SASTRERIA
TRAJES de saco, sobre medida, empleando en su confección materiales y casimires de los mejores que se importan en el país, a $ 180.—, 150.—, 120.—, 100.—, 90.— y.... $ 80.—
CONFECCIONES
TRAJES de saco, confeccionados con casimires de pura lana, variedad de gustos y modelos de gran moda, a $ 90.—, 80.—, 70.—, 65.—, 60.—, 55.— y................ $ 49.—
SOBRETODOS derechos o cruzados en todos los estilos de moda, calidades superiores, a $ 150.—, 120.—, 95.—, 74.—, 68.—, 63.— y.... $ 47.—
CAMISAS blancas con pechera a tablones y puños doblados de puro hilo, a $ 7.50, 5.50 y pesos................. 4.80
SOMBREROS americanos de castor negro, gran moda, a pesos 18.—, 16.— y $ 12.—
GALERITAS inglesas de castor negro, forro de seda, a.................. $ 16.—
GUANTES de gamuza gris, lisos o con cuchillas negras, el par, a.......... $ 8.50
CREDITOS
ACORDAMOS CREDITOS PAGADEROS EN DIEZ MENSUALIDADES.
SURTIDO COMPLETO EN CALZADO PARA HOMBRES, SEÑORAS, NIÑOS Y NIÑAS.
M. ZABALA
=Bme MITRE Y ESMERALDA

El primer transaéreo del mundo



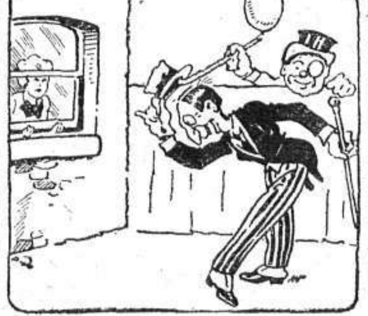
Una maravilla de la ingeniería. El hidroavión gigante Caproni sobre el lago Mayor.

El genio italiano ha realizado el ensueño de la navegación aérea; un aparato seguro y capaz. Carga más de 10.000 kilos y conduce cómodamente 100 pasajeros. El peso del aparato es de 14.000 kilos. Ocho motores Liberty de 400 H.P. le prestan una fuerza total de 3.200 caballos. Sus cualidades de estabilidad son tales que el piloto no tiene para qué preocuparse de ella; tan sólo le incumbe cuidar la dirección. Consume 500 litros de nafta por hora, caminando 140 kilómetros en el mismo tiempo.

El aparato ha sido ensayado con todo éxito, y según se cuenta es tan sólo el *más pequeño* de una serie de naves transaéreas sobre las cuales funda grandes esperanzas el ingeniero Caproni.

Flirt... interrumpido







Fiesta obrera

Empleados de restaurant con sus familias festejando con un picnic la fiesta de los trabajadores, el 1.º de Mayo, acto en el que reinó la más franca camaradería.



LICOR DE LOS 8 HERMANOS

NO REPITE!! POR MÁS QUE SE REPITA LA BEBIDA DE ESTE LICOR HIGIENICO-ESTOMACAL. HECHO QUE COMPRUEBA LA AUSENCIA DE FLEGMAS Y ESENCIALES. CUYA DEPURACIÓN CONSTITUYE EL SECRETO DE FÁBRICA Y HACE QUE SEA ESTE EL LICOR MAS FINO QUE SE CONOCE.

Arquitectos egresados de la Universidad N. de Buenos Aires en 1921


Señor Roberto Beceyro.


Señor Augusto D. Bielman.


Señor Italo Depetris.


Señor Guillermo de las Carreras.


Señor Raúl Fermepin Astengo.


Señor Juan P. Igon.


Señor Antonio M. Lahitte.


Señor Carlos C. Massa.


Señor Alejo Martinez.


Señor Italo F. Mauro.


Señor Antonio Nin Mitchel.


Señor Alberto Prebisch.


Señor Alfredo M. Vaneri.


Señor Ernesto Vautier.

ANÉCDOTAS

El famoso novelista Walter Scott escribía lo siguiente en 1809:

"Alumbrar las poblaciones con gas es una quimera y una ilusión que hace reir"

Años después, ya viejo, fué presidente de una compañía de alumbrado por gas.

Durante la última enfermedad de Federico el Grande, sufrió una crisis el real paciente, que hizo concebir a los médicos alguna esperanza.

Federico, volviéndose hacia su sobrino que estaba junto al lecho, le dijo, con su habitual sonrisa:

— Dispensa, querido sobrino, que te haga esperar tanto.

Se cuenta que uno de los cortesanos de Alfonso el Grande, de Aragón, dijo a media voz al ver que le entregaban al rey 10.000 escudos de oro:

— ¡Con esa cantidad sería yo feliz toda mi vida!

— Ahí la tienes, para que lo seas — respondió el monarca.

Y se la dió.


SASTRERIA DE MEDIDA.
Con motivo de la INAUGURACION del ensanche de nuestro Departamento Especial de Sastrería de Medida, realizamos por pocos días una
VENTA EXCEPCIONAL de
TRAJES Y SOBRETODOS
SOBRE MEDIDA, a
$ 149.00
Comprende esta VENTA todo nuestro vasto y selecto surtido de legítimos casimires Ingleses y Franceses, sin excluir las últimas novedades recibidas para la presente estación, lo que constituye una oportunidad única. Contando, además, con cortadores de primer orden podemos asegurar la más amplia satisfacción a nuestra distinguida clientela.
La seriedad de esta oferta está garantizada por la corrección y buen nombre de nuestra casa.
En nuestros DEPARTAMENTOS de
CONFECCIONES
para Caballeros, Jóvenes y Niños
presentamos el más variado surtido de TRAJES y SOBRETODOS a precios de incomparable modicidad.
SOBRETODOS PARA HOMBRES: De paño azul marino, forros de satín, modelo cruzado, a.......... $ 68.—
SOBRETODOS PARA NIÑOS: De casimir fantasía, colores lisos, con cinturón, hebilla de metal. Para niños de 7 a 14 años, a.................... $ 24.—
BONETERIA y CAMISERIA
Todos los artículos de abrigo que constituyen nuestro extenso surtido están marcados a precios sumamente reducidos.
CATALOGO
Lo remitimos gratis y franco de porte a cualquier punto de la República.
Pedidos del interior
Son objeto de preferente atención y despachados en el día mismo de recibirlos.
La Mondiale
801 Av. de Mayo. Piedras y Rivadavia
BUENOS AIRES
Casas en: Paris, Lyon - Marseille, Lille, Santiago de Chile, Valparaiso

Las obreras de la fábrica «La Gloria» de esta ciudad durante la fiesta que organizaron en honor de sus patrones, señores Pablo Masllorens y su esposa, con motivo de ausentarse para Europa.



Las que son jóvenes pero no lo parecen; y las que no siéndolo, quieren parecerlo...

podrán remediar su desgracia, las primeras, y satisfacer sus naturales anhelos, las segundas, muy fácil, segura y económicamente. Tan sólo necesitan un poco de buen tino para seguir lo «razonable» repudiando lo «absurdo»... que tanto abunda en cuestiones relacionadas con la belleza femenina!...

Las sencillas recetas que transcribimos, no son novedosas; ni son «secretos del lejano Oriente»... hoy tan de moda!... Indican el sencillo modo de usar simples substancias que se venden desde hace muchísimos años en todas las farmacias y perfumerías del mundo.

¡No trate de "cubrir" su mal cutis; "descubra" el nuevo!...

Las conocidas características del oxígeno pueden aplicarse eficazmente a la renovación del cutis de la cara. La cera mercolizada (pure mercolized wax), que puede adquirirse en cualquier farmacia, contiene oxígeno, el que obra libremente tan pronto como entra en contacto con la epidermis aniquilando toda la materia gastada acumulada sobre ella, sin perjudicar absolutamente los tejidos sanos. Atacando, pues, y eliminando estas acumulaciones, que son la causa de palidez, manchas y sequedad del cutis, reaparece la piel nueva, fresca y tersa, que cubría ese velo mortecino, pudiendo así ostentarse el codiciado y tan hermoso aspecto juvenil. La cera mercolizada tonifica beneficiosamente todo cutis y a ninguno puede ocasionar daño.

Sólo por negligencia puede Vd. tener pecas, barrillos, etc.

Un procedimiento muy sencillo, inofensivo y agradable, está ahora en uso para limpiar el rostro de puntos negros, librarlo de grasas y hacer que desaparezcan los anchos poros que lo afean. Basta con que eche usted una tableta de stymol (de venta en todas las boticas) en un vaso de agua caliente y que se lave la cara con el líquido después que haya desaparecido la efervescencia que produce. Los puntos negros pigmentosos salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece dejando un cutis liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero a fin de que este rápido resultado se convierta en permanente, es preciso que repita usted el tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.

¡Qué fácil es librarse permanentemente del horrible vello!...

Muchas damas saben como combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

¡Y poseer una magnífica cabellera ondulada y brillante!...

Los jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

Sin que las canas lleguen a desmentir que es Vd. joven...

Las canas añaden años a nuestra persona. Las desventajas de teñirse el pelo son tantas, que no es necesario mencionarlas. Pocas personas saben que una sencilla receta al estilo de nuestros abuelos, que puede hacerse en casa, devuelve prontamente el color primitivo a las canas, sin producir ningún daño al cabello. No hay más que comprar en la botica dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Con una esponjita se aplica la loción al cabello durante algunas noches y se conseguirá perfectamente el objeto deseado. Esta fórmula tan sencilla ha dado el mejor resultado a cuantos la conocían y usaban en las pasadas generaciones.

Notas Sociales

El matrimonio es un sacramento grande y augusto. — ¿Recuerdan muchas de ustedes esas palabras, amigas mías, cuando se yerguen sobre los altos tacones de sus zapatitos de raso, para detallar minuciosamente el atavío de la desposada, el decorado del altar radiante de luces, las sartas de perlas que luce alguna de las más arrogantes figuras de aristocrático cortejo? El matrimonio es un sacramento grande y augusto... La cristiana ceremonia tiene el don de conmover intensamente a las que vimos pasar a nuestro lado, en el transcurso de los años, tantas cabecitas juveniles nimbadas por mágico y poético ensueño... Escena renovada sin cesar, pero que ha de ser siempre una de las más conmovedoras de la existencia, puesto que consagra y enaltece el cariño hondo y sincero, único sentimiento que puede hacer sobrellevar las amarguras inevitables de la vida... Quisiera saber si alguna de las coquetas cabecitas que se yerguen o inclinan curiosamente, para no perder ni un detalle siquiera de la solemne ceremonia, piensa que en ese instante se unen dos vidas para compartir alegrías y dolores, que se unen dos vidas para emprender nuevo y luminoso camino, henchido el corazón de esperanzas y energías, que harán florecer junto a la dicha las obras buenas, las iniciativas generosas...

Pero esas reflexiones son propias de las que nos hemos detenido para ver pasar la vida, que se nos antoja más riente y luminosa cuando cruzan a nuestro lado las gráciles figuras que idealiza el níveo, vaporoso atavío... Y esta vez parece que la helada brisa que nos anuncia a esta altura del año los primeros fríos del invierno, se hubiera mantenido arrebujada e inofensiva, como concediendo una tregua serena y luminosa a las figuras juveniles que abandonan el huerto familiar para fundar el nuevo *home*...

En medio de un cuadro realmente primaveral se celebraron las bodas de la señorita Enriqueta del Solar Dorrego con el doctor Lucio A. García, trasladándose la brillante caravana mundana hasta la tradicional quinta de Dorrego, en cuya capilla se realizó la ceremonia, que fué presenciada por las más altas personalidades de nuestra sociedad. La nota característica en este acontecimiento — uno de los primeros y más interesantes del año — ha sido la sencillez de los atavíos femeninos, *a pesar* del derroche de lujo que nos hicieron prever los lujosísimos modelos que exhiben las modistas de fama; hemos visto que sus vastos armarios encierran toda clase de magnificencias; realza el terciopelo negro de los trajes de tarde vistosa pedrería — ya sean turquesas, los viejos y desdeñados corales, el acero combinado con oro, los trozos de seda color rubí o verde imperio — cada una de las frágiles, elegantes figuritas que luzcan esas maravillas ha de evocar, por consiguiente, el recuerdo de las imágenes bizantinas...

Pero en el riente y luminoso cuadro, en la quinta tradicional, no se exhibieron tan ricos atavíos: sólo una interesante figura recién llegada de uno de sus frecuentes viajes al extranjero, y que se ha distinguido siempre por su exquisita y señoril elegancia, llamó la atención por la suntuosidad de su traje, que no pareció muy adecuado en aquél adorable paisaje, donde los finos zapatitos de raso debían enarenarse al andar por las amplias avenidas...

En medio de la vida tan compleja que llevamos hoy en nuestra brillante y agitada ciudad del ruido, cuando la crónica diaria menciona entre los asuntos que puedan interesarnos, ya sean los grandes acontecimientos mundanos o las obras sociales de trascendental importancia, merece señalarse una nota muy sencilla, si ustedes quieren, pero que constituye alto ejemplo de solidaridad humana, que nos reconforta el espíritu, al comprobar que a pesar de todos nuestros errores vamos cristalizando el anhelo de unir todas las voluntades — sin diferencias de credos ni de mundanal rango — cuando las inspira el ideal del bien común...

En estos últimos días, con motivo de la primera visita hecha a nuestro país por una frágil y delicada figura femenina, símbolo, sin embargo, de energía y perseverancia inquebrantable, hemos visto como una de las más altas dignidades del clero argentino ofrecía la más cordial bienvenida a uno de los más distinguidos sacerdotes estadounidenses, vinculados ambos representantes de distintas religiones en el alto ideal del mejoramiento colectivo; les unía también en aquel momento esa irresistible sugestión que emana de la voluntad femenina, cuando se propone llevar a cabo la elevada misión de confraternidad humana...

La dama duende.

Buenos Aires, mayo 2 de 1921.

DE ROSARIO



Enlace Figueroa-Torres. Los contrayentes, señorita Zulema Figueroa y señor Juan Fernando Torres, después de efectuada la interesante recepción que siguió a la ceremonia nupcial que se realizó en la residencia de los padres de la novia.


Tos
Resfríos
Ronquera
Constipado
Por antiguos que sean,
se curan usando
GOTAS DE ORO
DELICIOSAS PASTILLAS PECTORALES
No vacile, tómelas en seguida y se convencerá de su eficacia inmediata, contra todos los molestos padecimientos de las vías respiratorias y todas las enfermedades pulmonares.
En venta:
Droguería de la Estrella Ltda.
Defensa, 215
sus secciones y todas las buenos farmacias
Gotas de Oro
PASTILLAS PECTORALES
DE RABAL

De Villa Urquiza



Profesor Angel Arias y teniente 1.º Juan Perón, que realizaron un asalto a espada en la fiesta social que se realizó en el centro «3 de Febrero».



Señor Aquiles Pascuzzi y teniente Raúl A. Solá, que tomaron parte en un asalto a sable en la fiesta esgrimística que organizó el club social «3 de Febrero».



PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

Adhémar, Cangallo, 901. — **Alegría y Cía.**, B. Mitre, 1353. — **Alizieri y Orduvini**, Moreno, 1794. — **Badaracco y Bardin**, Sarmiento, 587. — **Beretervide**, Piedras, 156. — **Bordenave**, Av. Mayo, 970. — **Botta & Bello**, Acoyte, 1460. — **Bottaro**, G. Pellegrini, 88. — **Burés**, Lima esquina Méjico. — **Carabelli**, Corrientes, 715. — **Carrasco**, Santa Fe, 2079. — **Ciudad de Londres**, C. Pellegrini y Corrientes. — **Colombo**, B. Mitre, 2727. — **Córdoba**, B. Mitre, 1102. — **Chialvo**, Sarmiento, 1302. — **Dávila y Cía.**, Salta, 309. — **Droguería Americana**, B. Mitre, 2176. — **La Estrella**, Defensa, 215. — **Segundo Fernández y Cía.**, Maipú, 40. — **Droguería del Indio**, Rivadavia, 1511. — **Games y Hardoy**, B. Mitre, 1533. — **García y Cía.**, B. Mitre, 1828. — **G. Yáñez**, Alsina, 1182. — **Gath y Chaves**, Florida y Cangallo. — **Gibson**, Defensa, 168. — **Kasinski y Eiriz**, Lavalle número 2030. — **Levit y Cía.**, Cangallo, 1956. — **Méndez**, Av. Mayo, 826/834. — **Müller**, Pueyrredón, 49. — **Nogués**, C. Pellegrini, 559. — **Ollivier y Albert**, Florida y Sarmiento. — **Raffo**, Esmeralda, 309. — **Rey**, Lima, 184. — **Rusconi, González y Cía.**, Alsina, 1058. — **Sarrailh**, Cerrito, 170. — **Schmitz**, Alsina, 2639. — **Simsilevich**, Rivadavia, 2455. — **Soldati**, Rivadavia, 2904. — **Soulignac**, Rivadavia, 727. — **Spinedi**, Sarmiento, 902. — **Stabile**, Av. Mayo, 1102. — **Testoni**, Defensa, 275. — **Tienda San Juan**, Alsina y Piedras. — **Torrado y Cía.**, Libertad, 16. — **Trongé**, Rivadavia, 1955. — **Zabala**, Esmeralda y Bartolomé Mitre.

De Lomas de Zamora



Banquete popular organizado por la Asociación Española en los salones del Club Español, al que concurrieron los miembros más destacados de la colectividad y principales autoridades de la ciudad.



BIBLIOGRAFÍA

"El arte de hacer millones", por Phineas Taylor Barnum. Editorial Artigas.

"Buscando el camino", por Mariano Picón Salas. Caracas.

"La caza del hombre", por Domingo Bonifai. Jujuy.

"Nosotros". Número 142.

"Enrique Casanovas", por Manuel Abril, con preciosas ilustraciones. Edición Estrella. Madrid.

"Poemas del corazón amoroso", por Luis Felipe Rodríguez. Manzanillo, Cuba.

"Revista de Ejército y Marina". Méjico.

"Anales gráficos". Instituto Argentino de Artes Gráficas.

"Manual del Footballista Paraguayo", por Gastón Thibaut. Asunción.

"El Comercio". Febrero. Nueva York.

"México Moderno". Año I, N.º 8.

Por lo que nosotros apreciamos nuestra vida, debemos calcular lo que los demás seres aprecian la suya; por lo mismo, los hombres sensibles deben tener piedad de todo lo que respira.

Montaigne.

Manía es perniciosa del veneno de los tiranos hacer juntas de personas de autoridad para disimular su fiereza.

Quevedo.



No envidie Vd. la cabellera

sedosa y abundante que ostente otra persona.

Si le aflige la calvicie o las canas, si su cabello es escaso y áspero, si sufre Vd. bajo la persistente formación de caspa o bajo cualquier otra afección capilar, recurra sin demora al afamado

ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

Este es el único eficaz restaurador del cabello. Preparado a base de vegetales bolivianos, devuelve a las canas su color primitivo, sin teñirlas, extirpa la caspa, hace que el cabello crezca largo, firme y abundante y cura positivamente la calvicie.

Numerosísimas son las personas de destacada figuración social que han usado este Específico. Hombres y mujeres han obtenido con su uso los mejores resultados. De ello dan fe las numerosas cartas de agradecimiento que poseemos.

UNICO LUGAR de venta y consulta en la República Argentina atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Av. de Mayo, 1239 - U. Tel., 5753, Riv.
Buenos Aires

EN MONTEVIDEO;
Sarandí, 429 - T. Urug., 960, Central

LAVADO TÓNICO PARA EL CABELLO

Es una sabia preparación vegetal. Limpia el cabello admirablemente y le confiere suavidad y brillo. Hace que se desprenda la caspa y evita la formación de núcleos parasitarios.

No contiene ni la más mínima parte de sustancias cáusticas.

Se usa para tratamiento aislado o también como complemento del del Esp. Boliviano BENGURIA. Véase las instrucciones que acompañan a cada frasco.

Solicite Vd. el elegante e instructivo Brochour del Específico Boliviano BENGURIA.



Los Progresos de la Epoca Son los Causantes de la Luz Westinghouse

Hay un paso enorme de la bujía a la lámpara de petróleo; de ésta al mechero de gas; del mechero a la bombilla eléctrica incandescente, con su filamento metálico, cuya extremada delicadeza la hace poco menos que impracticable. Y ahora, por último, de los antiguos modelos de estas bombillas a la esplendorosa luz Westinghouse, cuyas lámparas reunen todas las ventajas apetecibles, además de ser radiantes y duraderas.

Adapte las Lámparas Westinghouse al voltaje de la corriente eléctrica que tiene en su casa y disfrutará usted del supremo goce de una alegre iluminación.

Compañía Westinghouse Electric Internacional

MAIPU, 73

U. T., Rivadavia N.° 5 — Buenos Aires

Dirección telegráfica: WEMCOEXPO
Buenos Aires



Westinghouse

APARATOS ELECTRICOS PARA TODOS LOS FINES

Esta marca de fábrica es el sello de garantía de todo equipo eléctrico verdaderamente digno de confianza.

Los Ingenieros de la Westinghouse

Cualquiera que sea su problema individual de fuerza motriz, tanto en la generación como en la aplicación de la misma, los ingenieros de la WESTINGHOUSE le ayudarán eficazmente a resolverlo, proporcionándole el modelo adecuado y económico del aparato o maquinaria que Vd. necesita. La gran facilidad que tiene para la fabricación esta vasta organización, le permite abarcar todo lo que se necesita para equipar una planta grande o pequeña.

Los ingenieros y proyectistas de la WESTINGHOUSE son notables en este campo de la industria, debido al asombroso dominio que tienen en el diseñado y fabricación de toda clase de aparatos eléctricos, desde la más gigantesca locomotora hasta los ventiladores y otros artículos domésticos más diminutos.

La producción de la WESTINGHOUSE, bajo la dirección inmediata de este cuerpo de ingenieros, es tan acabada y completa, que todos los productos de esta casa se han distinguido siempre en el mundo entero por sus excelentes cualidades y servicio.

Permítanos conocer lo que usted necesita en su casa.



Compañía Westinghouse Electric Internacional

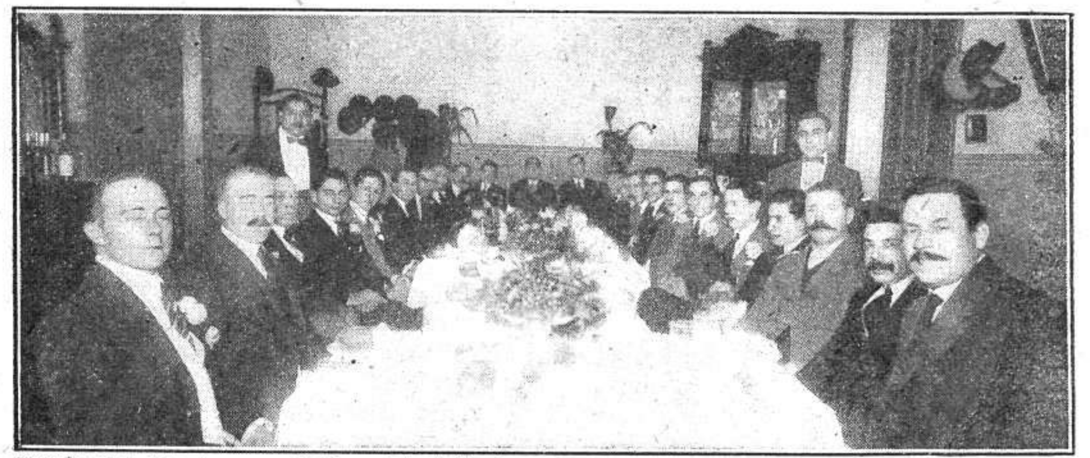
MAIPU, 73, Buenos Aires — Unión Telefónica, Rivadavia N.º 5

Dirección Telegráfica:
WEMCOEXPO, Buenos Aires

Este espacio está destinado a mostrar periódicamente un nuevo aspecto de una de las grandes instituciones eléctricas del mundo.

W
WESTINGHOUSE ELECTRIC

De Azul



Concurrentes al banquete con que festejaron la fundación de su sociedad los «Sastres Cortadores» de esta ciudad, en el que reinó la alegría y la más franca camaradería, pronunciándose con tal motivo varios discursos.

EL GRAN AMOR

Soy susceptible de todas las pasiones, porque todas las tengo en mí; domador de bestias feroces, las tengo enjauladas y en traílla, pero algunas veces las oigo aullar. He ahogado más de un amor naciente, ¿por qué? Porque, con esa seguridad profética de la intuición moral, lo siento poco viable y menos duradero que yo. Lo he ahogado en provecho futuro de la afección definitiva. Los amores de los sentidos, de la imaginación y de la sensibilidad los he penetrado y rechazado, porque yo quería el amor central y profundo. Todavía creo en él. Yo no quiero esas pasiones de paja que deslumbran, consumen o desecan. Yo llamo, yo entiendo, yo espero al grande, al santo, al grave y serio amor que vive por todas las fibras y por todas las potencias del alma. Y si tengo que vivir solo, prefiero llevar mi esperanza y mi sueño a envilecer mi alma.

Enrique Federico Amiel.

CHISTES

—Hasta la edad de treinta años padecerá usted la más terrible miseria.

—¿Y después?

—Después... ya se habrá usted acostumbrado y padecerá menos.

—¿Cuántos años tienes — le pregunta un señor a un niño.

—Cinco — contesta el muchacho.

—¡Caramba! Ya cinco añitos...

—Antes tenía cuatro.



Amilal
Del imán la propiedad
Tiene la untura Amilal,
Pronto atrae y saca el mal
Que causa la enfermedad.
Amilal
Le sacará su dolor
sin dejarle mal olor.
Amilal es una untura antirreumática con la que basta friccionarse una vez la parte dolorida para sentir un:
INMEDIATO ALIVIO
Alivio que para hacerlo duradero basta con seguir las instrucciones que trae el frasco.
Precio del frasco $ 1.80
EN LAS FARMACIAS.
FRICCIONES
AMILAL
ANALGESICAS
AMILAL
PRONTO Y SEGURO
ALIVIO DE
REUMATISMO
CIÁTICA — NEURALGIAS — LUMBAGO-DOLORES
MUSCULARES
Laboratorio Farmacéutico Argentino
-Buenos Aires-

Velada conmemorativa del 2 de Mayo que organizó la colectividad española de esta ciudad, y que se verificó en el Teatro Argentino con un nutrido y selecto programa que fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia que llenaba la sala.



CARLOS RASETTI

SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires

**CASA IMPORTADORA
DE ARMAS, MUNICIONES
Y CUCHILLERIA**

LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÍS

FUNDADA EN 1857

Revolver SMITH
Wesson Militar
Calibre 38, de 6 tiros,
caño de 4 y 5 pulgadas.
$ **90** y $ **91**



PISTOLA
MAUSER
Ultimo modelo, de
bolsillo, repetición
automática de 8 tiros

Calibre 7.65 . . . $ **45**



ESCOPETAS

El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará en esta casa.

Precios Excepcionales

Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia

Visiten el nuevo local

Banquete que para festejar el 2 de Mayo organizó la colectividad española, el que tuvo lugar en el Club Español y al que asistieron los miembros más caracterizados.


Diego Gibson
La alegría es el reflejo sincero
de la salud de los niños. A las mamás que siempre cuidan el bienestar de sus nenes nunca les falta en casa una botella de la
LEVADURA DE FRUTAS
GIBSON
laxante suave de las frutas de sabor delicioso. Es que el médico, cuando se la recetó a ella para curarle el extreñimiento, la jaqueca, los granos, forúnculos, etc., debe como de costumbre, haber hecho extensiva la prescripción para los niños; porque él sabe que esta notable preparación biológica es la que les vuelve el apetito, la que les regulariza las digestiones, les cura las erupciones cutáneas y les mantiene, con la salud del cuerpo, la del espíritu.
Usted debería solicitar folletos descriptivos.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168-Defensa-192 Suc.: Florida, 159 (P. Güemes)
U. T. del 5921 al 5925 Avenida
DIEGO GIBSON
LEVADURA DE FRUTAS
SE EMPLEA EN
FARMACIA - DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA 192 B AIRES

Enlaces



Señorita Sara J. Sanguinetti con el señor Pilo Lucchino.— Capital.



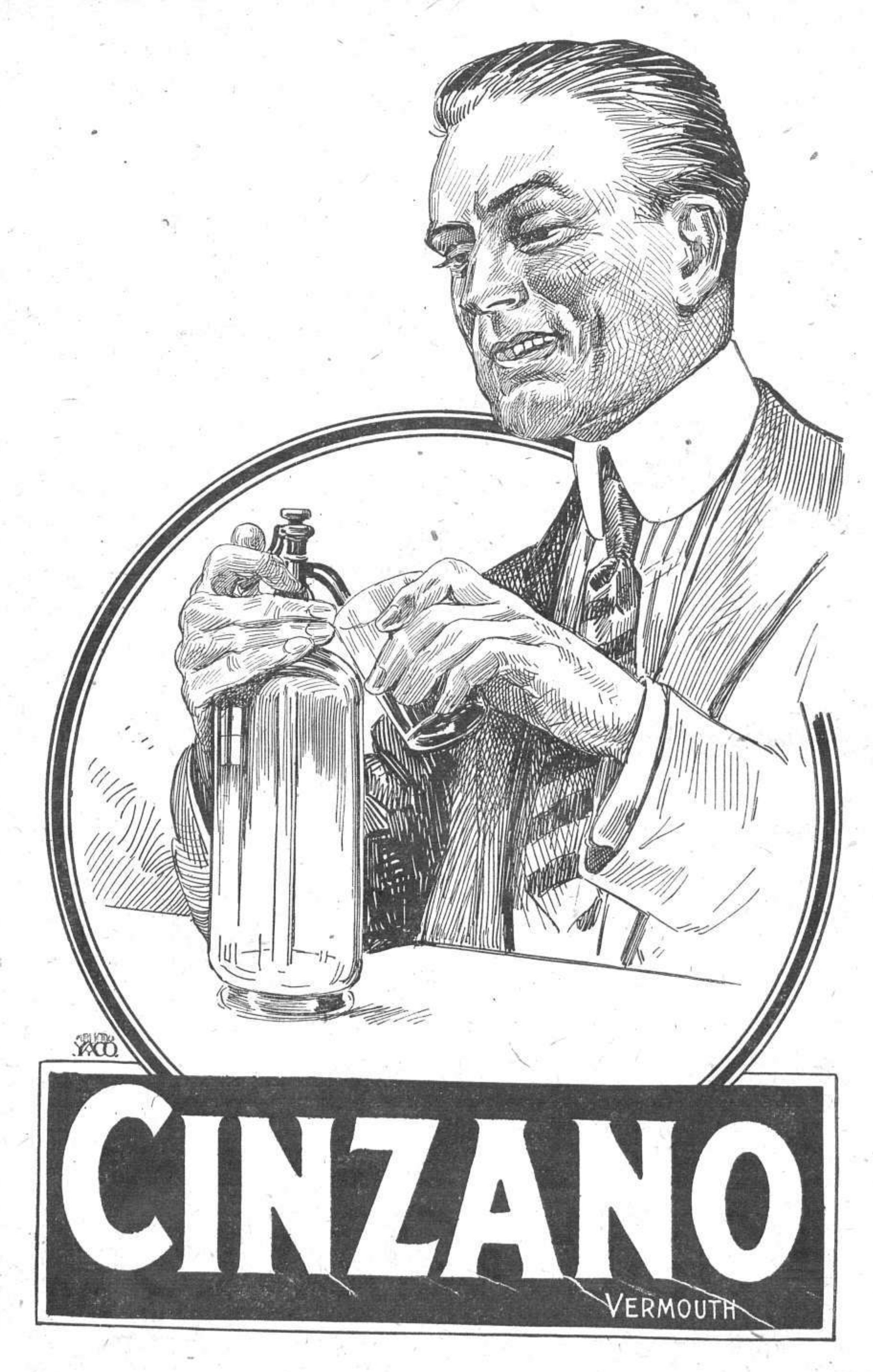
Señorita Elvira Forestieri con el señor Nicolás Infante. — Rosario.



Señorita Sara Martínez Bayo con el doctor Roberto Siquot. — Rosario.



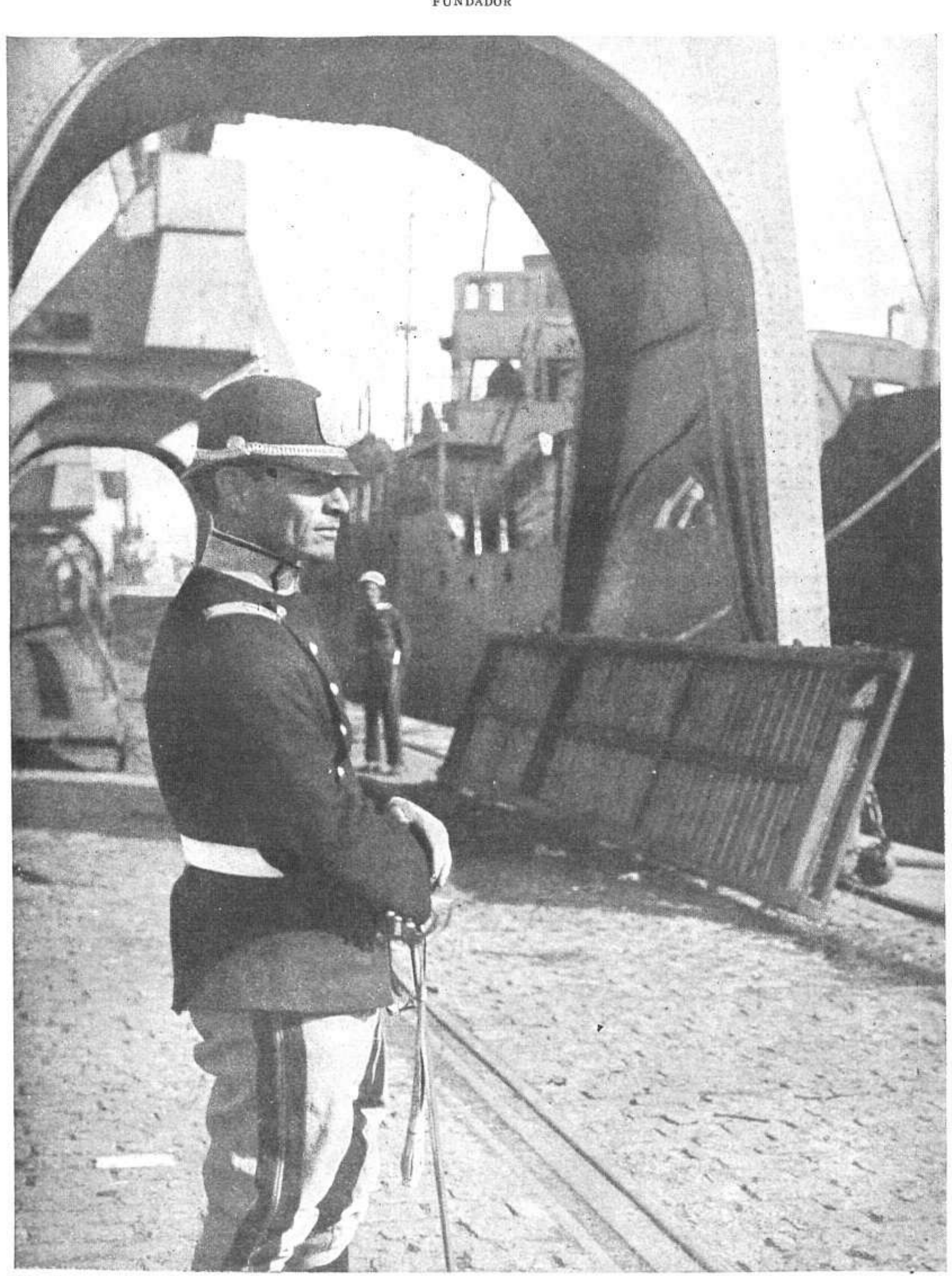
Señorita Rosa Venturini con el señor Ramón Coslucho. — Tapalqué.


CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 21 DE MAYO DE 1921 N.º 1181

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



EL PARO GENERAL PORTUARIO

La actividad, la energía y el trabajo, características tan propias de la enorme zona de nuestro puerto, desaparecieron, para imperar allí una calma absoluta y desoladora. La fuerza pública custodió los grandes depósitos de aduana y los cargamentos de los barcos, detenidos en los muelles; y su rigurosidad fué tal que daba, a éstos, el aspecto de zona militar, con prohibición absoluta de acceso. El conflicto originario de la paralización amenazó en un principio tomar mayor incremento, conjurado en los primeros momentos por la temperancia de las partes interesadas.

FOTO DE BALDISSEROTTO.

EN HONOR DE LA SEÑORA CESARINA ROSSO DE DELCROIX



El ministro de Italia y las damas organizadoras de la significativa fiesta rodeando al teniente Delcroix y a su gentil esposa, cuyo espíritu de sacrificio y de bondad pusiéronse de relieve durante la guerra y luego al lado de su glorioso compañero. La señora de Delcroix es el magnífico y admirable prototitpo de la mujer italiana, con sus grandes y preciosas virtudes.

HOMENAJE AL CUERPO DE BOMBEROS DE LA CAPITAL



Aspecto que presentaba el patio central del benemérito cuerpo durante el acto tributado por el comercio y la industria premiando la actuación descollante que jefes, oficiales y soldados tuvieron en la extinción del gran incendio de los depósitos de la empresa Las Catalinas.

Los señores ministro del Interior, jefe de policía, que también fué obsequiado con una medalla de oro y un pergamino; general Uriburu, jefe del cuerpo de bomberos, comisario de órdenes, jefe de la sección de investigaciones y los miembros de la comisión que patrocinó el acto.

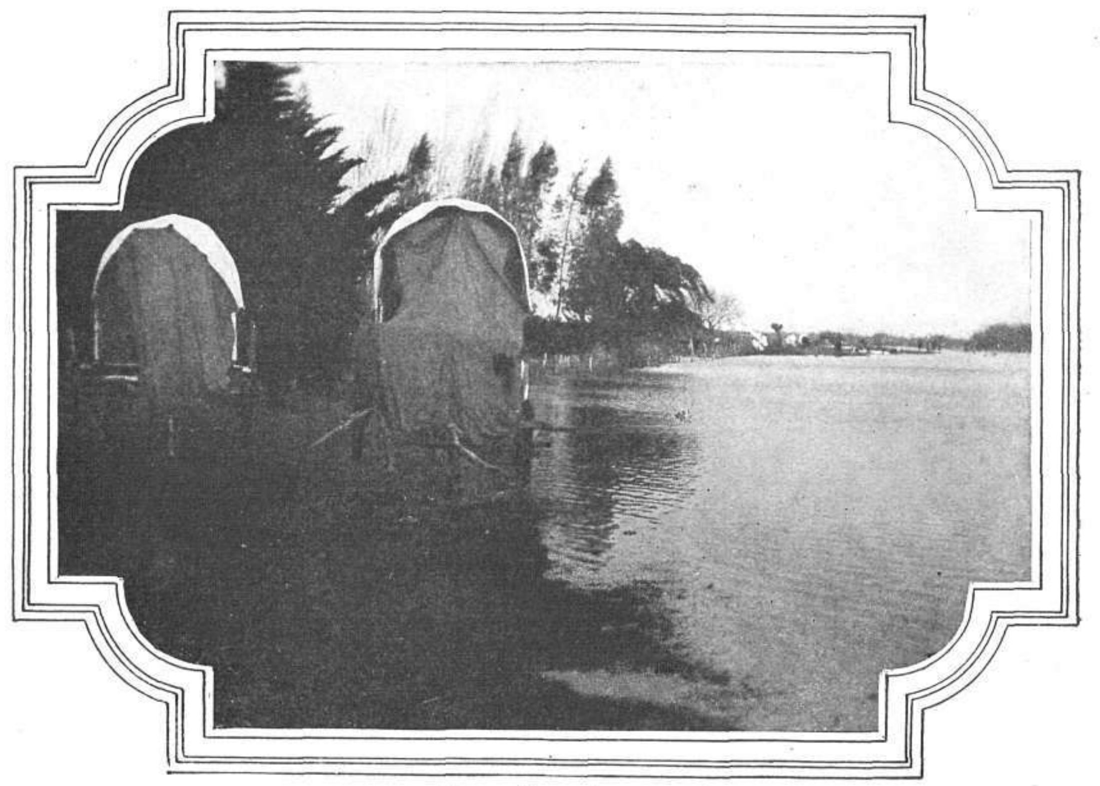
FOTOS DE ARROYO Y BELL.

NO LE TIENE MIEDO

Irigoyen. — Yo no le tengo miedo. Si le mando la intervención, es porque no le tengo miedo. Si no le mando la intervención, es porque tampoco le tengo miedo. ¡Qué voy a tenerle miedo!

LA HUELGA ETERNA

— Lo del puerto no tiene arreglo.
— ¿Y si le encargásemos a Crotto que lo arreglase?



Las carretillas sueñan..

JUNTO AL REGAZO DE LA TIERRA

Cervantes tuvo siempre la obsesión de los caminos, a los que dedicara más de una página inmortal. El recuerdo nos asalta en medio de la campiña uruguaya, mientras un trasnochado vehículo, de ejes muy maltrechos, nos va sacudiendo nn una forma impía. Pero no eos arredran las molestias y he aquí cómo un artista fotógrafo, verdadero artista que me habla de las llanuras argentinas, y el que suscribe, «hacen» leguas y más leguas, sin otro objeto que mostrar, gráficamente, los estupendos panoramas de estas sierras que atraviesa cantando, como un incansable trovador, el río Tacuarí.

No pueden darse caminos más innobles. Diríase que la planta del hombre, en vez de alisarlos, los deterioró. El sulky da unos barquinazos épicos que comprometen nuestra estabilidad sobre el asiento. Mas... ¡qué importa todo!... La naturaleza nos compensa con creces. Ante nuestras pupilas estupefactas surgen cuadros que fueran la desesperación de un paisajista.

Ahora es una picada pintoresca. Junto al líquido cristal, se alza sonriente toda la flora indígena. Son sarandíes, de ramas finas y elásticas; molles erizados; talas de tronco que se retuerce como un alma maldita... Y canelones, y blanquillos, y sauces llorones con ramas verde-luz, y una palmera que sube lánguida con la nostalgia perenne del desierto... Acá, un gurí, venido de aquel rancho misérrimo, llena un barrilito que luego va a arrastrar su escuálido caballejo. Allá, junto a la balsa, hase detenido un «breek». Y sus pasajeros descienden para ir a la vieja construcción flotante, sobre cuyo pavimento yérguese ya la figura airosa de un centauro uruguayo.

Atardece. Cunde el silencio. Unos carretilleros desprenden la caballada y, en el agua, se reflejan los pesados vehículos, que llevan, a través de las sierras bravías, todo lo que produce la tierra y lo que han menester los pobladores de esta bella tierra para no sucumbir. Pasarán muchos años, antes que los rieles sean tendidos en estos campos erizados. El aire diáfano no será empañado por el humo de la locomotora, que si conquistó ya la planura, sigue siendo desconocida en la serranía.

Noche ya, nos dan posada en una casa de ladrillo, sin revoque. Diez perros ásperos nos ladran primero y luego nos rodean:

—¡Sosiéguese, Comisario!... ¡Fuera d'áhi, barcina vieja!...

Un indiecito avispado suelta los arreos; echa en un piquete, limitado con ramajes y piedras, nuestro pobre caballo. En la cocina, baja y humosa, de barro, la familia toma mate:

—¡Alléguense! —nos dice el patriarca con solemnidad.

Luego comemos mazamorra franciscanamente y, por último, nos echamos en un rincón, protegiéndonos con el poncho.

Nos duelen los huesos, pero en cambio, en el espíritu ¡cuánta paz! Entonces se nos ocurre escribir un elogio atrabiliario del campo. Y vamos rumiando las ideas, con lo que diremos, tornando a la metrópoli:

¡Oh, el horror de la ciudad multánime! Pocas torturas comparables a ésta que nos domina hoy, pisando de nuevo las calles populosas. Porque el campo nos había devuelto un poco de aquel candor que nos robó la cruenta lucha urbana.

No es miedo: la naturaleza nos acaba de dar una fuerte lección de optimismo. Nos ha hecho ver cómo, tras el crepúsculo impreciso, llega la noche hierática, y luego, sugestivo y radiante, el amanecer triunfal. Es desilusión. La más honda desilusión abate el ánimo. Hemos soñado toda una juventud con cien empresas absurdas. Y tras de tantos afanes —por la popularidad,

La pasada en la balsa...

por el prestigio, por el puesto expectable — comprendemos que hay una sola cosa que merezca ser apetecida: la paz del campo. De ahí que repitamos con Ibsen:

— ¡Es el más fuerte el que está más solo!

Así como el carácter se forja en el torbellino del mundo, que dijo Goethe, el talento se forma en la soledad. La augusta soledad de los campos nos ha permitido entrever lo que sería una existencia recogida, consagrada por entero al estudio y la meditación. De vez en vez, nuestros libros, llevando a la urbe su perfume agreste, nos traerían el latido de otros corazones que se ahogan de vulgaridad.

Porque la ciudad moderna aplasta, deprime. Entre sus calles, la multitud corre frenética tras el dinero o se recrea de un modo estúpido y burgués. La lucha es más solapada por lo mismo que el ciudadano ambiciona más a medida que se aleja de la naturaleza. Y se hace calculador, y se hace hipócrita, y se hace rencoroso.

Para olvidarse de las sordideces de los hombres, el hombre sólo tiene un *camino*: trabajar. Pero es que el trabajo, cuando es excesivo y no produce hondas satisfacciones, lleva a la neurastenia.

Y he aquí otra vez el campo que se brinda propicio. El campo nos acoge paternal. El aire que sopla en las cuchillas nos besa la frente, como si bendijera, apenas nacida, la idea generosa que frunce el entrecejo; el cielo nos cobija, tal que un inmenso palio protector; el arroyo que corre perezoso, habla al espíritu con su lenguaje hialino. Sólo el campo es sedante y «humano» y deleitoso. ¡Sólo el campo es nuevo bajo el sol!

....

De pronto, ante una emisión más recia, han empezado a ladrar los perros. El compañero fotógrafo me reprende:

— Estas gentes van a decir que no pueden dormirse por culpa nuestra.

Lector: estaba soñando despierto.

VICENTE A. SALAVERRI.

Campos de Treinta y Tres, 1921.



A la orilla del Tacuarí.

SOCIEDAD DE BENEFICENCIA DE LA CAPITAL



El gobernador eclesiástico, monseñor Duprat, que bendijo la ceremonia; el Intendente Municipal, el representante del Presidente de la República y las damas de la comisión que asistieron a la colocación de las piedras fundamentales de los edificios destinados a la nueva Casa de Huérfanas y al Instituto José M.ª Pizarro y Monje.

ELECCIONES EN LA FACULTAD DE DERECHO

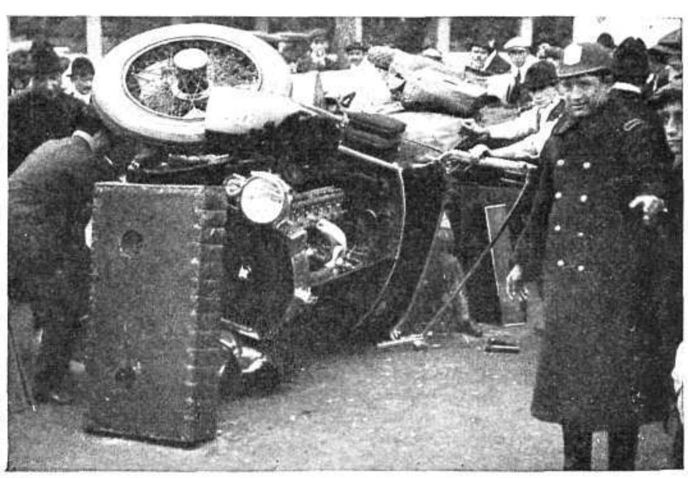


Los candidatos a presidente y vicepresidente del Centro Estudiantes de Derecho y Ciencias Sociales, presentados por el Partido Unión Universitaria, con un núcleo de sus partidarios al terminar el acto electoral verificado en las aulas de esa Facultad.

Violento choque de automóviles en la Avenida Alvear y Gallo



El coche manejado por su propietario, señor Carlos González Moreno, con los desperfectos sufridos al ser embestido por el coche guiado por el señor Alzaga Unzué. El señor González Moreno fué despedido a varios metros de distancia sin que felizmente resultara herido.



Estado en que quedó el coche que guiaba el señor Martín Alzaga Unzué y en el que viajaban los señores Luis y Fernán González Guerrico, Carlos Raybaud Roca, Alfredo Méndez y el chauffeur José Sedano. De resultas de la violenta colisión resultaron heridos todos los citados, particularmente el señor Méndez, cuyo estado es grave.

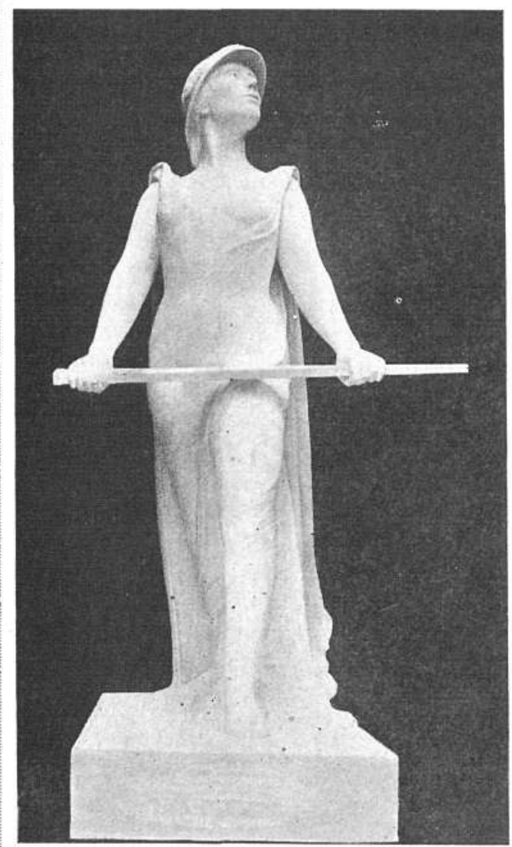
FOTOS DE ARROYO Y BELL.



LA CONDESA DE PARDO BAZÁN

† EL 13 DE MAYO EN MADRID

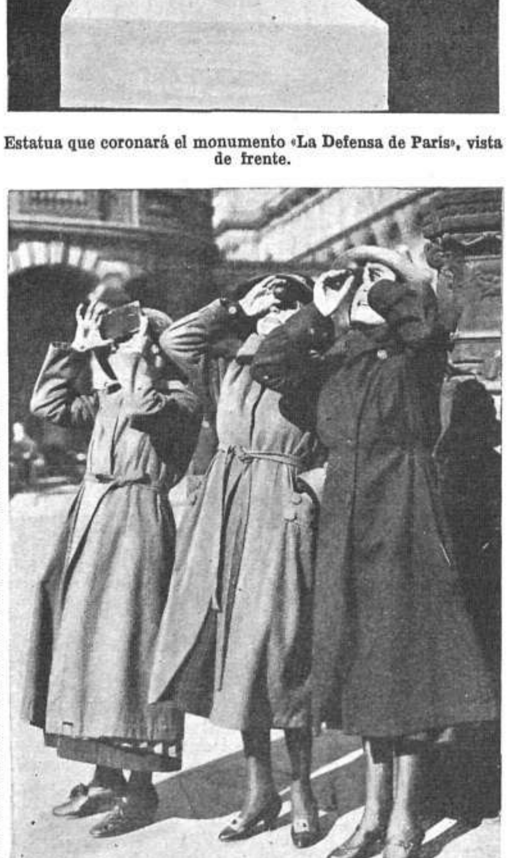
— ¡Es mucho hombre esa mujer! — Así se cuenta que se expresó un día Campoamor de la señora Pardo Bazán, y si ello es cierto, no pudo el autor del *Drama Universal* hacer mejor elogio de la autora de *Una cristiana*. Porque, en verdad, se necesitaba coraje masculino para tomar la posición que, desde joven, tomó doña Emilia en el mundo de las letras españolas. Dejando atrás las ñoñerías, de la imponderable doña María del Pilar Sinués de Marco — desmariadelpilarsinuésdemarcoticémonos, había gritado Clarín en un bello artículo — y hasta el romanticismo pintoresco de Fernán Caballero, doña Emilia empezó llena de talento y bríos con el clásico realismo de la novela picaresca española («Pascual López») y llegó sin tomar aliento casi a los lindes del naturalismo zoliano con «Los Pazos de Ulloa». Su «Cuartino palpitante» y la «Novela moderna en Rusia» demostraron que tenía tanto saber como talento, y que en punto de literatura estaba siempre en primera fila. Sus triunfos fueron muy sonados, y su nombre empezó a ser citado entre los de las más descollantes personalidades de las letras españolas contemporáneas. Trabajadora infatigable, sólo la muerte le hizo suspender su trabajo, de suerte que su bibliografía es tan nutrida como interesante. Poco a poco, en sus novelas, fué abandonando la izquierda y replegándose a la derecha, bien que sin claudicaciones violentas y sin dejar de ser una gran escritora. «La Quimera» es una de sus mejores novelas, y debe recordarse también *Misterio*, con la cual demostró la flexibilidad de su talento. Un día quiso renovar la hazaña del Padre Feijóo, y empezó a publicar su «Nuevo teatro crítico», de que desistió a poco. Sería, por lo demás, muy largo recordar sus obras, siquiera todas las que pueden llamarse principales; y hay que resignarse a omitir la mención de la mayor parte de ellas, entre las cuales hay algunos buenos libros de viajes y de cuentos. Por supuesto doña Emilia tuvo enemigos, que a veces llegaron hasta olvidar que estaban midiéndose con una dama; pero su popularidad en todos los países de habla española era tan extensa como merecida. Alguna vez se habló de su ingreso a la Real Academia Española de la Lengua; pero la docta corporación no tuvo la gentileza de abrirle sus puertas, por donde han pasado y siguen pasando tantas mediocridades solemnes y fastidiosas. Pero ese trámite no le hacía falta para ser uno de los mejores escritores españoles contemporáneos. Y, en realidad, no se ve quien pueda tomar en la península su puesto, pues de doña Emilia sí que puede decirse, con la elocuencia de los lugares comunes, que deja un vacío difícil de llenar... aún por un hombre.



Estatua que coronará el monumento «La Defensa de Paris», vista de frente.



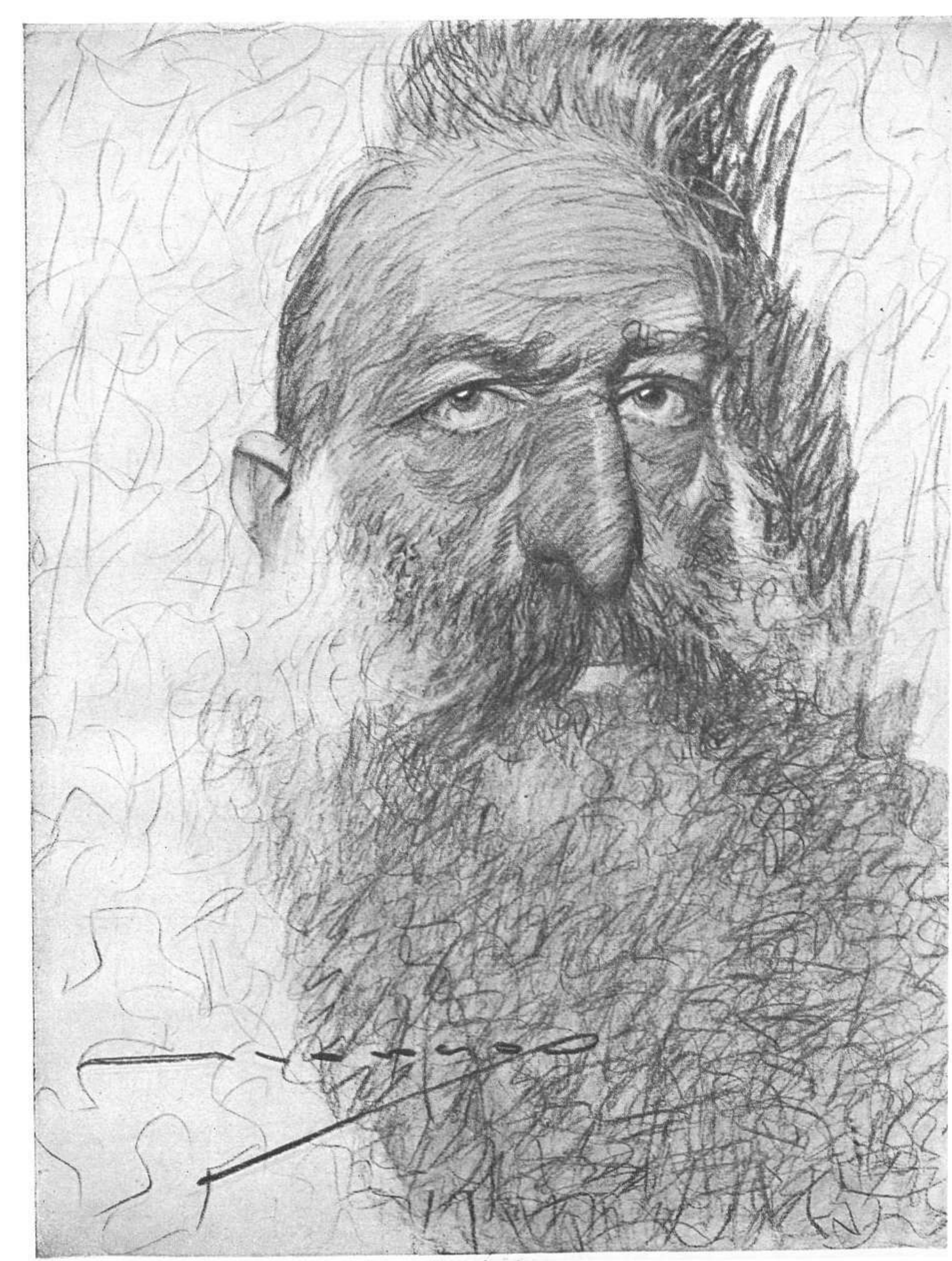
La misma estatua vista de perfil. El monumento se erigirá en la plaza a la entrada de las Tullerías.



Un terceto de picarescas «midinettes» parisinas observando el comienzo de un eclipse de sol desde la plaza de la Opera.



Un vendedor improvisado expendiendo vidrios ahumados para poder contemplar detenidamente el fenómeno astronómico.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DOCTOR ALEJANDRO TEDESCHI, POR ALONSO

Incansable en la tarea,
trabaja para que sea
inconmovible mañana
la Associazione Italiana
Reduci Guerra Europea.

Juan Cleland adopta a Estefanía cuando niña para llenar el vacío que en su corazón sentía al haber perdido a su amante esposa y la partida de su hijo Jaime para el colegio. Estefanía y Jaime se crían como dos hermanos, pero la niña según crece se convence de que su amor hacia éste es más que un amor fraternal. Jaime, sin embargo, la considera como su hermana y nada más.

Muere Juan Cleland, dejando la herencia de Jaime al cuidado de su mejor amigo, Casimiro Grismer, padre de Osvaldo, el compañero de colegio de Jaime, quien ambicionaba llegar a ser un gran escultor. Grismer se aprovecha de esta oportunidad para emplear el dinero que el padre de Jaime le había dejado, en darle una buena carrera a su hijo, faltando así a los sagrados deberes de la amistad y a la confianza que en él depositara Cleland. Estos gastos y otros que Grismer hace continuamente disminuyen con toda rapidez las herencias de Estefanía y Jaime.

Mientras tanto Osvaldo se dedica al estudio con grandes esperanzas. Desea ser un escultor célebre, acariciando la idea de casarse con Estefanía, a quien ama.

Mientras Jaime se encuentra en Europa, Estefanía y Osvaldo deseando divertirse por algunas horas se marchan en automóvil al campo. El automóvil sufre un accidente y se destroza por completo. Los dos jóvenes salen ilesos del accidente y se dirigen en busca de un lugar donde pasar la noche, descubriendo al fin un hotel algo sospechoso, y deciden pernoctar allí. El hotel es asaltado por la policía, y para evitar que sus nombres salieran al otro día en los periódicos y, sobre todo, para evitar un escándalo, se casan inmediatamente.

Jaime regresa a Nueva York y se pone a buscar con todo empeño el paradero de su amiga de la infancia. Aunque él no se diera cuenta, el cariño fraternal que profesara a la muchacha tenía más hondas raíces.

Jaime en verdad está ciegamente enamorado de la joven que desde niña le había consagrado su corazón.

Una vez en Nueva York, Jaime descubre que Estefanía vive con una artista, Elena Davis y buscando diversiones entre el elemento bohemio de la ciudad. Jaime la ve por primera vez desde su llegada a Nueva York, en un baile en el barrio bohemio, y al acompañarla a su casa le confiesa su amor, pidiéndole explicaciones por su casamiento con Osvaldo por quien ella aparenta no sentir amor ninguno. Estefanía al fin le confiesa el episodio del hotel y su casamiento con Osvaldo, diciéndole también que al regresar al día siguiente a la ciudad, habían descubierto que el padre de Osvaldo se había suicidado, después de haber gastado toda la fortuna de ella. Osvaldo insistió en devolver a Estefanía el dinero que su padre malgastara, y desde entonces se separaron para siempre. Le dice también que Osvaldo desesperado al ver que no podía conseguir su amor, había intentado varias veces suicidarse, y ella para evitarlo no quiso entablar demanda de divorcio. Jaime reconoce la nobleza de tal actitud, pero insiste en sus declaraciones amorosas.



TEATRO DEL SILENCIO

MARION DAVIS Y CARLYLE BLACKWELL EN «EL SEXO INCANSABLE»

PERSONAJES: Estefanía Cleland, *Marión Davis*. Jaime Cleland, *Ralph Kellard*. Osvaldo Grismer, *Carlyle Blackwell*. Juan Cleland, *Charles Lane*. Casimiro Grismer, *Robert Vivián*. Estefanía cuando niña, *Etna Ross*. Jaime cuando niño, *Stephan Carr*. María Cliff, *Vivián Osborne*. Elena Davis, *Corine Darker*.

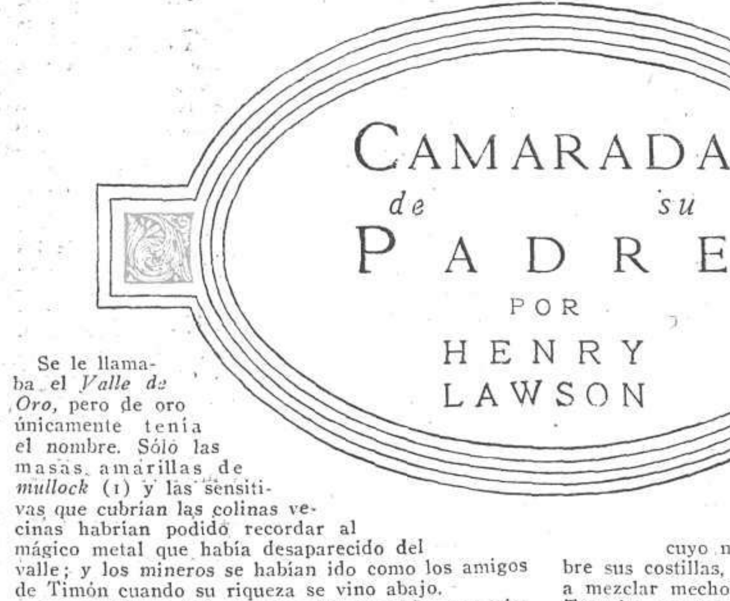
Durante esta dramática escena Osvaldo viene a la casa dispuesto a intentar una reconciliación y conquistarse el cariño de su esposa. Desde la puerta oye el diálogo de los enamorados y huye con la angustia en el alma.

Los dos enamorados al apercibirse de lo sucedido comentan la situación del esposo, a quien ambos profesan sincera amistad.

Jaime, afligido por la desgracia del pobre Osvaldo, se dirige a su casa para ofrecerle su ayuda.

Trata de distraerlo pensando que si le incita a trabajar en su arte logrará apartar de su mente la idea fija del suicidio. Con este objeto le comisiona para que le haga una fuente de mármol para sus jardines, entregándole un cheque por dos mil dólares.

Pero el infortunado Osvaldo, a quien el destino obliga a pagar las faltas cometidas por su padre, no puede sobrevivir a la pérdida de sus ilusiones amorosas. Ya ni su ideal de artista alcanza a darle las fuerzas necesarias para seguir viviendo. Desesperado, destruye el cheque y se dirige a la calle arrojándose bajo las ruedas de un tranvía. Todos creen que se trata de un accidente, menos Estefanía y Jaime, los cuales sienten el sacrificio del pobre Osvaldo que no pudieron evitar. Poco después los enamorados contraen enlace.



CAMARADA de su PADRE

POR

HENRY LAWSON

Se le llamaba el *Valle de Oro,* pero de oro únicamente tenía el nombre. Sólo las masas amarillas de *mullock* (1) y las sensitivas que cubrían las colinas vecinas habrían podido recordar al mágico metal que había desaparecido del valle; y los mineros se habían ido como los amigos de Timón cuando su riqueza se vino abajo.

Los *goldfields* (2) abandonados son siempre tristes; el Valle de oro lo era más que cualquier otro. Minada por todos lados, la desgraciada tierra parecía haber sido torturada, y de sus desnudas heridas partía un llamado mudo hacia la maleza vecina a fin de que viniese a cubrirla y esconderla. Y, en efecto, los arbustos comenzaban a aparecer aquí y acullá: el desierto entraba nuevamente en posesión de sus derechos.

Las laderas obscuras, vestidas en su parte inferior de matorrales y de bojes irregulares, ofrecían más arriba una línea de sensitivas en plena floración. La cima de la colina oeste, en forma de silla de montar, se hallaba cubierta de eucaliptos y, en el sitio en que hubiera debido encontrarse el arzón de la montura, se elevaban tres pinos gigantescos: viejos árboles solitarios, visibles a millas de distancia, a quienes habían acariciado los rayos dorados del sol poniente mucho antes de que ningún hombre blanco llegase a vagar por aquellas comarcas perdidas.

La singular emoción que allí os dominaba era una suerte de expectación auditiva penosa; parecía faltar en aquella atmósfera demasiado tranquila el ruido del trabajo en esas minas que fueron otrora vivientes. La mayoría de los mineros activos había partido, dejando sólo en el Valle de oro rezagados y desertores: hombres demasiado pobres para transportar a sus familias, hombres debilitados o demasiado viejos, hombres que el vértigo del oro había abandonado.

El Valle de oro poseía su pequeña comunidad de mineros que vivían en un abra llamada Spencers Flat de un lado y Pounding Flat del otro, pero eran tan pocos que más se puede decir que frecuentaban aquel lugar que no lo ocupaban realmente. Un extranjero habría creído al goldfield enteramente abandonado, si no hubiese apercibido por aquí y más allá un traje o un *billy* (3), o en ocasiones oído un golpe sordo de pico que atestiguaba la presencia de un minero en algún hueco de la tierra.

Cierta tarde, próxima a la Navidad, podía verse, erigida en la abertura de un pozo minero de una profundidad considerable, una cabria que llevaba suspendido al extremo de su cuerda un cubo de cuero; muy cerca de allí, un lugar cuidadosamente barrido había recibido ya un montón de barro aurífero y, algo más lejos, sentado sobre ropas viejas, entre los mullocks, a la sombra de algunos árboles, un niño de diez a doce años escribía en una pizarra.

Tenía cabellos rubios, ojos azules y un rostro tan envejecido, que no parecía que la edad pudiera ya casi modificar. Por toda vestimenta, una camisa de algodón y un pantalón de pana sostenido por un solo tirante. Su aplicación era tan intensa que tenía rígidos los dedos de apretar la pizarra, cuyo marco apoyaba por una esquina sobre sus costillas, y que la cabeza enmarañada venía a mezclar mechones extraviados al inexperto lápiz. Trazaba penosamente las letras, cometiendo faltas de ortografía en cada palabra, siguiendo su tarea con una mirada oblicua, acompañándose en los pasajes más difíciles con un movimiento de la lengua que lavaba un lugarcito de su cara sucia, mientras se agitaban enérgicamente los dedos de sus pies llenos de arcilla.

Se detuvo un instante para limpiarse la boca con el brazo. El pequeño Isley Mason o — como le llamaban — "el camarada de su padre", era un verdadero hijo de la mina, cuyo suelo húmedo pisaban, bebé él aun, sus piecitos desnudos. Los mineros lo querían. Long Tom Hopkins gustaba contar cómo había vuelto Isley a la casa una mañana, desnudo como el día de su nacimiento, gritando a voz en cuello que había perdido la camisa. Más tarde, cuando ya se habían ido la mayoría de los mineros, muerta la madre de Isley, se le vió, brazos y piernas al aire libre, quemados por el sol, armado del pico y de una pala dos veces más grande que él, ir a escarbar y cavar entre los viejos mullocks. Y Long Tom le conversaba como viejo amigo, perdiendo su propio tiempo para buscar con él los sitios en que se encontraba el oro, explicando mal esta singular intimidad haciendo observar cuán divertido era hacer hablar al chico.

Isley, sentado, escribía hacía rato; una voz sorda le habló desde abajo:

— ¡Isley!

— Sí, padre.

— Mándame el cubo.

— Bueno.

Isley dejó su pizarra, se aproximó a la entrada del pozo e hizo bajar lentamente el cubo hasta el extremo de la cuerda. Se oyeron los rasguños de la pala durante un momento, luego la voz gritó:

— Súbelo, pequeño.

— Todavía no — dijo el niño asomándose al agujero; — puedes llenarlo, lo voy a subir.

Trepó sobre la montañita de arcilla hecha por él y que utilizaba para alzarse hasta la manija de la cabria.

— Vamos, Isley.

El chico tiró de la cuerda, lentamente, pero no sin vigor, y apareció el cubo en la superficie. Estaba, sin embargo, tan pesado, que para llegar del pozo al montón de barro donde derramó la nueva carga, debió descansar varias veces.

— ¡Isley! — llamó otra vez su padre.

— Sí.

— ¿Ya has hecho tu deber de escritura?

— Casi.

— Entonces, la próxima vez, baja la pizarra con el cubo, para que te ponga algunas sumas.

— ¡Perfectamente!

El chico volvió a su banco, apretó bien la pizarra

(1) "Mullock", tierra extraída de las minas.
(2) "Goldfields", campos de oro.
(3) "Billy", recipiente muy simple para hacer el te.

contra él, curvó el dorso y comenzó otra linea temblorosa.

Tom Mason era considerado en el país como un hombre duro para el trabajo y silencioso. A los sesenta años aun conservaba negra su barba; pero su rostro — que por otra parte no tenía otra particularidad — llevaba los rastros profundos de desgracias antiguas y de una larga serie de desilusiones. Vivía en una pobre choza abrigada bajo un árbol, en la parte más alejada de Pounding Flat. Hacía seis años que había muerto su mujer. Más tarde se habían descubierto nuevos terrenos auríferos, pero él no había querido salir del valle. Arrodillado en la mina, iluminado por una tosca vela de sebo, excavaba sin cesar el suelo, con sus pantalones helados y pesados de humedad y arcilla, a lo cual estaba acostumbrado desde hacía ya tiempo.

Hoy, sin embargo, su pico golpeaba menos a menudo la tierra: el pensamiento del hombre vagaba lejos de la veta.

Evocaba los cuadros de la vida pasada; y aquellos recuerdos no debían serle gratos, a juzgar por la palidez extrema de su rostro a la lívida claridad de la vela.

Toc... toc... toc... Los golpes se hicieron más lentos, más irregulares. La obscura pared de la mina se había disuelto ante sus ojos; veía un horizonte vago y como perdido entre las claridades del océano del sud. De pie sobre el puente de un navío, al lado de su hermano, navegaban proa al mediodía, hacia la tierra prometida, y sus imaginaciones la percibían en medio de una gloria de oro. Un soplo vivificante hinchaba las velas, y la embarcación, rápida, conducía a los más insensatos soñadores que jamás haya contenido barco alguno. Iban por sobre la cresta de las ondas azules, sumergiéndose luego entre las olas; iban hacia aquellas tierras nuevas y sin embargo tan viejas, ya creían leer allá a lo lejos, por encima de ellas, en el amplio cielo del sur, los nombres de Ballarat y de Bendigo escritos en letras de fuego.

El puente del navío pareció inclinarse fuertemente y el minero cayó hacia adelante, dándose la cabeza contra... las paredes de la mina. El choque lo despertó y volvió a tomar su pico.

Pero de nuevo los golpes se debilitaban, otra visión aparece. ¡Ballarat! Una mina poco profunda, su hermano trabaja a su lado, pálido y enfermo, pues ha bebido y bailado toda la noche. Detrás de ellos, la línea blanca de las colinas; en frente el famoso Backery Hill; a la izquierda, Golden Point. Y he aquí que se presentan los gendarmes. ¿Qué buscan? Su hermano es preso; le colocan las esposas; se lo llevan. Alguien ha sido asesinado la noche anterior: un drama grosero de celos y de borrachera... Y la visión se va.

Toc... toc... toc... Parece que el pico cuenta los años que siguieron, hasta veinte; y helo aquí que se detiene. Es una escena nueva. En Nueva Gales del Sud; una granja a orillas del río. La casita se halla en medio de las viñas y de los árboles frutales. Enjambres de abejas trabajan a la sombra de los árboles; la cosecha del trigo pronto estará madura en las colinas. Muy cerca de la casa un hombre y un niño de seis a siete años podan árboles. ¡Cuánto se asemejan entre sí! Su hijo, su nieto. Y otra vez resuenan pisadas de caballos; los gendarmes. La galera correo ha sido detenida, a cinco millas de allí, la noche anterior. Un viajero que resistía había sido muerto. Ahora bien, el hijo había salido a la noche, con amigos, a cazar opossums. Y los gendarmes se lo llevan hacia la casa. El padre no cesa de trabajar. A la vista de los representantes de la ley, su pie había quedado simplemente inmóvil un instante sobre la pala semihundida. Entretanto franquean la puerta; él empuja a fondo la pala y da vuelta la palada de tierra. No quiere oir los gritos desesperados de su mujer. Los gendarmes penetran en el cuarto del hijo y hacen dos paquetes con las ropas. El padre sigue cavando. Hacen ensillar uno de los caballos de la granja y montar en él al prisionero. El padre sigue cavando. Al fin viene su mujer y lo toma por un brazo. El se sacude un poco y luego la sigue, como un perro obediente.

Y siguen todavía vergüenzas y desgracias: enfermedades del ganado, sequía, pobreza.

Toc... toc... toc... No es ese el sonido del pico; es la tierra que cae a paladas sobre el ataúd de su mujer. En un pequeño cementerio de campaña, mudo como una piedra, allí está él, mirando aquella tumba que se rellena. El bien lo sabe, la desgraciada ha muerto de vergüenza, con el corazón quebrado: los pobres son a menudo orgullosos. El vivirá; hace falta mucho para romper un corazón de hombre. Vivirá para aquel que queda, para Isley.

La visión se va. Vuelve a emprender su trabajo, para el niño. Pero, de pronto, es el porvenir lo que cree ver. El ya es sólo un viejo. A su lado, alguien, joven aún y que se parece a Isley, rasgo por rasgo... ¡Ah! ¡Dios mío! ¡Otra vez pisadas de caballos! ¡La justicia! No, no, eso no. En el fondo de la mina, entre el barro arcilloso, el minero cae de rodillas: suplica al cielo que se lleve a su último hijo antes de la última vergüenza...

* * *

Long Tom Hopkins era conocido, en el país de las minas de oro bajo el nombre de "Tom el Diablo". Debía este nombre a una mitad de su cara por la cual asemejábase, en efecto, a Mefistófeles, mientras que la otra mitad había conservado su expresión natural. Y estaba así desde que una explosión lo desfiguró en una mina de Ballarat. Uno de sus ojos había sido reventado, y escondía la órbita ciega por medio de una especie de tela verde que le daba, de un lado, aquel aspecto extraño Era un inglés, estúpido y pesado, pero de un excelente



EN EL SALON

Los «amateurs»

— Mira esto, querida; parece que es soberbio.



PLANCHA

— ¿Le parece interesante eso a usted?

— Yo no sé... yo fuí quién lo hizo.

fondo. Tartamudeaba, sembrando su discurso de "¡jé! ¡jé!", que tenían por fin llenar los claros que dejaban las interrupciones continuas; y como le ocurría en ocasiones tartamudear tambien en los "¡jé!", su conversación había adquirido una especie de originalidad extravagante.

El sol descendía en el horizonte; sus rayos amarillos doraban los árboles del Valle de oro. Tom, con su vestimenta de trabajo, el pico al hombro, bajaba el camino de la colina oeste. Se detuvo cerca del pozo, llamó al niño.

—¡Ven a ver aquí, Isley!

—¿Qué es lo que hay, Tom?

—He visto un... ¡jé!... ¡jé!... mirlo pequeño en... en el espinar; vamos a agarrarlo.

—No puedo dejar el pozo; papá está adentro.

—¿Cómo sabe tu padre que hay oro en este viejo pozo?

—El sábado, en la ciudad, ví al viejo Coruez. Dijo que valía la pena cavar. Yo he estado bombeando agua toda la mañana.

Tom se aproximó, dejó sus herramientas y, después de haberse arremangado los pantalones, se agachó cerca del chico.

—¿Qué es lo que... ¡jé!... ¡jé!... escribes en la pizarra, Isley? —dijo sacando su pipa de arcilla, que encendió.

—Sumas —respondió Isley.

Tom echó algunas bocanadas de su pipa.

—No vale la pena —dijo sentándose en la arcilla. — La educación, no sirve para mucho.

—¿Usted cree que no vale la pena aprender a leer, a escribir, a sacar cuentas?...

—¿Isley?

—Bien, padre.

El niño dirigiéndose hacia la cabria hizo descender el cubo. En el momento de volverlo a subir, Tom ofreció su ayuda; pero Isley, orgulloso de mostrar su fuerza a su amigo, quiso hacerlo solo.

—Serás... ¡jé!... ¡jé!... serás un hombre fuerte, Isley —dijo Tom cogiendo el cubo.

—¡Oh! papá podría cargarlo más todavía. Mire que bien *anda*; yo he *engrasado la máquina*.

Con una simple sacudida hacia girar la manivela.

—¿Por qué te llaman Isley? — preguntó Tom, cuando volvían a su asiento. — ¿Es tu nombre verdadero?

—No; yo me llamo Harry. Sólo que un dia un minero ha dicho que yo era, para mi padre y mi madre, como una isla en el océano. Entonces me llamaron Isle, luego Isley.

—Tenías... ¡jé!... ¡jé!... un hermano, ¿no es verdad?

—Sí, pero eso era antes de que yo naciera. Ha muerto. Mi madre decía que no sabía si había muerto; pero mi padre dice que, para él, ha muerto

—¿Tu padre tenía un hermano también? ¿Has oido hablar de él en algunas ocasiones?

—Sí, mi padre ha conversado de él con mi madre una vez. Creo que anduvo embrollado en un asunto de una disputa donde fué muerto un hombre.

—¿Tu padre... ¡jé!... ¡jé!... lo quería?

—Le he oído decir que lo había querido, pero que eso había terminado.

Tom, durante algún tiempo, fumó en silencio, pareciendo mirar nubes sombrías que desfilaban hacia el oeste como un entierro. Entonces murmuró algo que parecía decir: "Todo pasa, todo".

—¿Qué? — dijo Isley.

—¡Oh!... ¡jé!... ¡jé!... nada — respondió Tom sacudiéndose. — ¿Es un diario eso que tienes en el bolsillo de tu padre, Isley?

—Sí — dijo el niño, sacando el diario.

Tom tomó la hoja, que pareció mirar atentamente durante algunos minutos.

—Ahí dice algo sobre los nuevos goldfields — dijo Tom, poniendo su indice sobre el aviso de un sastre. Querría que me lo leyeses, Isley; no puedo seguir las letras tan chicas que emplean ahora.

—No, no es eso — dijo el chico, tomando a su vez el diario; — es algo sobre...

—¡Isley?

—Ten el diario, Tom; papá me necesita.

Corrió hacia el pozo, se inclinó para escuchar, apoyándose con las manos y la frente contra la cabria... y, de pronto, la cabria se deslizó, el cuerpecito rebotó varias veces contra las paredes del pozo, vino a aplastarse a los pies de Mason y allí quedó, inmóvil!...

* * *

—¡Mason!

—¿Eh?

—Ponlo en el cubo y átalo a la cuerda con tu cinturón.

Algunos momentos pasaron.

—Dále, Tom.

Las manos temblorosas de Tom apenas podían sujetar la manivela. Consiguió, sin embargo, remontar el cubo. Apareció el cuerpo, sin movimiento, todo sucio de arcilla y de agua. Tiernamente Tom desató al niño y lo extendió sobre la hierba; luego limpió de su frente un poco de arcilla y de sangre y lo roció con agua barrosa. Isley lanzó un suspiro y abrió los ojos.

—¿Tienes mucho dolor? — preguntó Tom.

—Tengo el espinazo quebrado, Tom.

—No es tan grave como para eso, querido.

—¿Dónde está papá?

—Está subiendo.

Un momento de silencio, y luego:

—¡Papá, papá; pronto, papá!

Mason apareció por fin en la superficie y vino a arrodillarse cerca de su hijo.

—Corro a buscar aguardiente — dijo Tom.

—No vale la pena, Tom; estoy liquidado.

—¿No te sientes mejor, chico?

—No, me voy a morir, Tom.

—No digas eso — gimió Tom.

Un corto silencio, luego el niño se retorció de do-



CRITICOS

—Es muy cómodo este arte moderno; cuanto menos se lo mira, mejor se lo comprende



EL ALACRAN

—Y, luego, es ventajoso: mirándolo sucesivamente de los cuatro lados, se tienen cuatro cuadros diferentes.

lor; pero aquello no duró y quedó otra vez tranquilo. Dijo suavemente:

—Adiós, Tom.

Tom quiso en vano hablar.

—¡Isley! — dijo finalmente.

Luego el niño se dió vuelta y tendió sus manos a quien, del otro lado, lo miraba en silencio, con la cara petrificada.

—Papá, papá; me voy.

Un gemido escapó del pecho de Mason, luego todo quedó quieto.

Tom se había sacado el sombrero y se enjugaba la frente. Su rostro, aun desfigurado, se asemejaba extrañamente al del otro hombre, que estaba frente a él.

Un momento se miraron por sobre el cuerpecito y Tom dijo:

—¡Jamás lo ha sabido!

—¿Qué importa eso? — dijo Mason con brusquedad; y, tomando al niño muerto, marchó hacia la choza.

A la mañana siguiente un triste grupo se hallaba reunido a la puerta de Mason. Desde temprano estaba allí la mujer de Martín, limpiando, haciendo todo lo que había que hacer. Otra había desgarrado la única camisa blanca de su marido y con ella había hecho la mortaja. Otras habían lavado el cadáver, que pareció limpio y lindo en la choza miserable.

Uno tras otro entraron los mineros, sacándose el sombrero y agachándose para pasar la puerta baja. Mason estaba sentado al pie de la cama, silencioso, con la cabeza entre las manos, mirando a aquellos hombres con aire extraño.

Tom había hurgado en vano por todo el valle para encontrar algunas tablas y hacer un ataúd.

—La última cosa que podría hacer por él — murmuraba.

Para terminar, la señora Martín lo llevó a su cocina y, mostrándole la gran mesa blanca que constituía su mayor lujo, dijo:

—Vamos, rómpala.

Ella sacó algunos objetos que se hallaban sobre la mesa. Tom entonces la puso patas arriba y comenzó a demolerla.

Cuando estuvo hecho el ataúd, una mujer observó que estaba totalmente descubierto. Desgarró una ropa negra e hizo clavar la tela sobre la tapa del féretro.

Por todo vehículo el país sólo poseía un viejo carro de dos ruedas. Pat Martín, a eso de las dos, ató su viejo caballo Dublin al carro, empleando a este efecto algunos restos de arneses y mucha soga vieja. Luego llevó el pobre vehículo hacia la choza de Mason.

El pequeño ataúd fué sacado de la casa y a sus lados se ataron, en el carro, dos barricas de ginebra, para que sirvieran de asientos a la señora Martín y a la señora Grimshard, quienes ocuparon sus lugares llorando silenciosamente.

Pat Martin encendió su pipa y trepó al pescante. Mason cerró detrás de él la puerta de la choza. Algunos latigazos sobre los puntiagudos huesos de Dublin lo sacaron de su meditación, e inclinándose, en su esfuerzo, primero hacia la derecha y luego a la izquierda, por fin arrancó. Pronto desapareció el pequeño entierro por el camino del cementerio.

*

Seis meses después Tom Hopkins hizo un corto viaje; volvió acompañado por un joven barbudo de gran estatura. Llegaron al caer la noche ante la cabaña de Mason. Una luz brillaba en el interior, pero, cuando golpearon, nadie respondió.

—Entra; no tengas miedo — dijo Tom a su compañero.

El extranjero empujó la puerta, que dió un crujido, y quedó en el umbral con su sombrero en la mano. Un billy hervía, olvidado en el fuego. Mason se hallaba sentado a la mesa, con la cara entre sus brazos.

—¿Padre?

No hubo respuesta; pero una vacilación del resplandor del fuego hizo creer al extranjero que Mason había alzado los hombros. Quedó un momento indeciso; luego, dando un paso hacia la mesa, colocó suavemente su mano sobre el brazo del viejo y dijo:

—Padre, ¿quieres otro camarada?

Pero quien allí dormía no lo necesitaba, por lo menos en este mundo.

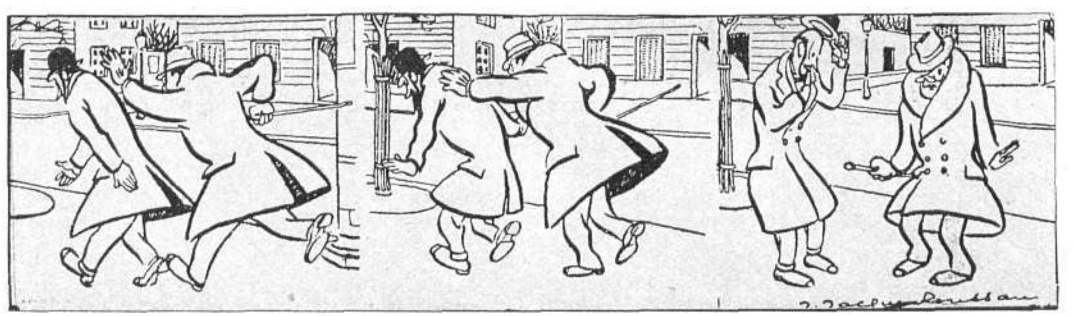
TRADUCCION DE A. ALVAREZ



— A este tipo yo lo conozco...

— ....

— ....



— ....

— ....

—¡Qué casualidad!... Justamente aquí llevo su última cuenta...

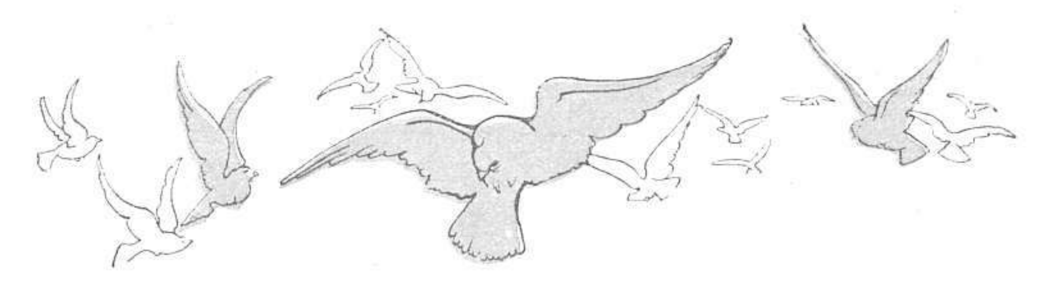
—¡Zás!... ¡Es mi sastre!...

MACAYA

LA PALOMA

ALUMBA y *columba* en latín. De estas dos palabras vienen las castellanas palomo, paloma, palomino, palomina; la francesa colombe, la portuguesa pombo, la italiana colomba y la catalana colom. Coloma, Palomo, Palumbo, Colombo, Palomero, Palombo y otros apellidos tienen el mismo origen. El gran descubridor de América se apellidaba Palomo, ya fuese Colombo o Colón.

Hay unas 360 especies de palomas entre las que no está compren-



dida la paloma de la paz, animalito a quien todos buscan desde hace muchísimos siglos sin encontrarlo nunca.

La paloma es un ave del orden de las *carinatas*. Carinata quiere decir que tiene el esternón en forma de quilla de barco. Una de las particularidades de la paloma consiste en no poseer vejiga de la hiel. El pueblo llama paloma sin hiel a las personas de carácter dulce y bondadoso, pues supone que este líquido amargo, llamado también bilis, es el causante de la maldad humana. «Las palomas son buenas, cariñosas, fieles porque no tienen hiel»; esto asegura la sabiduría popular. Otra particularidad posee la paloma: bebe sorbiendo y no como casi todas las aves.

La paloma torcaz (*torquata*, que tiene collar) es lindísima, blanca, azulada, colinegra, reflejos verde violeta en el pecho y cuello, pico rojo y amarillo, patas de rojo morado. Habita en Europa, Asia, y norte de Africa. Es un ave muy inquieta que está siempre moviendo el cuello y paseándose por las ramas más altas de los árboles. Durante la noche duerme junto al nido, y en cuanto apunta la aurora se pone a arrullar. Los palomos de la vecindad le contestan. Casi siempre son tres los pretendientes que se declaran a la paloma. Estos afiladores no se pelean; siguen arrullando hasta que la palomita demuestra su predilección por uno de ellos. Los calabaceados se retiran y el elegido deja de arrullar y lanza un *puu* de satisfacción. El matrimonio se lleva muy bien. El palomo hace el nido con ramitas y ayuda a empollar a la paloma. Cuando los dos pichoncitos salen del cascarón sus padres empiezan a criarlos con una especie de papilla que se sacan del buche. Después comen semillas, y cuando se hallan ya reblandecidas en el buche las vuelven al pico y se las dan. Las palomas torcaces y sus esposos son muy prudentes y le huyen al hombre. Por eso no anidan cerca de los pueblos y casas. La paloma *zurita* (zurita significa salvaje) es blanca y negra, vive en las rocas. Vuela a razón de 100 kilómetros por hora. De esta casta salen todas las variedades de palomas domésticas que existen.

La paloma silvestre americana vive en la parte noroeste del continente. Es una grandísima ladrona de semillas. Según los datos que leo en un diccionario, se juntan en bandadas que tardan en pasar una hora (a veces 163 bandadas en 21 minutos). Como cada una de esas bandadas está compuesta de 1.000.000.000 (¡cuántos ceros!) de palomas necesitan todas esas bandadas 8 millones de fanegas de trigo, maíz, etc. al día! Nuestra langosta es una bendición si se la compara con esta plaga.

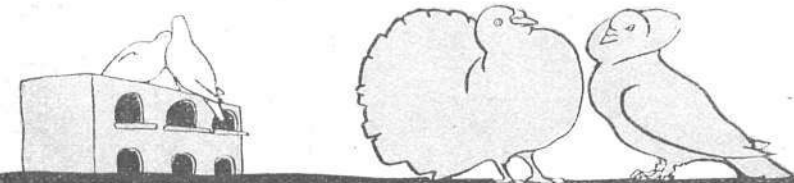
En algunos países hay gran afición a los palomos y palomas. Muchos hombres dedican la mayor parte del día a criar ejemplares de razas finas. El orgullo del aficionado es tener las mejores palomas, sin sacar ningún provecho a esta industria.

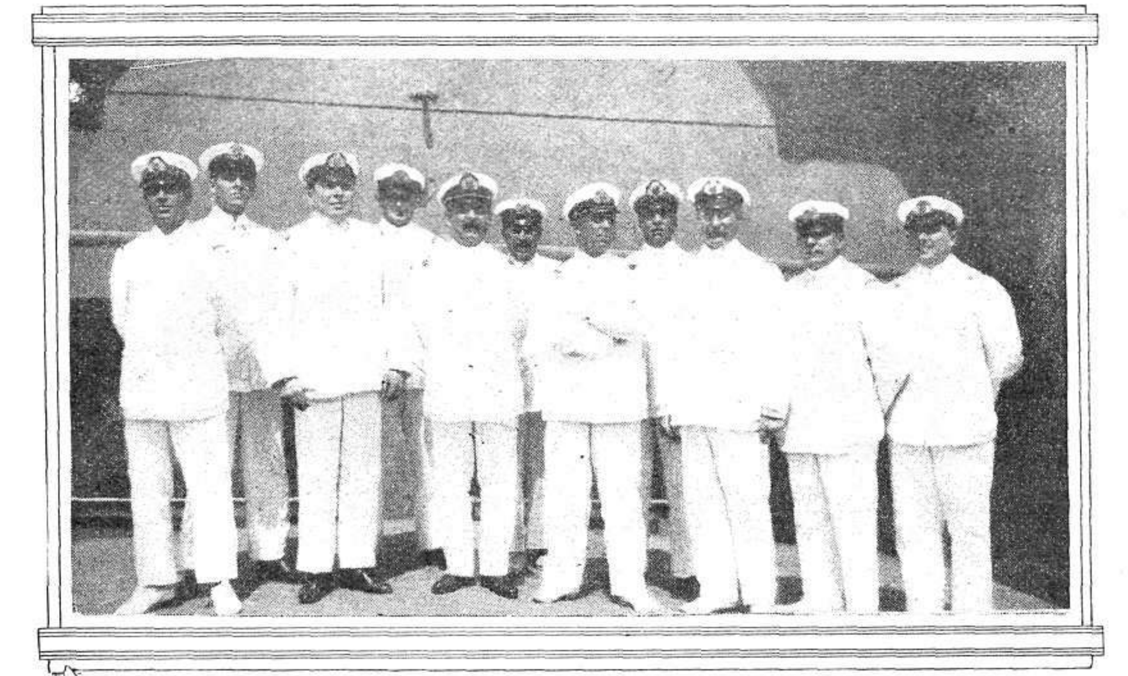
La paloma presta gran utilidad al hombre. Aparte de su carne ofrece otros servicios de gran importancia. Entre éstos el oficio de mensajeros que ellas hacen con toda diligencia y cuidado. Las mejores razas de palomas mensajeras son las belgas de Lieja y Amberes. Animales de poderosas alas saben orientarse admirablemente, volviendo a sus palomares con el despacho que llevan debajo de un ala. Todavía no se ha logrado averiguar en qué consiste el maravilloso instinto que guía a la paloma hasta su palomar a través de considerables distancias.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA







Oficialidad del Bahía Blanca.

CARAS Y CARETAS EN ALEMANIA

VIAJE DEL BAHIA BLANCA

Con una puntualidad inesperada, el transporte nacional Bahía Blanca se desprendió del muelle de la dársena Norte el día 20 de enero a las diez y media de la mañana... ¡La partida para ese día y hora se había anunciado diez días antes!...

El Bahía Blanca partió de Buenos Aires llevando un cargamento de cónsules y de artistas argentinos... y una considerable cantidad de productos nacionales para la población hambrienta de Viena... Era en realidad un viaje muy especial y merecidamente comentado.

La idea de viajar en un buque que pertenecía a la armada argentina, dirigido por marinos de guerra y que en la popa hacia flamear la bandera de nuestra patria, debió tocar la fibra patriótica que es de exigir que exista en todo argentino y mucho más en quienes deben ir a representar la república en el exterior... Pero desgraciadamente no fué así... ¡Más de uno de los flamantes cónsules, de aquellos que inesperadamente lograron los primeros cargos de la carrera, pro-



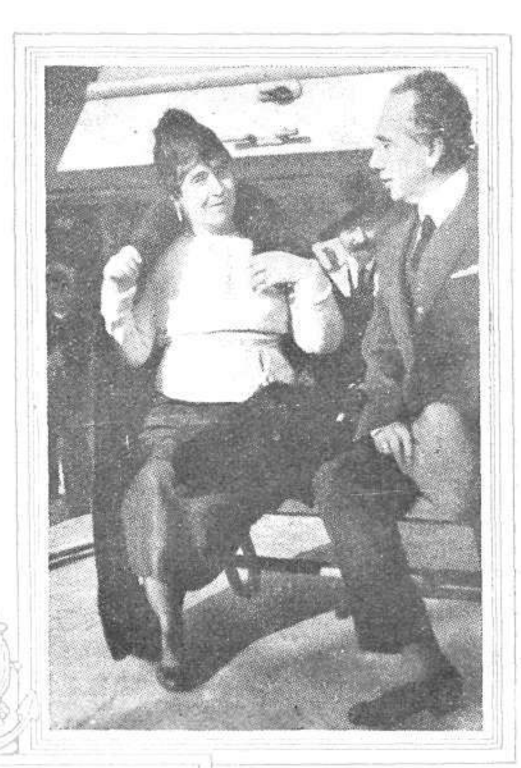
Neptuno y su corte al cruzar la linea.



El tenor Ortiz de Rozas, cónsul en Génova, cantando al mar, acompañado por el violoncelista Marpurgo, de la Sociedad Wagneriana de Buenos Aires.



La pintora argentina señorita Ernestina Rivademar y el doctor Lista, los enamorados de a bordo.



La señorita Rivademar con el cónsul general en el Cairo, señor Speluzzi, un formidable rival del doctor Lista.

testaron, y algunos lograron quedar en el país, esperanzados en hacer luego el viaje en lujosos transatlánticos...

El viaje fué excelente. Buenos vientos y buena estrella acompañaron siempre al bu-



El barbero.

El hombre que da viento.

que en su larga cruzada. Desde Buenos Aires al puerto de Hamburgo se navegó 33 días, sin que el buque sufriera un contratiempo y (lo que es de asombrar) sin que ni uno de los 35 pasajeros — entre los que había más de un novicio — sintiese aquellos sufrimientos desesperantes con los que suele acariciar el mar a los novatos.

Gracias a la amabilidad del comandante Orlandini, del segundo Pagliatino, del contador Radmil, del médico Lista y de todos los oficiales, durante la navegación se hicieron conciertos, juegos y hasta se representó una comedia... «Tu cuna fué un conventillo»...

Después de 33 días sin tocar tierra, viéndola tan sólo desde lejos, al cruzar entre las islas de San Vicente y de Madeira, es muy natural que el inesperado, sincero y caluroso recibimiento de que fué objeto el Bahía Blanca en el puerto de Hamburgo llegase a conmover hasta las lágrimas a quienes en el buque navegaban. El Bahía Blanca amarró en los muelles de Hamburgo mientras la muchedumbre, compuesta de varios miles de personas, aclamaba a la República Argentina y hacía flamear las banderas de nuestra patria.

CORRESPONSAL.



El cura de Neptuno preparándose para bautizar.



SILUETAS FEMENINAS

Señora Justa Dose de Zemborain



L'ANTIQUARIO

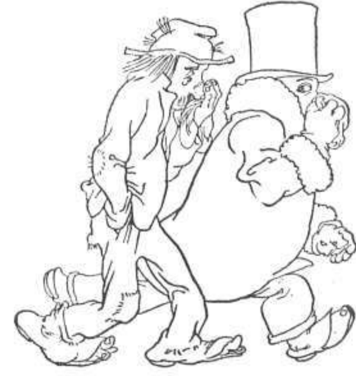
ÓLEO DE CESARE VIANELLO

PROPIEDAD DE LA SOCIEDAD ITALO-AMERICANA

EL REINADO DEL PAÑUELO



¿Qué le pasa al hombre mozo? ¿Qué le pasa al hombre anciano?
¿Qué le pasa al monaguillo? ¿Qué le pasa al arcediano?
¿Qué le pasa al sordomudo? ¿Qué le pasa al orador?
¿Qué le pasa al escribiente? ¿Qué le pasa al escribano?
¿Qué le pasa al escritor?
Todos ellos a estas horas
(y lo mismo les sucede, por desgracia, a las señoras,
ya se trate de una ilustre cocinera o de una actriz)
por las calles van muy tristes, con los ojos entelados,
y se llevan, abrumados,
el pañuelo a la nariz.
El otoño con sus brumas les obliga a estar alerta,
el resfrío traicionero les sorprende y desconcierta;
y hasta el tipo más formal
va cuidando del pañuelo
con un celo extraordinario. Y se explica bien su celo,
ya que el uso del pañuelo es hoy dia universal.



La señora, la mucama,
la que esculpe o que declama,
la modista,
la rentista,
la que escribe un melodrama
con la pluma sanguinaria que parece una segur,
si se encuentran por la calle
se examinan mutuamente cara, medias, pies y talle,
y, al notar que todas llevan el pañuelo obligatorio,
piensan:
—Esto nos parece lamentable e irrisorio.
Esto es prueba concluyente de que sopla viento sur.
El legista más sesudo y el guerrero más valiente
consideran que es prudente,
necesario,
conveniente
el empleo extraordinario
de la tela inmaculada que utilizan sin placer.
Y, afligidos
o aburridos,
y después de probar todo
lo que puede remediarlo, reflexionan de este modo:
—Con nariz tan exigente ¿qué otra cosa puedo hacer?
No será muy distinguido, no será muy elegante,
no será muy arrogante
el aspecto sospechoso de la tiple o el tenor
que se tape las narices; pero no hay otro recurso.
Nos da miedo lo que ocurre y pedimos el concurso
del pañuelo salvador.
Es el muro
más seguro;
la defensa
del que piensa
que en un próximo futuro
no podrá tratar con nadie ni vivir en sociedad.
El pañuelo triunfa hoy día.
Sin pañuelo
no hay consuelo
ni alegría.
Sin pañuelo, ¿qué sería
de la pobre humanidad?
Es inútil la protesta y es inútil rebelarse.
Es forzoso resignarse;
lamentemos lo que pasa e inclinemos la cerviz.
Ciudadano:
no lo olvides y no sueltes el pañuelo de la mano,
y ¡a taparse la nariz!



LUIS GARCIA

MONOS DE SIRIO

DE LOS 620.000 PESOS DEL ASALTO,
LUGARES DONDE LOS ASALTANTES



El sujeto Guillermo Alegre, a quien le fueron entregados por Grau 20.000 pesos, buscando en el Riachuelo esa suma, que dijo la habia tirado en ese sitio envuelta en una arpillera.



Alegre demostrando con todo lujo de detalles, ante el fiscal de crimen doctor Ortega y empleados de investigaciones, cómo había dejado caer el paquete con el dinero, que luego resultó eso ser completamente falso. La policía tuvo gran trabajo en conseguir que este sujeto declarara la verdad.



Miguel Ferrando, que según las declaraciones de los detenidos fué uno de los que ejecutaron el asalto. Este sujeto ha sido empleado, antes del hecho, en una casa cerealista observando buena conducta.



Frente de la lechería donde Alegre había dejado el dinero, y cuyo propietario ignoraba el contenido de tal depósito.



Celestino Grau, encubridor. Este sujeto recibió 71.000 pesos de Avendaño; 20.000 de los cuales entregó a Alegre, escondiendo lo restante en una enredadera, de donde fueron secuestrados.



Enredadera de la calle Independencia, 2066, donde estaban escondidos los 51.000 pesos, distribuídos en varias bolsitas de género negro.



Cajón de azúcar y lata de galletitas y el dinero que contenían perteneciente a Fernández. Los 80.000 pesos los había dejado éste en poder del almacenero Sunini, quién en los primeros momentos negó su posesión.

252.599 HAN SIDO SECUESTRADOS

LOS DEJARON ESCONDIDOS Y EN DEPOSITO



El oficial de investigaciones señor Sánchez, que ha tenido una activa e inteligente actuación en la detención de los delicuentes, contando, con ayuda de otro funcionario policial, y ante el jefe de Robos y Hurtos, comisario señor Foppiano, el dinero escondido por el sujeto Molla.



Cocina de la calle Los Patos, 1809, donde estaban enterrados los 19.800 pesos pertenecientes a Molla. La policía cree que este individuo tiene oculta otra cantidad igual a la encontrada.



Manuel Molla, empleado de aduana, a quien se le sindica como instigador y «entregador» y al que le tocaron por su participación 40.000 pesos, según lo declarado por Caldas (a) Tripitas.



Molla llevado por empleados de investigaciones para que indicara donde había ocultado el dinero.



José Sunini, el almacenero al cual Fernández le dejó en depósito 80.000 pesos. Como temiera ser descubierto los envió a la confitería situada en el Mercado de Frutos de Avellaneda, donde fueron hallados.



Interior de la confitería adonde Sunini remitió en una cajón de azúcar y una lata de galletitas los 80.000 pesos que le dejara Fernández. El dueño de este negocio guardó bajo del mostrador el envío creyendo que se tratara de mercaderías.



El tarro de yerba y parte de los 73.600 pesos que el asaltante Caldas (a) Tripitas tenía allí escondidos cuando fué detenido por la policía.

FOTOS DE ARROYO Y BELL.

DESPUES DEL CONGRESO DE LA PESTE BOVINA

LA SOLIDARIDAD GANADERA SEGUN EL Dr. MUÑOZ XIMENEZ

Tras el Congreso de la Peste Bovina, realizado no hace mucho tiempo en la capital del Uruguay, cabe felicitarse por la forma como entienden que débense defender los intereses ganaderos las autoridades de las repúblicas del Plata y del Brasil. El mas leve desacuerdo redundaría en perjuicio de toda Sud América y es lástima que nuestros vecinos brasileños no puedan, por el momento, suspender las importaciones del zebú.

Dadas las características de rumiante tan rústico, se explica la fácil aclimatación en las zonas más pobres y de meteorología más peligrosa. Pero el zebú, que ha permitido convertirse al Brasil, de país comprador de carne en país que la exporta, supondrá, mientras se traiga hasta América, el más grande de los peligros para nuestra riqueza pecuaria, pues se sabe como uno de esos bovinos de la India, que inspeccionado por los veterinarios, no presenta ninguna anormalidad, tiene dentro suficientes gérmenes para contagiar el flagelo — que es un mal endémico en su clima de origen — a cuantos rumiantes sufran su contacto.

El revuelo fué enorme, tanto en el Brasil como en Río de la Plata, cuando se supo que la más devastadora epizootia (como que mata el 38 por ciento de los animales atacados) cundía en el estado de San Pablo. Uruguay era el país más en peligro, en razón de su vecindad. La más pequeña negligencia, el menor retardo en adoptar precauciones severísimas, traeríanos el desastre y, de rebote, iba a llevarlo a la Argentina.

¿Aconsejaron bien al Ministro de Industria del Uruguay los técnicos, sus subordinados? He ahí lo que discutióse tanto, que dió motivo, en el Parlamento, para una ruidosa interpelación.

Pero el Congreso de la Peste Bovina fué decisivo. En ese acto, técnicos — de gran capacidad científica — pertenecientes a la Argentina, Brasil y Uruguay, aprobaron todo lo hecho por las autoridades de Montevideo. Se afirmó antes que éstas habían sido benévolas; sin embargo, los propios delegados argentinos influyeron, suavizando las proposiciones del doctor Muñoz Ximénez, iniciador del Congreso y Jefe de la Policía Sanitaria Animal, aquí.

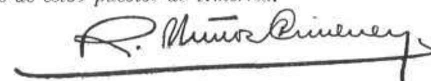


Dr. Muñoz Ximénez, jefe de la Policía Sanitaria Animal del Uruguay.

Cuando hemos ido a verlo, invistiendo la representación de CARAS Y CARETAS, revista que no desdeña la información árida, cuando ella es de interés continental, el doctor Muñoz Ximénez nos ha dicho:

— Hemos tenido un grave peligro que no fué, precisamente la peste, sino la nerviosidad, un pánico contagioso que parecía haberse apoderado de las clases productoras. Malo es el miedo cuando se trata de tomar una determinación. Es un consejero que sólo sugiere cosas insensatas. Substrayéndonos a tales influencias, fué posible que informáramos al gobierno en una forma veraz y se tomaran, oportunamente, las medidas que correspondían. El decreto fecha 4 de abril (objeto de críticas en el Parlamento), cuya benignidad se quiso demostrar, luego, estudiado atentamente en el Congreso «ad hoc», por los técnicos internacionales, pareció severísimo. Naturalmente, el exceso de rigor, ante peligro de tan ingente magnitud, y en instantes en que las mayores perplejidades reflejaban sobre nosotros, forzosamente había de parecer bien a colegas tan ilustrados como los que nos acompañaron en las deliberaciones. Hoy, por fortuna, han desaparecido todos los nerviosismos. Conocemos bien el desarrollo del flagelo; sabemos la eficacísima actuación de los colegas brasileños y el apoyo de los gobernantes de aquel país... Veterinarios argentinos y uruguayos, entre los que lograron más envidiable fama, tiénennos al día sobre la marcha de la epidemia: «¡No pasará!», podemos decir hoy aquí, perfectamente tranquilos.

Autógrafo que el iniciador del Congreso dedica a nuestra revista.



Los conquistadores que llegaban a estas playas deslumbrados por el brillo del oro y plata prometidos por el pródigo Mundo de Colón, no vislumbraron, quizá, que la ganadería iba a llegar a ser en un porvenir cercano el filón inagotable de una extendida «mina a flor de tierra», destinada a alimentar las grandes energías de estos pueblos de América.

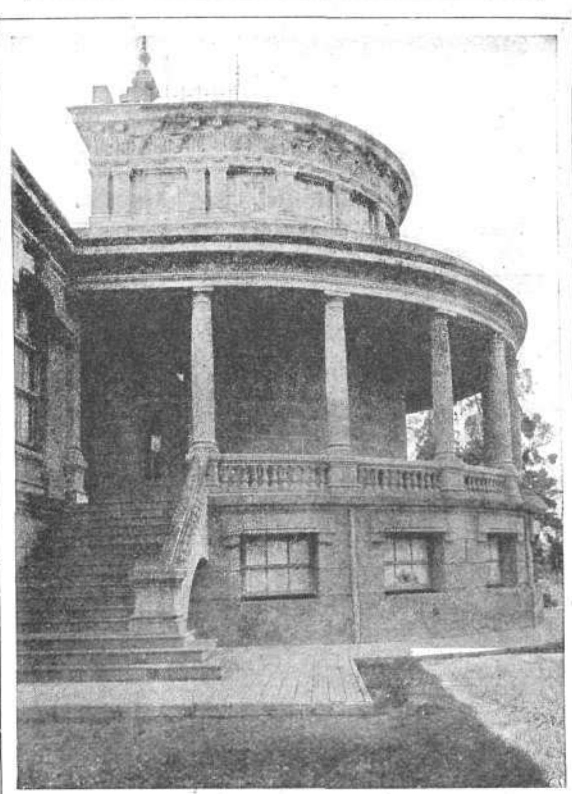
R. Muñoz Ximénez

Y concluye el distinguido visitado:

— Es halagador comprobar, como lo hemos visto últimamente, que la armonía en Sud América es perfecta. Nadie piensa ya en beneficiarse con la desgracia del país hermano. La solidaridad ganadera ha resplandecido (antes, en el Congreso y después del Congreso), como resplandeciera la solidaridad espiritual en los grandes torneos del pensamiento americano.

RUBEN DE CELIS

Montevideo, 1921.



Uno de los pabellones de la escuela de veterinaria, donde está el Instituto de Bacteriología.

El doctor Posada en el Centro de Estudiantes de Derecho

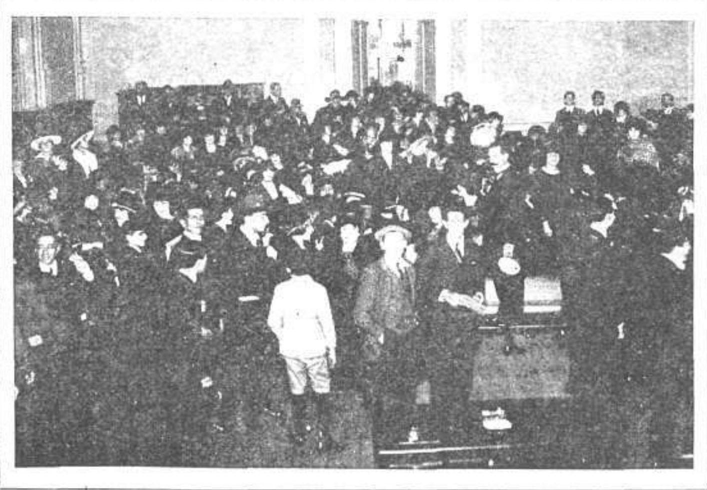
Terminada la conferencia dictada en la Facultad de Derecho, el doctor Posada fué invitado a una recepción que se había preparado en su honor en los salones del Centro. En la fotografía aparecen el sabio profesor con el doctor Gallo, vicedecano, profesores de la Facultad y el presidente del Centro Estudiantes de Derecho.

Homenaje a Alberdi en la Casa de Galicia

Los señores embajador español, marqués de Amposta; intendente municipal, señor Cantilo; sus secretarios privados, los miembros directivos de la prestigiosa institución y socios de la misma, terminado el hermoso acto de confraternidad hispanoamericano a que dió lugar el «xantar» con que se honró la memoria del ilustre estadista argentino.

Fotos de Badé.





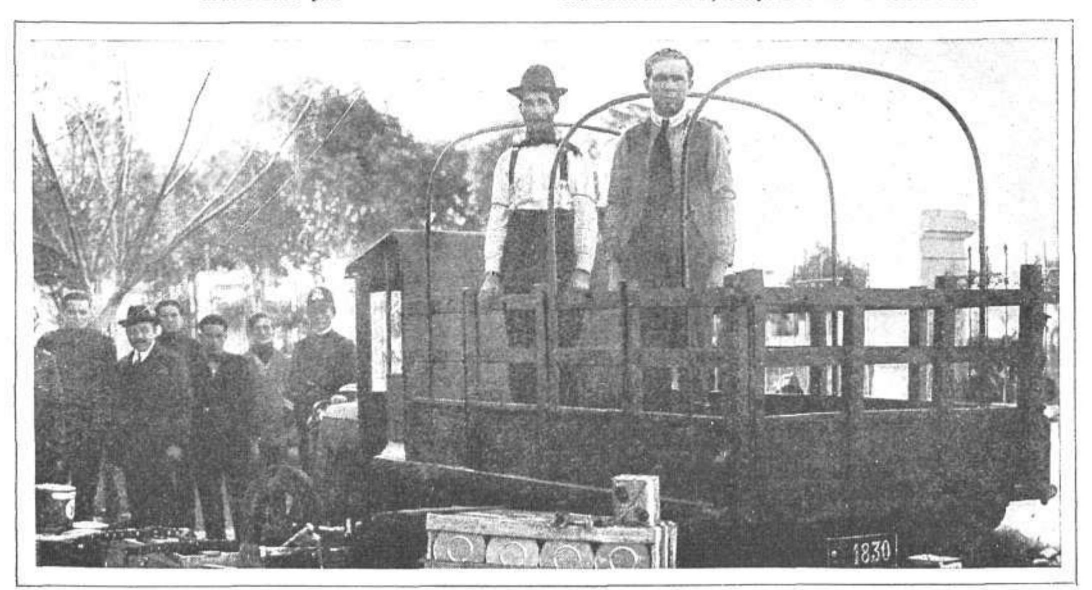
El presidente del Consejo General de Educación, señor Vicente Palma, hablando en la asamblea de maestros, a los que se le prometió abonarles los haberes atrasados, que suman 14 meses. — Los maestros en dicha reunión, después de haber interrumpido el discurso del señor Palma, obligándolo a retirarse de la misma, quedando proclamada la huelga del gremio.



Torneo de lawn-tennis organizado por el Club de Gimnasia y Esgrima, temporada de otoño. Socios de ese club ganadores del torneo mixtos doble par.



Cuadro alegórico «La Pantomima del Pierrot», presentado por distinguidas señoritas en el Festival Feminista auspiciado por la sociedad Anita Garibaldi, festejando el 10.º aniversario de su fundación.



Los sujetos Arturo Caminini y Luis Bacaglio, sobre el camión que utilizaban en los robos que venían cometiendo contra los trenes desde dos años atrás. La detención de los malhechores y el secuestro de importantes partidas de mercaderías constituyen un buen triunfo de la policía local.

LEOPOLDO LUGONES



Este gran hacedor de libros administra concienzudamente la propaganda de los libros ajenos. Lugones, director de una biblioteca pública, complementa al Lugones polígrafo. La intelectualidad, que conoce todas las fases de esa vida fecunda, ignora casi la energía desplegada por él en su puesto de director.

Para hacerle una visita de despedida y reporterismo, ningún lugar más a propósito que aquel gabinete donde dirige la Biblioteca Nacional de Maestros.

Resulta fácil y difícil ver allí a Lugones. La puerta hállase siempre franca, pero el despacho está de continuo amigablemente lleno. Tal circunstancia me proporciona la ocasión de saber muchísimo sobre el Lugones bibliotecario que yo busco. Las respuestas de sus colaboradores los empleados, me retratan al director.

No les pregunté acerca de su carácter: hubiera sido inocente. Indagué pormenores de organización del trabajo, relaciones con el público, compra de libros y otros temas; y mediante este procedimiento indirecto, fuí averiguando lo que esperaba. Lugones, el idealista, es un meritísimo y práctico organizador, cosa rara en su clase tan dada a realizar los actos al buen tun tun, sin método, a veces demasiado bien, pésimamente con lamentable frecuencia. Las musas nada tienen que ver en la parsimoniosa y diligente actividad de aquel Lugones. Guardando la inspiración para otros momentos, procede como un burócrata; mas esta burocracia lleva originalidades desusadas. El lector es allí el dueño, mientras sepa cumplir su poder con urbanidad y cultura. Se le proporcionan los volúmenes que hay, o se le compran los que necesita. Se le ayuda en la busca de datos. Las relaciones entre director y empleados son de lo menos protocolar posible. El ambiente pues, resulta en todo favorable al ejercicio noble del aprender. Gracias a este procedimiento la biblioteca tiene alrededor de cien mil lectores anuales.

Ya en presencia de su director, inicié mis tareas de discípulo y periodista. Pero aun es preciso aguardar algunos minutos, porque llega un expediente. En tanto Lugones despacha, yo inspecciono el gabinete directorial. Es una habitación amplia sin otros adornos que una estantería llena de libros buenos y raros, obras de los clásicos griegos, latinos, españoles; la capilla de la biblioteca, en una palabra. Allí ha escrito el maestro muchos de sus mejores artículos de combate y algunas de sus poesías íntimas. Junto a un cómodo sillón hay un buen atril depositario de un venerable infolio. En la mesa están limpiamente ordenados útiles y papeles. Todo revela el espíritu de Lugones trabajador y curioso.

Terminado el menester oficinesco, don Leopoldo me atiende con esa cortesanía proverbial que le distingue.

—Muy sencillo: el Comité France-Amerique, para retribuir los servicios espirituales que, según esa asociación, he prestado a la causa aliada, me invita a un paseo por tierra francesa. Claro que yo aprovecharé la ocasión para estrechar el vínculo, ya tan grande, que une a Francia y la Argentina. Sobre ese simpático motivo se desarrollarán mis conferencias. Pienso lograr que la Argentina sea más conocida y estimada en todos los órdenes de su cultura, tanto antigua como moderna. La misión, pues, resulta honrosísima para mí y útil para la patria. Además, el Consejo me encarga la compra de libros, destinando a esta adquisición cinco mil pesos. Procuraré en lo posible cumplir el doble cometido.

Después de estas palabras, Lugones rápidamente entra en otro tema de conversación. Es indudable que no quiere hablar más del asunto. Es un hombre modesto en la intimidad, justamente inmodesto en sus obras. Con palabra flúida sin rebuscamientos me habla de cien cosas, revelándose el ameno erudito de siempre. Su imaginar posee una rapidez portentosa y una enorme altura. Detalla Lugones su vida de bibliotecario dándome datos rarísimos que yo tal vez aproveche un día para describir este su aspecto casi ignorado.

Pocas preguntas he podido hacerle. Él, según su costumbre, supo adelantarse a las interrogaciones facilitando la tarea del investigador y del periodista.

Una embajada de grandes alcances intelectuales y morales. Esto es lo que él ha llamado sencillamente «un paseo por Francia». En todos sus viajes a Europa, Lugones ha hecho grandes cosas en pro de nuestro país. Recuérdese aquella revista cuya publicación interrumpió la guerra, planeada y seguida con hondo amor de argentino. En la primera página del primer número, Clemenceau hacía justicia a Lugones alabando sus dotes de hombre sugestivo.

Otra vez marcha a París, no en trance de periodismo sino de conferencista. Ahora como entonces el eminente polígrafo sabrá desempeñarse a las mil maravillas.

Raúl P. Osorio.

El campeón mundial de box, Carpentier, a su llegada a Madrid, rodeado de varios admiradores y amigos, entre los que figuran las populares artistas Julita Fons y Rosarito Calzado.

ROBO DE VALIOSAS JOYAS HISTORICAS EN LA ARMERIA REAL. — Aspecto de la gran sala donde se halla la vitrina (x) que contenía las inapreciables joyas robadas, hallándose entre ellas la corona del rey Suintila y un trozo de corona votiva.

RETRATO DE LUISA BÁCCARA

LIRICA DE GABRIELE D'ANNUNZIO

LA MAESTRIA

En la época de mi lejano amor por los libros y por las artes me parece haber leído, en un diálogo de Vincenzio Galilei «sopra l'arte di bene intavolare e rettamente sonare la musica negli strumenti artificiali di corde e di fiato» o tal vez en otro lugar, que la hija de no recuerdo cuál cónsul o noble romano, habiendo nacido con seis dedos en cada mano, bien dispuestos, podía por semejante portento sacar ventajas al tañer el cordaje del aúd

El recuerdo me torna a la memoria mientras miro las manos de Luisa Báccara tratar el teclado con una potencia y una amplitud fuera de medida. Así, como hubo quien agregara un nuevo nervio a la cítara hereditaria y multiplicara los acordes, parece que ella haya podido, por milagro, hacer mayor su maestría.

Una mujer joven y mórbida, de esas que aman el ser continuamente afinadas por la alabanza, y disputan a las vecinas la mínima partícula de miel, negaba ayer, despechada, toda belleza a las manos de la bella tocadora.

Es conocido, al respecto, mi saber. Algún estudio mío sobre manos está en las colecciones preciosas de los amantes, dibujado hace muchos años, cuando era un grande artista descontento. Alguno existe, sin ofensa a la modestia, que alcanza en precisión y sutileza el trazado de Hans Holbein.

No me agradan las manos pequeñas y dulces, ni aquellas regordetas, como diría la abadesa de Coverciano. Recuerdo que cuando el ladrón sublime de la «Gioconda» llevó a mi refugio de la llanura la tabla envuelta en una vieja manta de caballeriza, me puse a abominar las manos muelles de Monna Lisa, obligado a tenerlas bajo la mirada días enteros, durante la especulación metafísica que me había propuesto el hurtador.

La historia anecdótica del Café Florián cuenta que en una noche de luna, sobre el Canalazzo, por calmar la inquietud de una interlocutora platónica, yo le hube maliciosamente declarado no ser mis manos activas, sino las raíces de mi alma. Es historia antigua y no la recuerdo bien. Pero la imagen me conviene, por lo que existe de misterioso, de vigoroso, de esencial en la raíz, confrontada con el esqueleto óseo de la mano.

Según la ley del estilo, una cosa es mucho más bella cuando más manifieste en su forma su finalidad u objeto. Un galgo o un caballo de carrera, bien entrenados, las piernas de Ida Rubinstein, el cuerpo de un verdadero «ardito» veterano del Piave, por ejemplo, están entre las más expresivas bellezas mundiales. El análisis y la síntesis del más poderoso dibujante no podrían hacer resaltar mejor, ni ahondar el carácter; el cual está ya tan realizado que, como se dice en el Maestruzzo, «per morte non si puó da loro ispartire».

De esta manera es como el máximo grado de carácter distingue las manos de la ejecutora veneciana. La forma está reducida a lo esencial por la pericia: toda músculos y tendones y junturas supeditada a la mera sensibilidad musical, semejantes a los órganos de un instrumento animado y afinado por la asiduidad de las propias vibraciones. El vigor es ambidextro. Se reparte por igual en todos los dedos: el anular es tan fuerte cuanto el pulgar. Mas, a confirmación técnica del verso goethiano, la verdadera fuerza creadora reside en la falanje que lleva la uña.

Una vida instantánea se crea desde la extremidad que toca, golpea o acaricia.

Existe una maestría sin vida. La conocemos. Tenemos de ella fastidio y aburrimiento.

Esta otra, es un don perpetuo. Es como una transparencia sensual que se apresta a la revelación del espíritu. Es como una obediencia perfecta que se ofrece al movimiento interior. El modo mecánico de obtener la rotundez o la tenuidad de un sonido, está como precedido por el aura secreta de la inspiración y la invención. Por eso, a menudo, este juego se asemeja al éxtasis y algunas veces al deseo del martirio. Pienso en aquella Santa Catalina de Alejandría que en una tableta de César de Sesto tiene las bellas manos musicales, como sobre las teclas de un órgano portátil, sobre la rueda dentada que debe lacerarla; y está absorta en la modulación interior de una melodía inaudita.

He aquí un grande coral de Sebastián Bach.

Antes de emprenderlo, la tocadora mira hacia adelante como para abarcar toda la arquitectura sonora, visible a ella sola. Está ya en ese silencio preliminar el sentido de la vastidad y del equilibrio, el recogimiento religioso y una especie de viril resolución que unifica a la leve criatura con su tarea. Las primeras notas caen, se asientan, como los cimientos de la catedral.

La catedral se eleva en una claridad ultraterrena. Los obreros invisibles trabajan con el ritmo seguro de sus corazones que ansían ascender a otra vida. La obra creciente es dirigida por un maestro oculto: el tema de la volición.

¿Quién ha puesto, ahora, en sus labios hinchados la trompeta del juicio futuro?

¿Quién ha coronado ahora con la llama bicorne de Moisés su dura frente?

¿Qué arcángel armado ha mandado que el amanecer se desprendiera del abrazo de la noche afanosa?

¡Ah! La sombra del Señor que camina ante mí, es tan larga que por, temor de pisarla, yo no puedo acercarme a El ni tocar el borde de su túnica!

¿Y quiénes son estos blancos profetas en ayunas que vienen a llorar sobre este sepulcro abierto donde no ha quedado más que lino y bálsamo y un pequeño resplandor?

Yo me hablo a mí mismo, como a enemigo mortal. No amarás nunca más. No esperarás nunca más. No desesperarás nunca más. Y el reino será tuyo.

Los grandes períodos surgen de la armonía musical con una evidencia poética que yo puedo transcribir. El teclado breve, acrecentado por el vuelo del sonido, se vuelve sinfónico. Del cuerpo supino del instrumento nace la visión de una selva de tubos. El alma del órgano atraviesa las cuerdas acostadas. La tarima baja es una alada cantante. Todas las líneas se elevan. Herida, despertada, la nota rebota al vértice. Se piensa en la divisa orgullosa de Carlos Orsino: «Percussus *elevor*».

El rostro de la tocadora se ha endurecido de potencia. Las narices abiertas y rígidas están como talladas en el marfil de los dípticos. Dos sombras huecas aparecen a los costados de la boca, en la hendidura del estrecho mentón. Los tendones del cuello se estiran, se aflojan, vibran, como si hiciesen visible el esfuerzo del corazón. El pie sobre el pedal se arquea como el de la sibila que ya no puede seguir el vuelo de su canto.

Esto es arte severo.

Ofrendemos una exacta corona de encina a esta intérprete de plegarias imperiosas.

¿Es la misma que trae con tanta gracia las viejas danzas de Italia, *gighe*, zarabandas, pavanas y corriendo sobre el teclado el amor sin alas, calzado estrechamente, tiene de cuando en cuando el aire de burlarse de una novicia que equivoca el tiempo y se tarda en la repetición o el *da capo?*

¿Es la misma que golpea con tanto ardor la cadencia andaluza o cubana y parece enclavar violentamente la última nota en su cabellera y en su locura como un clavel de fuego perverso?

¿Es la misma que tejió y tornó a tejer la desesperación de los Nocturnos no con sus dedos vivientes sino con aquellos más pálidos espejados ante sí por el ébano fúnebre?

Existe quien tiene un rostro para cada amor: existe quien posee un alma para cada música.

He aquí Gerónimo Frescobaldi; es la solemne onda que levanta la cabeza de la Víctima herida por la corona sin flores.

He aquí Claudio de Francia; es el viento de la montaña vertiginosa que levanta los pliegues y las gasas de la danzatriz de Delfos.

¿Quién da tanto vigor y quién da tanta languidez, en sus modos alternos, a esta intérprete de pasiones y de sueños?

La estancia es quieta y simple. La obscura brillantez del largo piano horizontal la domina. Los pocos huéspedes han escogido un lugar según su simpatía a las cosas y hablan quedo. Mi perro antes de acurrucarse sobre la lisa alfombra, gira sobre sí repitiendo el acto atávico y salvaje que separaba así la crecida yerba de la pradera originaria; y da a mi espíritu cansado por la aglomeración de los partidarios, la sensación de la soledad y la lejanía.

Por los alargados ventanales, la ciudad de vida, que sin herir con plomo alguno, tomé laureada en una mañana de septiembre, hoy aparece coronada de violetas.

Desde Zamet a Santa Catalina, desde Cantrida a Drenova, la tierra de San Vito florece y perfuma.

Parece que se apoyara sobre el sufrimiento y la mala suerte para renovarse, así como se desata de la roca cársica para construirse.

¿No se reconstruirá a sí misma en el espacio espiritual de los héroes? Yo soy la sensibilidad de este ser que se forma. Hoy me regala a mí toda la angustia y se olvida.

«La guerra divina crujía sobre él, solo».

«No habéis podido velar siquiera una hora conmigo».

La Consoladora levanta la tapa de ébano y pone las manos sobre el marfil con un movimiento liviano.

Sabe que entre todas las materias plásticas la melancolía es la más dócil y que no conviene la fuerza para moldearla.

Oímos de repente el viento de la estación sacudir los junquillos del alféizar y traernos un sueño soñado en una de aquellas islas que no tienen más nombre, sobre aquel mar que ya no tiene amargura.

¿Qué es esta música? Y los dedos que la crean ¿dónde han aprendido este arte de atar las notas como la voz ata las sílabas que se han separado del corazón sin hacerlo sangrar?

Hay estados, entre la vida y la muerte, entre la tierra paciente y el cielo clemente, hay momentos coloreados por un espíritu que no es la alegría y no es el dolor, ocultos donde no puede hallarlos más que el adivino errante. Ellos tienen su cadencia en esta música.

Existe quien al pasar ante la vid, coge los tiernos zarcillos que sostienen las ramas nuevas y al masticarlos, los saborea, y cuanto más los saborea, más gusta de su acritud.

Tal, ciertos sonidos que en espiral, cual zarcillos verdes, vienen a hacer presa de las venas, infiltrándoles su indefinible acritud.

«El ha muerto. ¡Ha muerto el Orfeo de los ensueños interrumpidos! La miel melodiosa no cuela más de los panales, ha muerto en la cera por el dolor...»

Pienso en lo que puede ser el sepulcro de Claudio. ¿Dónde? ¿En la isla de Francia temblorosa de álamos y de arroyos? No sé imaginar la tumba de este alado inventor. No sé imaginar sobre él lo que pesa y sella. El epigrama griego que invoca la levedad de la tierra que recubre, conviene a su sensibilidad sin carnes. Creía que no muriese antes que yo; y que tal vez lo hubiese visto en la puerta de su casa lírica con su frontis tendido hacia todos los rieles brutales de todas las partidas y de todas las llegadas.

¡Noche lejana sobre un campo de vuelo terminado por montañas de zafiro, donde la noticia imprevista llegó por entre el sonido guerrero, sin hacer temblar ningún ala! Un palmo del antiguo lamento de Sicilia palpitó entre las máquinas aladas listas para la destrucción atroz, gobernadas por el ritmo ensordecedor de la explosión.

«Ruiseñores, anunciad a Aretusa que él ha muerto y que el cantar ha muerto con él...

Ahora, ¿quién cantará sobre sus cañas?»

Si viviera, yo le llevaría esta flexible compañera de Bilitis, de quien parece que él, en sueños, hubiese aprendido el divino secreto.

Sin embargo, lo que más maravilla en esta flexible gracia es su potencia subitánea, su modo impetuoso de emprender las grandes sonoridades veloces: la plenitud y el tumulto.

Por eso, muy cara a los más exquisitos auditorios, ella es capaz de levantar una muchedumbre de rudos soldados y embriagarla.

Esta pequeña italiana indomada es una viva fuerza de la ciudad de vida. Donde la victoria estriba en la perseverancia, esta perfección hecha de perseverancia es un ejemplo animador.

Los legionarios se ponen de pie, en la sala llena, para seguir con los ojos atónitos el juego de las manos poderosas. Quedan como suspendidos por el misterio de esta maestría soberana. Comprenden de cuánta experiencia, de cuánta insistencia, de cuánto consancio, de cuánto coraje haya nacido ese milagro que los arrebata. Saben lo que es el adiestrarse, el entrenarse, lo que es el movimiento preciso y el golpe en el blanco. Aman y admiran casi una compañera de guerra en esa pequeña criatura enérgica «bruna come l'oliva» que en ciertos momentos parece difundir en su arte el ardor y el vigor del asalto.

Dos «arditi», que poco antes habían hecho en el campo un maravilloso duelo con sus bombas de mano, quedando incólumes entre explosión y explosión, rompieron en gritos de entusiasmo al fin de una infernal *fuga* y corrieron a besar de hinojos esas dos manos terribles sobre las que se vertía la sonrisa extraviada de la hermanita inerme.

Como el recodo de un camino ocupado, la sala estaba llena de infantes que se empujaban y atropellaban. Parecían salidos en ese mismo instante de una trinchera rojiza del Carso, transformados de tal suerte, por la miseria y el hambre de Fiume. Habían masticado el pan duro como un ladrillo de barro reseco, lleno de gusanos; pero habían bebido sobre ese pan el orgullo de la fidelidad a la Causa inmortal. Por eso tanta alma constelada de ojos brillaba sobre esa masa gris.

Tendidos hacia la compañera que había regalado tan ampliamente, ellos pedían: «¡Aún! ¡Aún!»

Pálida, comprimiendo en una y otra mano el temblor muscular, ella contestaba las palabras de la frágil heroina que le asemeja: «No puedo. He dado todo».

Implacables los hombres, mal nutridos, mal vestidos, mal calzados, pero henchidos por una respiración magnífica que no era la de sus pulmones, le gritaban: «¡Más! ¡Más!»

Volvióse ella. Tornó hacia el teclado, se volvió a sentar; y ensanchó las espaldas, levantó el pecho, echó hacia atrás la cabeza, como una cantatriz que se prepara.

Inesperadamente abrió los labios y cantó.

Entonó el canto de la mañana de Ronchi. Y todos teníamos el mismo sobresalto.

«Fratelli, fratelli
lodiamo il dio vivente!»

Ninguno le conocía esa voz, ninguno le conocía esa otra fuerza. Veíamos, de golpe, aparecer bajo el pequeño yelmo de crines, una conductora de coros guerreros.

«Garibaldi a cavallo é con gli insorti.
Fuori i barbari!
Fuori i barbari!
Italia! Italia!
Y nuovi Mille han preso la citta».

El hervor de los combatientes forzaba las cuatro paredes. Ella había invocado dos veces el nombre de la Patria con un acento tan macho que a cada uno de nosotros nos había parecido sentirlo salir desde la profundidad de la propia pasión.

Y su voz no estuvo ya sola. El coro estalló sobre ella sumergiéndola. Su cabeza levantada era, sin embargo, el ápice del canto. Ella representaba en carne el estro del canto que surgió de las catorce mil cruces de Ronchi sin paz, y vino con nosotros en la noche garibaldina y encauzó nuestra empresa; y desde entonces acompaña nuestros pasos por todos los caminos que van al porvenir.

«Cristo é con noi, che dal Calvario scende.
Fuori i barbari!
Fuori i barbari!
Italia! Italia!
Quí si combatte e non si piange più».

Los infantes se habían abierto paso entre las sillas, tratándolas como caballos de Frisia. Y se adunaban alrededor de la entonadora impávida, atentísimos a su compás. Y los arditi melenudos como los Aqueos levantaban los puñales a cada *da capo;* y le hacían en derredor una corona de venganza.

«Italia! Italia!
Noi vinceremo o morremo in te».

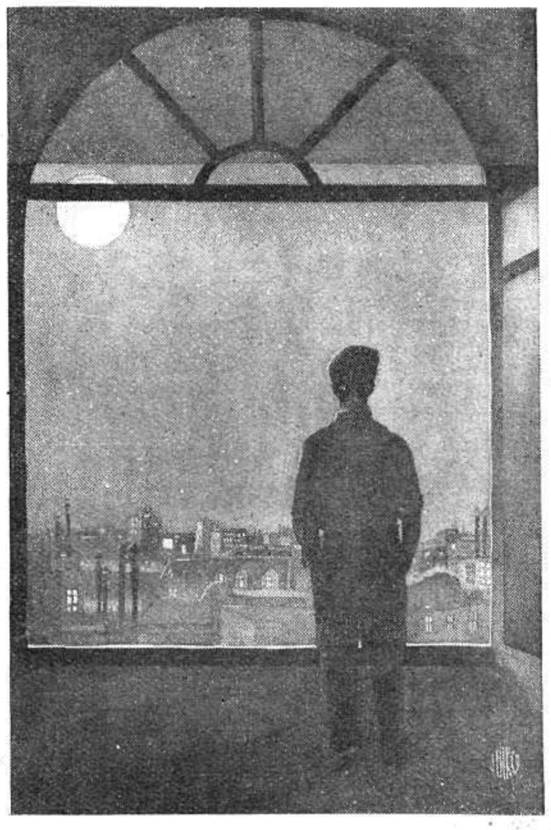
Es, pues, justo que al ramo de claveles color de sangre ofrecido ayer a Luisa Báccara los Legionarios de Fiume hayan atado por la extremidad de la cinta con los tres colores fiumanos la medalla de Ronchi donde la insignia traspasada por el Aguila está guardada por el hierro impenetrable de los libertadores.



TRADUCCION DE ATILIO E. CARONNO

Fiume de Italia, 1920.

NOCTURNO



Despierto tengo tantas razones de dormir,
cuantas, si estoy dormido, tengo de despertar.
Ojos que se cerraron, mañana se han de abrir.
Ojos al día abiertos, la noche va a cerrar.

Muerto me quedan tantas causas de renacer,
como tengo, viviente, causas para morir.
Yo no sé por qué deba temblar y padecer.
Ojos que se cerraron, un día se han de abrir.

Yo sé alejar los malos sueños del mal dormir
con las tranquilas, buenas obras del buen obrar.
Que en esto de los sueños se puede así decir:
La luna tiene aquello que el sol le quiere dar.

Alejaré las malas sombras del mal morir
con las serenas, buenas luces del buen amar.
Que en cosas de la muerte se puede aún decir:
Tendrá la luna aquello que el sol le sepa dar.

ARTURO CAPDEVILA

ILUSTRACIÓN DE LARCO



En la cúspide de una ola.

PROEZAS NÁUTICAS DE Mrs. CLARK

Estas fotografías representan las proezas náuticas de la señora Clark. Esta hábil remera las ha ejecutado recientemente en el río Hudson, cerca de Nueva York.

Yendo con su marido en una canoa, transportaba a otro nadador, instalado éste en otra canoa colocada en cruz sobre la débil embarcación. En otras ocasiones se sentaba en la extremidad de su esquife, mientras

La canoa casi sumergida.



Dos canoas superpuetas.

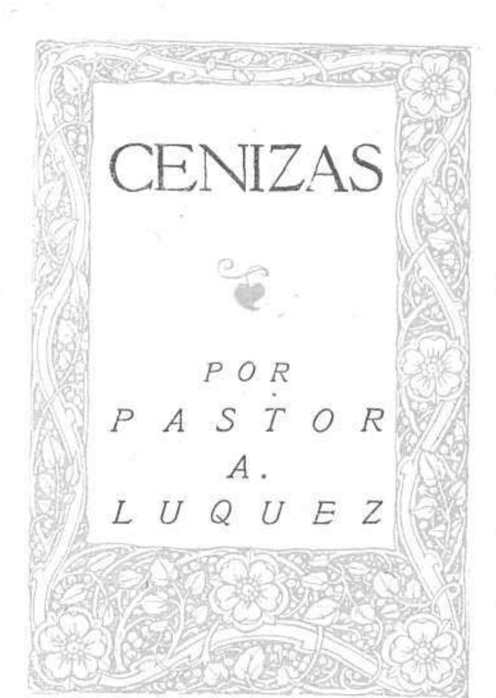
que remando su marido, o ambos a la vez, hacían avanzar la canoa a la velocidad de doce millas por hora. Por momentos los esposos Clark provocaban la entrada del agua en su canoa, de modo que sólo emergían sus cabezas, y así nadaban durante una hora o dos.

Estas escenas provocaron vivísima curiosidad en los muchos espectadores que siguieron de cerca estos arriesgados ejercicios. ¡Las diversiones de la señora Clark son ciertamente notables y extraordinarias, pero no aconsejaríamos a ninguna de nuestras lectoras que la imitase!

La señora Clark sentada en la extremidad de su canoa.



Lanzando al agua la canoa transportada.



CENIZAS

POR PASTOR A. LUQUEZ

Carlos penetró, siguiendo su lento paseo de ocioso, en la calle Florida, repleta bajo la luminosa caricia de una tarde gloriosa, rara en la habitual inclemencia del invierno porteño.

Observador y curioso, contemplaba, en ese largo desfile de paseantes venidos de los mil puntos distintos de la gran urbe cosmopolita y prosaica, todos esos semblantes tan distintos entre sí y, sin embargo, parecidos bajo la uniforme pincelada de vulgaridad y monotonía que imprimen los grandes centros a sus moradores. Claro está que sus treinta y cinco años lozanos hacíanle demorar con preferencia las miradas sobre el encanto perturbador de las mujeres.

Una interesante figurita femenina llamó particularmente su atención. Ante ella sus pupilas tomaron una vaga vislumbre de lejanía. Quedó absorto, perdido en el rumoroso bosque de los recuerdos.

Muy parecida a esta muchachita, que semejaba una chicuela en la exigua falda impuesta por la moda actual, había sido aquella otra que tanto hiciera sufrir a su corazón quince años antes... Se sonrió ligeramente al pensar en la diferencia que existía entre el lírico muchacho de otrora, con románticos sueños por toda riqueza y un empleíllo de escribiente como único medio de vida, y el hombre de ahora, fuerte y sano, triunfador rotundo tras los años de lucha tesonera. Recordaba con toda viveza aquel día en que desesperado por el casamiento de ella con un respetable señor lleno de pesos, después de haberlo a él cruelmente desdeñado, aceptó sin reflexionar un empleo en una casa exportadora de lanas de uno de los lejanos territorios del sud. Quería irse bien lejos.

Ese viaje fué su redención. En ese ambiente donde todo era rudo, desde la naturaleza hasta los hombres, su morboso temperamento y enclenque físico de habitante urbano se transformaron. Y, en un despertar de todas sus energías, se hizo el varón dominador y fuerte, ante quien la suerte se rindió, entregándole los preciosos dones del vigor y la riqueza.

Su herida se había cicatrizado, y respiraba a plenos pulmones la dicha de vivir.

Sus ojos absortos tropezaron con un semblante ante el cual tuvo una ligera vacilación. Luego, reconociéndolo, exclamó:

— ¡Alberto!

El interpelado se detuvo, perplejo, ante él, enunciando su duda:

— ¿Señor?... no recuerdo...

— ¡Cómo! ¿Te has olvidado de tu amigo Carlos?...

— ¡Carlos! ¡Quién diría!

Se abrazaron efusivamente, con cariñosos adjetivos, en plena calle, entre los empellones de los transeuntes azorados.

Los dos amigos se observaron mutuamente, con curiosidad.

— ¡Cómo estás cambiado, Carlos! Francamente si no me hubieras hablado no te habría reconocido.

— ¿Estoy, entonces, tan cambiado?

— Muchísimo.

— ¿Para peor?

— Al contrario: todo un muchacho gallardo.

— Gracias. Tú no has cambiado un pelo. Los años te han sido livianos.

— Creo que sí... he sido feliz... me casé... tengo dos ricuras de chicos.

— Mucho me alegro.

— ¿Y tú? De aquel amor, sin duda...

— ¡Ah! mi querido Alberto, completamente curado.

— Así me gusta.

Hubo una breve pausa, y Alberto continuó:

— Tal vez te interese saber que he mantenido con *ella* cierta amistad, que mi mujer ha hecho perdurar hasta ahora.

— ¿Ah, sí?

— Frecuentemente nos visitamos... ¿No sabes que enviudó?

— ¡No!

— Sí; el marido se fué a mejor mundo hace dos años, dejándole una bonita fortuna y ningún hijo.

Callaron. Sus ojos, desde el punto donde estaban estacionados, miraban la interminable caravana de los que iban y venían sin cesar.

La voz de Carlos traicionó una curiosa indecisión al decir:

— Tengo ganas de visitarla... Por curiosidad...

— Te lo estaba por proponer.

— Coincidencia.

— Está cambiada...

— Lo supongo. Los años pasan...

— ¿No tienes nada que hacer?

— Nada; ando de ocioso.

— Pues entonces ¿por qué no vamos a casa de ella ahora? La oportunidad es buena.

— Como quieras.

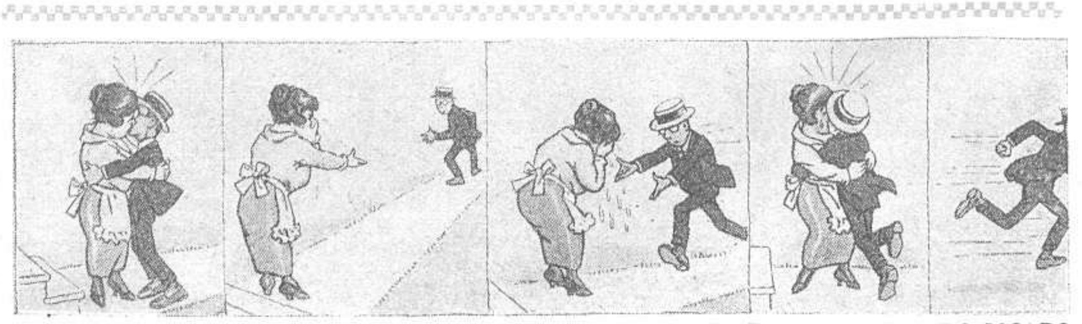
Tomaron un automóvil en una de las calles transversales, que los llevó hasta una bella casa ajardinada de la calle Rivadavia, cerca del Caballito.

El sirviento los anunció, y, tras de una ligera espera en el amplio hall alhajado con el fastuoso mal gusto de los ricos improvisados, penetraron en una sala puesta de idéntica forma.

Allí los recibió, sonriente, la dueña de casa.

Hechos los saludos, se acomodaron en sendos sillones, entablando una charla de circunstancias.

Carlos observó a su antigua novia con una curiosidad no exenta de emoción. La cicatriz se había reabierto ligeramente; la pasional hoguera de otros tiempos había dejado unas cuantas chispas que despedían aún una dulce tibieza. Pero en seguida el desencanto las ahogó bajo la frialdad definitiva de las cenizas. Alberto le dijera que estaba cambiada. Estaba *muy* cambiada. ¿Qué se hicieran las gráciles formas de chiquilla que lo habían cautivado, el ingenuo rostro que



EL EMPLEADO RECIEN CASADO

lo había maravillado tantas veces? Ahora sólo veía ante él una vulgar mujer, gorda, mofletuda, ridícula en el vestido de falda cortísima que descubría sus gruesas piernas, metidas en medias de exagerada transparencia. A pesar de ser aún joven, pues no tenía más de treinta años, envejeciera prematuramente, deformada por la gordura y esa desventaja constitucional que tienen ciertas mujeres de ajarse pronto. Cualquiera le hubiese dado diez años más de los que realmente tenía.

¡Y era esta aquélla Julia que lo había enloquecido con sus quince años bellísimos! ¡Qué desencanto!

A su vez Julia se había entregado a una larga reflexión, subconsciente casi, pues mantenía con vivacidad la conversación.

Al encontrarse frente a Carlos se había sentido llena de un asombro que tenía su pizca de emoción. ¡Cómo! ¿Era este apuesto joven, de ademán resuelto y digno y de viril apostura, aquel mozalbete enclenque y tímido que hacía malos versos, hastiándola con sus tiradas románticas, con el cual mantuviera un noviazgo que de parte de ella nunca fuera muy sincero?

Con un nuevo y naciente sentimiento observó su semblante varonil, todo rasurado y curtido por la enérgica caricia del clima del sud. Y Julia se sorprendió reflexionando que bien valía más el afecto de hombre semejante que los pesos del difunto. ¡Si la había hastiado su esposo!

Su corazón era ahora campo propicio y virgen para la semilla del amor. Satisfechos todos sus caprichos con el casamiento que por interés hiciera con el rico comerciante fallecido, empezaba a sentir el gran vacío lleno de una misteriosa desazón que la falta del amor deja en la vida femenina, más aún cuando no nimba a ésta el dulce encanto de los hijos.

Al despedirse de los dos amigos, rogó ella a Carlos, con una voz que se hizo involuntariamente dulce, que la visitara con frecuencia.

— Para recordar viejos tiempos — agregó con una sonrisa.

En la calle, Alberto preguntó a su amigo:

— ¿La hallaste cambiada?

— Mucho — contesté éste secamente.

Y si la visitó con frecuencia fué ante las instancias de ella, y por la satisfacción que siempre se siente en charlar con aquellos que comparten con nosotros muchos recuerdos.

Una noche, en que había cenado con ella en su casa, cumpliendo una promesa que le hiciera, tuvieron una de esas conversaciones de las cuales pueden surgir nuevos rumbos para una vida.

Ella la había iniciado de una forma vaga, impersonal, sobre el aroma de los pocillos de café y entre las volutas de humo del habano de él, hasta llegar a su frase más clara:

— Podría yo haber sido más feliz si, hace quince años, hubiese escuchado mejor a mi corazón...

El guardó un silencio atento, pero neutral, poco animador.

— Sí, Carlos, he sido demasiado tonta, quizás por haber sido demasiado joven...

— ¿Por qué ¿Acaso no te casaste con quien amabas?

— Quizás no... La vida cambia de aspecto según el punto del camino desde el cual la miramos.

— Ese es un fenómeno general y humano; es un obstáculo para la felicidad absoluta, aunque no para la relativa.

— Es que ni esa relativa he tenido yo... ¡Ah, Carlos, por qué no confesarlo, como tú me amaste jamás nadie me amó!

Este sintió su posición molesta y ridícula.

— ¡Bah, Julia! Fué amor de muchachos...

Su voz sin ningún entusiasmo, fría, indiferente, cayó como un golpe sobre el corazón de ella. Por la primera vez en su vida sintió el dolor, la humillación de no ser querida. Y a la vez comprendió que amaba con toda la ciega fuerza de su primera pasión.

Su vanidad instintiva de mujer dominó su angustia al responder:

— Pero ese amor de muchachos, Carlos, es quizás el único verdadero amor.

— ¿Lo crees?

— Sí, sí...

— Puede que sea...

Y otra vez la indiferencia de su voz la golpeó como una bofetada.

Ante el inconsciente ultraje su pasión se enardeció, y, olvidándose de esa vanidad femenina que la galantería de los hombres llama recato, se levantó de su asiento e inclinándose sobre Carlos, murmuró, suplicante:

— Carlos, ¿no podríamos todavía ser dichosos?

Este tuvo, delante de la gorda mujer que le pedía un poco de amor, con esa apasionada expresión que tan mal quedaba en la mofletuda cara, enrojecida sin duda por excesos gastronómicos, un sentimiento de repulsión que un gesto apenas reprimido casi traicionó.

Levantóse a su vez y respondió gravemente:

— No, Julia. Ahora sólo podemos ser buenos amigos.

Ella vaciló ante la humillación, y aunque comprendió que en lo que él decía había algo irrevocable, quiso luchar todavía:

— Sin embargo, tú me amabas...

— Cosas de muchachos.

Y, contrariado por la escena, sacó el reloj.

— Bueno, querida Julia, me disculparás si te dejo, pero tengo un compromiso...

Poco habituado a mentir, su voz lo traicionaba.

Comprendiendo, ella asintió, muda, con la cabeza. En silencio se encaminaron hasta el hall. Tomó él de manos del criado su sombrero y sobretodo.

Hubo entre los antiguos novios un breve momento de embarazo que él finalizó:

— Buenas noches, Julia.

— Adiós — respondió ella en voz baja.

Ambos comprendieron que sería mejor no verse más.

En silencio se estrecharon la mano, y él partió.

Lentamente se fué ella a su alcoba. Con movimientos casi automáticos se sentó frente a su tocador. Estaba pálida y en sus pupilas había una especie de aturdimiento. Se levantó, fué a un pequeño gabinete, sacó de él una cajita y, volviendo a su asiento, la abrió. De entre una variedad de chucherías, de cartas, de fotografías, sacó un retrato. Era el de una bella chicuela de catorce o quince años. Ella. Lo observó largo rato, mirándose luego en el espejo con fijeza.

— ¡Cómo he cambiado! — murmuró con una desolación infinita.

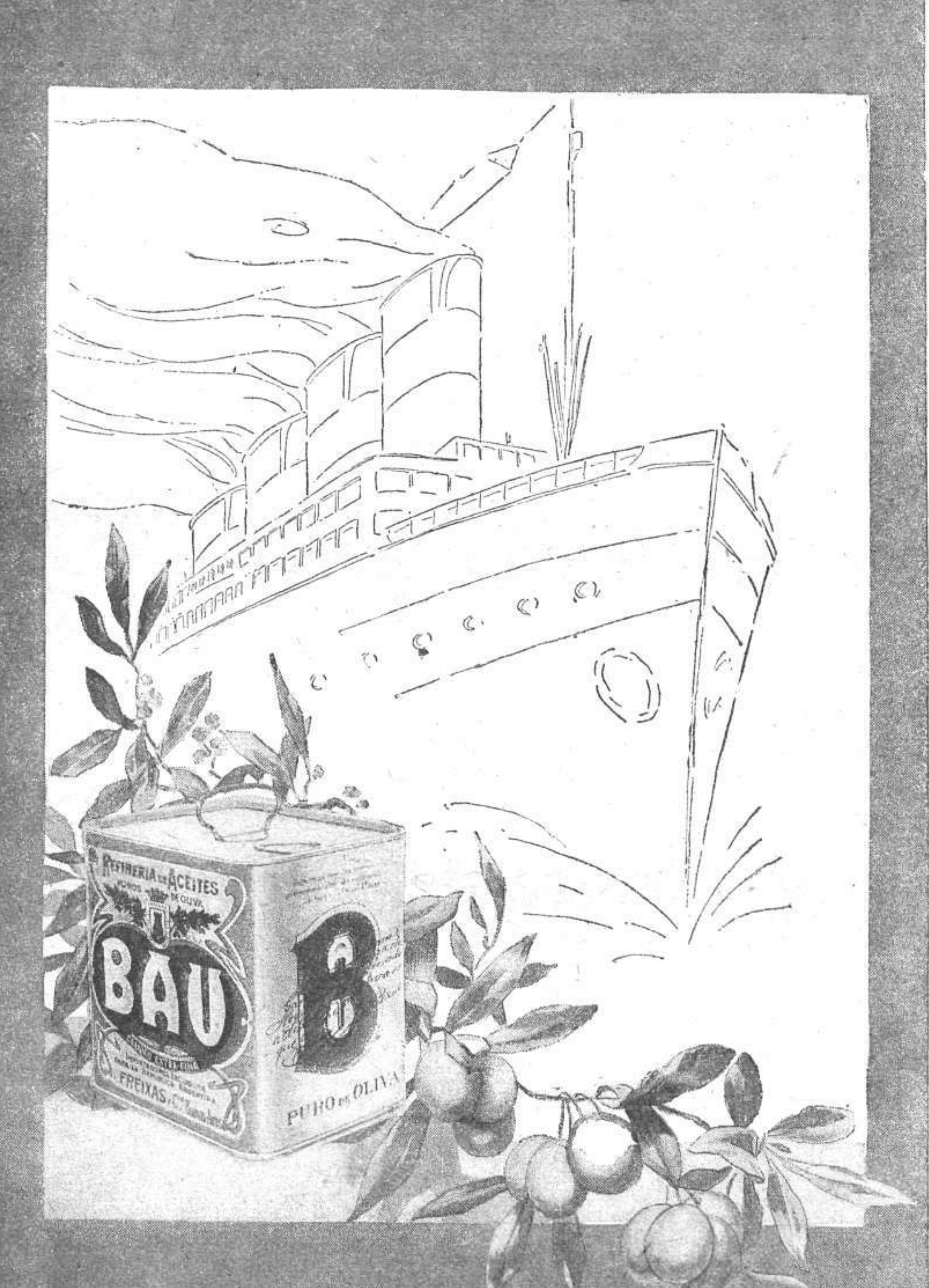
El retrato se le escurrió por entre los dedos, sus manos cubrieron su rostro, y estalló en los primeros sollozos de verdadero dolor de su existencia, en cuya solitud caían ahora tristemente las cenizas de su pasado muerto...



VA A TOMAR EL TREN

EL ALZA Y BAJA EN LOS CAMBIOS, por Redondo




REFINERIA DE ACEITES
BAU
B
PURO DE OLIVA
FREIXAS
La marca Bau representa siempre
la garantía positiva del mejor aceite
Puro de oliva

EL TRABAJO FEMENINO

No ha faltado quien gritara contra el trabajo femenino fuera del hogar, y este ataque, del cual no participamos dadas las angustiosas condiciones de la vida actual, nos sugiere algunas consideraciones que en más de una ocasión manifestáramos verbalmente.

Hay mujeres que trabajan en el taller o en el escritorio, «porque no hay más remedio». Vivir tranquilamente en su hogar cumpliendo domésticos deberes, es el ideal de toda mujer que lo ama con intensidad y no se encuentra *forzosamente* confinada en él. Pero los tiempos, las necesidades de la vida quieren otra cosa, y de ahí que la mujer, para contribuir al presupuesto familiar o para su posible independencia económica, abandone el hogar durante el día y se consagre a otras tareas, ya sea en la fábrica, el taller o la oficina.

Mucho antes de la guerra hizo von Stein, la siguiente famosa declaración: *Ninguna organización social y económica repugnaría más a nuestras ideas morales que aquella que se olvidase de conservar el hogar para la mujer y la mujer para el hogar, protegiendo ambos contra la ley de bronce.*

La mujer para el hogar y el hogar para la mujer: estamos completamente de acuerdo. Pero, ¿acaso puede llamarse hogar la casa en que la miseria ha sentado sus reales y una pobre madre sufre y pena durante el día y parte de la noche, en medio de sus hijitos mal alimentados, cuando no hambrientos y casi desnudos? Las que llevan su aporte al presupuesto familiar impelidas, como decíamos más arriba, por las necesidades de una vida que va siendo cada día más desesperada, miran — en su inmensa mayoría — como «supremo ideal de hogares», el hogar esperado a la salida del trabajo y al que no pueden reservar, como desearían, la mayor suma de tiempo y de cuidados.

Existen, sin embargo, algunos países en los que se concede permiso a la mujer ama de casa para abandonar el trabajo una hora antes de la establecida. ¿Por qué no aplicar esa ley entre nosotros? La obrera, por ejemplo, antes que obrera es esposa y es madre, pero ya que tiene que ser también obrera, es preciso reservarle el medio de que cumpla lo mejor posible sus obligaciones de madre y de esposa.

El hombre termina su tarea al abandonar el taller o la fábrica; en cambio la mujer tiene además del taller el trabajo casero, y forzosamente tiene que constituir para ella un exceso, en detrimento de ese mismo hogar que se trata de salvaguardar. Por eso la aplicación de una ley que redujese a siete horas la jornada de trabajo para la mujer madre y esposa, sería lo más acertado.

Podría argumentarse que esto importaría una concesión máxima y que colocaría a la mujer en esas condiciones, ante el patrón, en una situación inferior a la de otras mujeres solteras, que indudablemente la perjudicaría. A eso respondemos que no sirve entonces gritar fuerte a favor de las mejoras del hogar y de la familia, cuando no cuidamos de la madre que es su base principal, y que si se trata de hallar un remedio ante la impotencia de la prohibición del trabajo de las madres, juzgamos oportuno aplicar el ya indicado que registran las legislaciones modernas más adelantadas.

Se ha dicho hasta el cansancio que «es mejor prever que curar»; contra el cada día más amenazador desbarajuste social, hay que estudiar los remedios eficaces. Pensemos que el número de obreras y empleadas es cada vez mayor, y tratemos, dentro de las exigencias de nuestro medio ambiente, de asegurar para la mujer madre que trabaja un poco de tiempo y de bienestar para ese hogar, en el que *otras* más afortunadas, ven deslizarse su vida tan suave y agradablemente.

IVONNE.

De Juárez

Concurrentes al picnic organizado por los obreros de esta localidad para festejar el 1.º de Mayo, en cuyo acto reinó la mayor fraternidad y alegría.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

DURANTE EL DESFILE

—¡Salude la bandera!

—¡Sáquese el sombrero!

De Marcos Paz



Homenaje realizado en memoria del señor Emiliano E. Encalada por sus amigos de esta población en el primer aniversario de su muerte, pronunciando en dicha ocasión un discurso el señor V. Peña. En ángulo: Placa conmemorativa que fué colocada en la tumba del señor Encalada.



Polvo graseoso de Leichner
Heliotropo
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
Señora:
Si usted anhela tener un cutis blanco como la nieve, fresco como la rosa y suave como la seda, debe recurrir al uso constante del
Polvo Graseoso
LEICHNER
único elemento de belleza facial, de comprobada eficacia, que puede comunicar a su rostro aquellos envidiables atractivos.
Exquisitamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los colores blanco, rosa, «rachel» (crema) y «chair» (carne), el Polvo Graseoso LEICHNER es prácticamente insuperable.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.° 1759. — ¿Qué clase de religión es la que predica la secta conocida con el nombre de adventistas? ¿Son cristianos?

CATÓLICO. — Capital.

Los adventistas del séptimo día creen:

En la inspiración y autoridad divina de la Palabra de Dios y que la Biblia es la norma de fe y práctica.

En la deidad, divinidad y preexistencia de Jesucristo.

En que los hombres se pueden salvar del pecado sólo por los méritos y obra expiatoria de Cristo — la justificación por la fe.

En la perpetuidad de la ley de Dios, los diez mandamientos como ley moral, por la cual todos serán finalmente juzgados.

En la conversión, o nuevo nacimiento, por la operación del Espíritu, y que sólo personas regeneradas pueden ser admitidas en el reino de Dios.

Que la vida y la inmortalidad fueron sacadas a luz por el Evangelio, y que, por tanto, el hombre recibe la inmortalidad sólo en Cristo.

En la resurrección literal de los muertos — la de los justos en "la primera resurrección", a la segunda venida de Cristo, y la de los impíos al fin de los mil años, y que en aquella ocasión se habrán de conferir recompensas y castigos.

Que el mejor método para el sostén del Evangelio es el que Dios mismo ha establecido, y han adoptado, por lo tanto, el sistema de diezmos y ofrendas voluntarios como medio de obtener los recursos con los cuales llevar a cabo su obra.

Que la inmersión es el modo bíblico de administrar el bautismo; así que conforman su práctica con ello.

En que la Iglesia y el estado deben estar separados, y que se debe conceder a toda persona la libertad de creer o no creer, adorar o no adorar, según su propia elección.

En que Cristo volverá a esta tierra, según su promesa, y que actualmente su regreso "está cercano, a las puertas"; pero no fijan ninguna fecha definida para su venida.

En que el mandato divino de ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura está aún en pleno vigor.

N.° 1760. — ¿Qué método práctico emplearé para saber si unas semillas conservan su poder germinativo?

AGRICULTOR. — Chivilcoy.

Se toma un pedazo de paño de 20 centímetros de ancho por 40 de largo, y sobre una mitad del mismo se colocan perfectamente alineadas un centenar de semillas, las que se cubren luego con la otra mitad del tejido de lana indicado. Pueden superponerse dos, tres y más capas preparadas de igual modo, terminado por aplicar un cuadrado de madera de iguales dimensiones en las partes superior e inferior de las mismas.

Con un bramante se ata luego el conjunto y se sumerge dentro de agua a la temperatura de 40°. Al cabo de tres horas se retiran las semillas del baño, y al día siguiente se repite la operación, la cual no debe prolongarse más de una hora.

En el transcurso de ocho días, según la naturaleza de las semillas, los fenómenos de germinación se presentan más o menos acentuados, lo que nos demostrará claramente la proporción de granos útiles, su poder vital y, por consiguiente, el valor real de las semillas.

N.° 1761.—¿A qué llamaban los antiguos columnas de Hércules?

ESTUDIANTE. — Rosario.

El estrecho de Gibraltar se llamó en otro tiempo estrecho de Hércules (Herculem fretum), porque según la fábula, habiendo llegado aquel héroe en sus expediciones hasta Cádiz, y creyendo haber alcanzado los límites del mundo, quiso poner en comunicación el océano con el Mediterráneo. Separó a este efecto las montañas de Calpe, en España, y de Abyla, en Africa, y se elevó, para perpetuar su gloria, dos columnas, en las que se leía la inscripción "Nec plus ultra" (no se puede ir más allá). Estas dos columnas, o más bien, esas dos montañas, se llaman hoy las columnas de Hércules, y sirven para designar, figuradamente, el punto más alejado de la tierra.

CONTRA EL DOLOR

Cualquiera que sea la enfermedad que nos ataque, el dolor es el síntoma que más nos inquieta, y si es intenso es indispensable calmarlo cuanto antes, para lo cual los médicos no vacilan en emplear analgésicos y narcóticos potentes; pero como el uso continuado de estas drogas resulta siempre perjudicial, conviene no recurrir a ellas sin prescripción facultativa, especialmente si los dolores son, como los de cabeza, de los que se repiten con frecuencia.

En estos casos debemos averiguar la causa y casi siempre descubriremos que la cabeza duele porque el intestino está ocupado, lo que da lugar a que entren en la sangre los productos nocivos que contienen los residuos de los alimentos ingeridos. Hay medicamentos que adormecen y paralizan los centros nerviosos, de manera que no sentimos el dolor; pero ¿no es más lógico y más prudente eliminar la causa del mal arrojando del organismo los venenos que lo producen e impidiendo la acumulación de estos venenos? — Este resultado se consigue con las

PILDORITAS DE REUTER

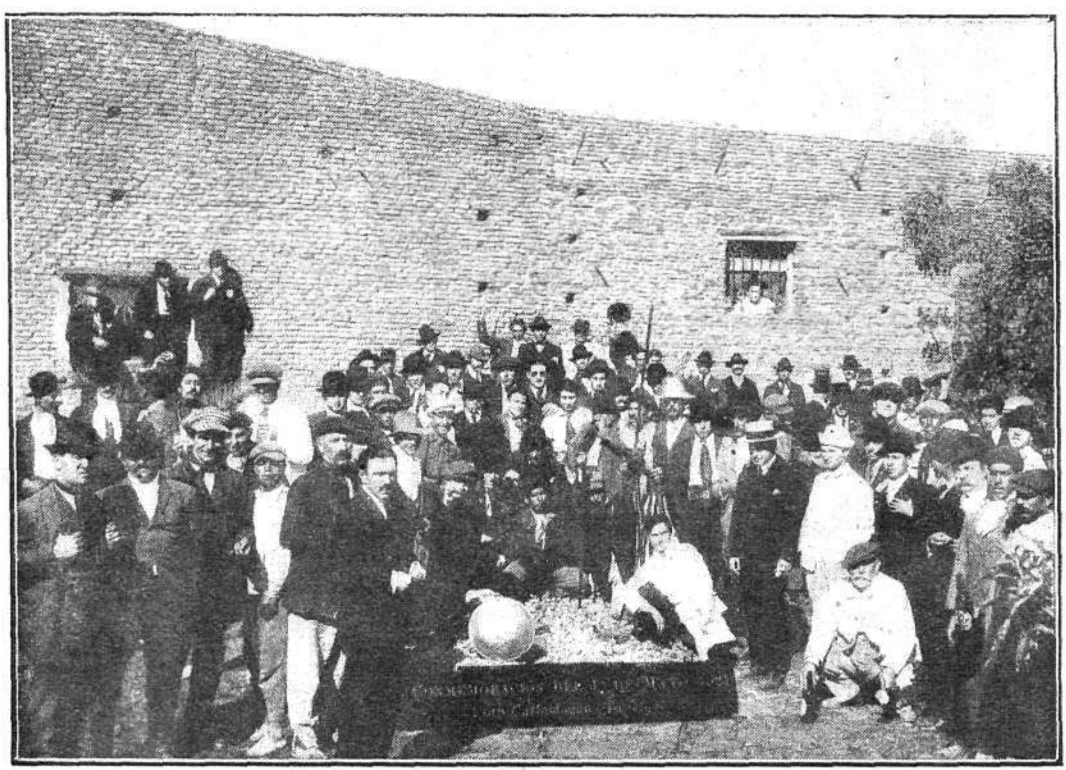
pues mueven suavemente el vientre, sin dolor ni irritación, y activan la función del hígado, que es el órgano neutralizador de las toxinas que se forman en el proceso de la digestión. No es extraña, por lo tanto, la eficacia de estas pildoritas en aliviar y evitar los dolores de cabeza, así como en corregir otras perturbaciones que tienen el mismo origen, como ser: dispepsias, malas digestiones, acedías, biliosidad, urticaria, granos en la cara, etc. Su precio es módico. Se venden en todas las farmacias.



Unicos importadores: ILLA & Cía.

VENEZUELA, 614 = BUENOS AIRES

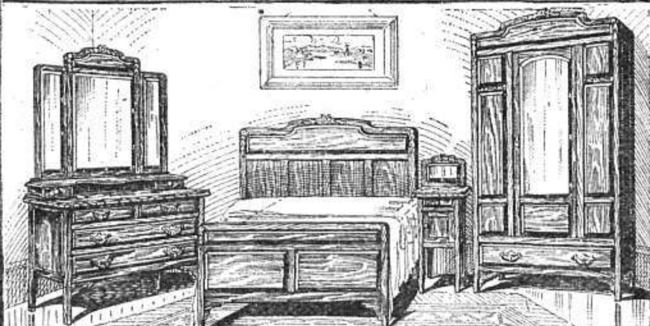
De Tapalqué



Grupo de obreros que festejaron el 1.° de Mayo con una fiesta campestre, donde se puso de manifiesto el espíritu de solidaridad en todos los gremios de esta población.

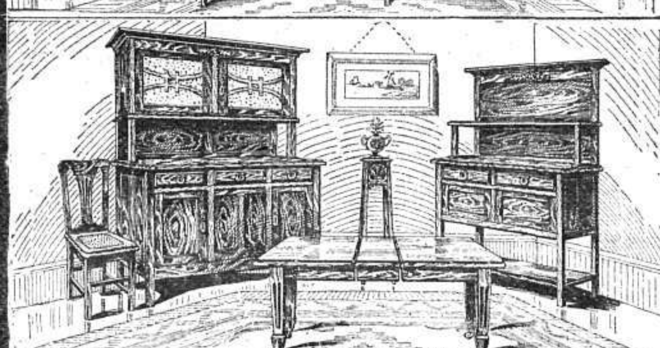


Nuevas grandes rebajas de precios



JUEGO DE DORMITORIO, dos plazas, construído en nogalina maciza, con espejos biselados, mármales rosados y aplicaciones de bronce

$ 280.—

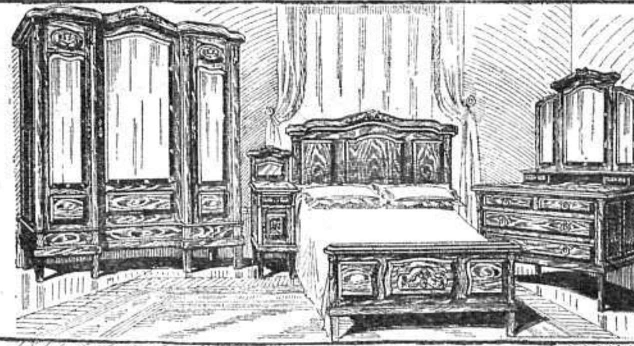


JUEGO DE COMEDOR, de nogalina maciza color roble, compuesto de aparador y trinchante con mármoles rosados, mesa con una tabla de agregar y seis sillas

$ 290.—

JUEGO de roble macizo, 3 cuerpos, todo lustrado a muñeca, 8 piezas, con herrajes y aplicaciones de bronce

$ 500.—



JUEGO de COMEDOR, N.° 121, de roble macizo norteamericano, todo lustrado a muñeca, con espejos, mármoles finos, herrajes y aplicaciones de bronce. Aparador y Trinchante

$ 330.—

COMPLETO, con mesa y sillas, $ **425.—**



PIDAN NUESTRA ULTIMA EDICION DEL CATALOGO GENERAL N°8

De Grutly Norte



Baile dado por los miembros de la sociedad «Amigos Unidos» en honor de las familias de sus socios, festejando el aniversario de la fundación de dicha sociedad.

LA MUJER DE LOS SUICIDAS

Cuando se suicidó el primer marido de aquella mujer se quedó vestida de rojo su belleza, y por eso cuando se quitó su traje negro se quedó vestida de rojo sin comprarse el traje. Todos la desearon, porque se veía frente a ella que su marido se mató porque ella despertaba una sed insaciable, y hubo quien se casó con ella de nuevo.

Al poco tiempo se mató también, y el vestido rojo de que quedó vestida la primera vez se tiñó de más rojo bajo el sobretodo negro que tuvo que ponerse.

Otro volvió a incurrir en aquel hermoso pecado de muerte y se suicidó también. Entonces ella se sometió a una consulta médica y se halló en sus ojos el microbio del suicido. ¿Qué hacer para extirparlo? No había más que cegarla, y ella es quedó ciega, ciega pero bellísima, viviendo su último marido una larga vida feliz.

Ramón Gómez de la Serna.

CHISTES

Decía un avaro a varios amigos, refiriéndose a su mujer, que era extraordinariamente gruesa:

—¡Esa infeliz necesitará dos ataúdes cuando se muera!

—¿Su profesión de usted?

—Fabricante de agujeros para regaderas.

—¿Qué te parece mi sombrero?

—Precioso. ¿En qué frutería lo has comprado?

La mayor satisfacción que experimenta una dama, es el ser admirada por su hermosura y distinción. ¿Quiere conseguir estos fines? Emplee en su ***toilette*** nuestra exquisita CREMA HIGIENICA y el inimitable POLVO GRASOSO

Brissac.

y verá colmado su deseo.

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443/55

Unión Telefónica, 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco N.º 512. — En Montevideo: (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440/42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.



De San Pedro



El comisario Benito Alazábal, oficial Faustino Orbea y escribientes Juan Gallinat, Nicolás Devoto y Simón B. Bragaña con los detenidos sindicados como autores del asesinato de Evaristo Camarasa: Angel Maestre, Juan M. Rivadenaira y N. Maestre. En ángulo: La víctima, señor Evaristo Camarasa.



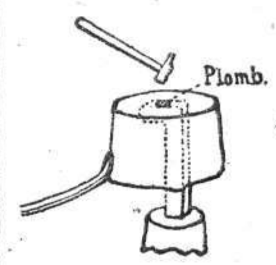
LIMPIEZA DE LA PIEL DE GAMUZA. — La piel de gamuza, tan empleada para limpiar objetos de metal o vidrio, es muy cara y es por lo tanto conveniente saber limpiarla. Para conseguirlo introdúzcase la gamuza que se desea lavar en una solución débil de sosa en agua, en la que se habrá puesto raspaduras de jabón.

Se deja allí durante dos horas y después se frota hasta su completa limpieza. Enjuáguese en seguida en agua tibia jabonosa, no en agua pura, pues de lo contrario se endurecería la piel al secarse. Al terminar el lavado se tuerce en un lienzo y se seca rápidamente.

Aun se puede frotarla en seco y cepillarla hasta que recobre su primitiva suavidad.

MARFIL. — Los pequeños objetos de marfil recobrarán su blancura sumergiéndolos durante varios días en una solución de cloruro de cal, algo más fuerte que la del agua de Javel. No siendo posible este procedimiento, se aplicará una mezcla de agua y piedra pómez en polvo, que se deja secar al sol; esta operación se repite una o dos veces si la primera aplicación no resultara eficaz.

Para reparar las cacerolas con municiones



¿A qué dueña de casa no le ha sucedido encontrar alguno de sus recipientes de zinc inutilizable a causa de haberse producido accidentalmente un pequeño agujero? Se hace necesario en la ocasión recurrir al hojalatero que le coloca una pieza soldada, lo más a menudo inelegante y poco sólida.

Nada más simple, sin embargo, que efectuar uno mismo y en pocos instantes la reparación necesaria. He aquí como: Primeramente se redondea el orificio haciendo girar la punta de un cuchillo sucesivamente en los dos sentidos.

Se apoya entonces la parte agujereada sobre una superficie resistente (piedra o yunque), y se coloca en el centro del agujero una munición, cuyo tamaño se escoge de acuerdo con el diámetro del orificio a reparar.

Basta entonces aplastar, mediante un buen martillazo, la munición, que queda así transformada en remache, para efectuar la compostura, que se completa con una lima y pulido por papel de lija.

Se puede así tapar agujeros de hasta 6 milímetros de diámetro.

CUANDO SE QUIERE QUITAR DE LA ROPA UNA MANCHA DE ORIGEN DESCONOCIDO pueden emplearse los siguientes procedimientos: Si la tela es blanca o algodón de color, se disuelve en agua tibia un poco de jabón, añadiendo una cuchrada pequeña de amoníaco por litro de agua. Con una esponja empapada en este líquido se lava la mancha y luego se enjuaga con agua clara.

Cuando la tela es de lana de color, se disuelven 20 partes de hiel de vaca y 40 de bórax en 500 partes de alcohol y 200 de amoníaco, se añaden 30 partes de glicerina y dos yemas de huevo y haciendo hervir esta solución se lavan en ella las prendas, que luego se enjuagarán en agua clara y se pondrán a secar al aire, nunca al sol.

Para la seda y el raso se disuelven 40 partes de bórax y 10 de jabón en 70 de alcohol diluído y 30 de éter, añadiendo dos yemas de huevo y diez partes de carbonato de magnesia. Aplíquese esto a las manchas, enjuáguense después con agua templada, después con agua fría y, por fin, pónganse a secar donde no haga mucho calor. Para planchar las prendas empléese una plancha que no esté demasiado caliente.



SAN PEDRO. — Osacos, niños indígenas vestidos con las ropas repartidas por el ministro Salinas, después de inaugurar la escuela indígena de Arrayanal.



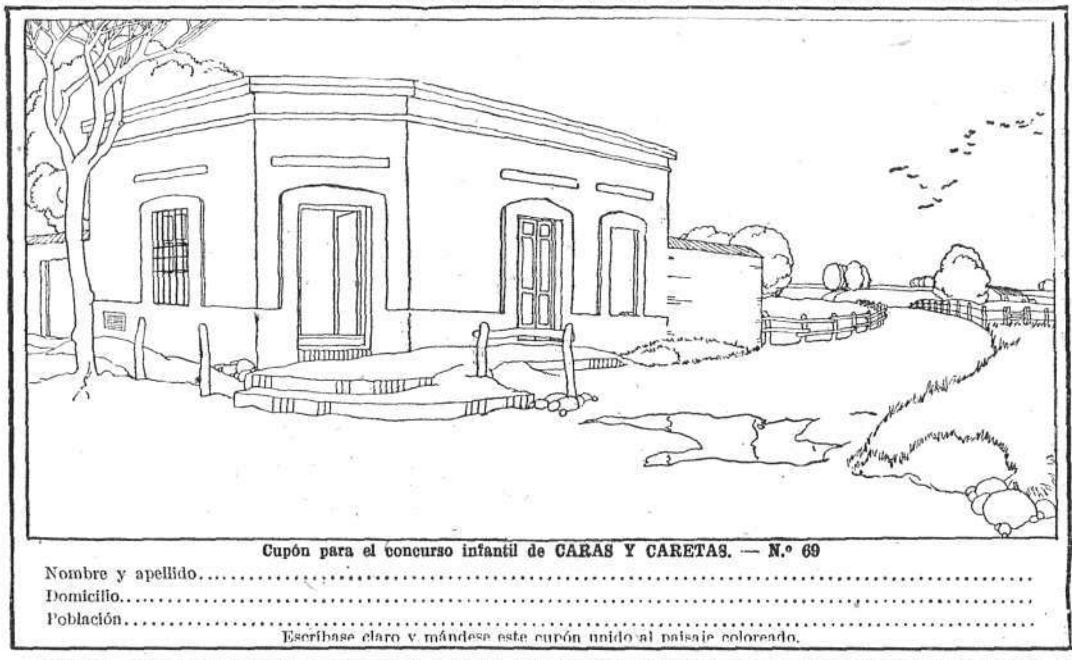
LEDESMA. — El cacique «Demetrio» pidiendo al ministro (patrón grande) mejoras y garantías para su tribu que habita la cordillera.



CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 69

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo de Concurso N.º 68, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Acuña, Augusto César.
Alicade, Amadeo.
Alcayaga, M. Julio O.
Arretche, Marcelina.
Aprea, Miguel Angel.
Basso, Lucía M.
Baroni, América F.
Beretervide, Ernesto.
Barrera, Alicia Eulalia.
Becker, Marta Olimpia.
Bonello, Oscar.
Bardi, Santiago.
Barenstein, A.
Ciancia, Carlos.
Corsi, Carmen María del.
Cembalo, Andrés.
Castiglione, Mario.
Cima, Emilio Camilo.
Calderón, Amalia.
Correa, Gustavo Eduardo.
Costa, Pedro.
Cuadrelli, Luis.
Camarada, María E.
Casagrande, José L.
Chiappe, Elías Carlos.
Domecq, Emma.
Frachetti, Aníbal.
Feline, Alejandro.
Flukigüer, María Doraliza.
Fonda, Fernando.
Ferreyra, Alberto H.
Femenia, Paquito.
Gracia, José.
García, Raquel.
Gieufra, Abelardo.
Grimaldi, Arturo.
Guarrochena, María M.
Gorrini, Ana.
Giraud, Clara.
Grivé, Francisca.
Garbini, Alberto.
Gala, Manlio La.
Hornos, Juana Isabel.
Juárez, Edgardo C.
Klein, Gustavo.
Keen, Edmundo.
Locatelli, María Concepción.
Lozano, Manuel.
Miranda, Cipriano.
Muzzio, José A.
Mango (hijo), Roberto
Matteucci, Celinda.
Martínez Camará, Isabelino.
Muñoz, Francisco.
Miguel, Eduardo.
Marzotto, Aldo.
Mariñas, Roberto.
Machado, Delita.
Mongabuo, Teodoro.
Menozzi, Irene.
Ocampo, Olga Ofelia.
Otero, Rosita.
Ortelli (hijo), Juan.
Pazos, Peregrina J.
Pedro, Rodolfo.
Pellegrino, Rodolfo.
Petrignani, Aurelio.
Pérez Petit, Argentina.
Pino, María Luisa del.
Picco, Inés.
Pozzi, Alfredo.
Pomés, Elena.
Quinteros, José María.
Roa, Juan.
Rubini, María A.
Rosa, Angélica.
Rivoira, Nicolás.
Ronzo, Aldo.
Rissotto, Atilio Alberto.
Rover, Rosa Agustina.
Repetto, Pascual.
Sellarés Feijoo, María Carlota.
Suárez, Elena.
Spedalieri, Angel.
Salceda, Olegario.
Spalatro, Dante.
Staliani, Federico.
Spampinato, Juan.
Schammas, Alicia.
Tesone, Juan J.
Toledo, Eduardo.
Tulez, L. Julián.
Torres, Angélica.
Taurel, Sara Elina.
Torre, Ernesto.
Utrera González, Carlos.
Urretabiskaya, Pedro.
Valentina, Sara.
Vals López, Humberto.
Wilson, Sara María.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 23 y 24 del corriente mes, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.



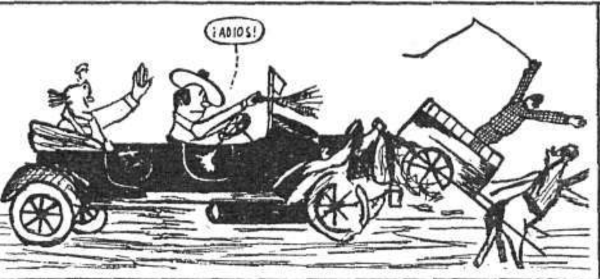
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



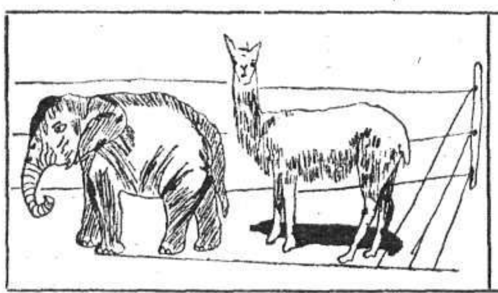
823 — Preparando pasteles.
EMMA VINACIO.



824 — El estreno del automóvil.
ALBERTO S.



825 — Una instantánea de Lucy.
VICTORIA TALEVI.



826 — Los animales en el Zoo.
JUANITA P. DE ARBELAIZ.



827 — Un vigilante de parada.
F. P. UGARTE.



828 — Adita y su burrito.
SALVADOR SANTIAGO DEBENEDETTI.

De los dibujos publicados durante el mes de abril han resultado premiados los siguientes números: 781, 784, 786, 787, 791, 793, 794, 796, 800, 802, 803, 806, 807 y 808.


JABON
FLORES DEL CAMPO

De Roque Pérez



La procesión en honor de San Antonio de Pádua a la que se asoció todo el vecindario, celebrándola con gran solemnidad.

LA ALHAJA

Francina pasea y no piensa en nada. De repente su pie derecho rehusa pasar delante de su pie izquierdo.

Vedla, pues, plantada inconmovible ante un escaparate.

No se ha parado para mirarse en los espejos ni arreglarse el cabello. Mira una alhaja. La mira obstinadamente, y si la alhaja tuviera alas iría por sí misma a colocarse, sortija, en el dedo de Francina, broche, sobre su blusa, o, pendiente, en el lóbulo de su oreja.

Para verla mejor entorna los ojos, y llega, para poseerla al menos bajo sus párpados, a cerrarlos. Parece que duerme.

Pero desde detrás del escaparate, llega del fondo de la tienda, aparece una mano. Surge blanca y fina del puño de la camisa. Se diría que entra hábilmente en una pajarera. Está acostumbrada. Sin quemarse en el fuego de los diamantes, sin despertar a las piedras adormidas, se insinúa entre ellas, y con la punta de sus ágiles dedos, como haciendo los cuernos a Francina que la observa con inquietud, le roba la alhaja.

Julio Renard.

Por humilde que sea una cabaña, el sol la ve y sobre ella esparce sus rayos.

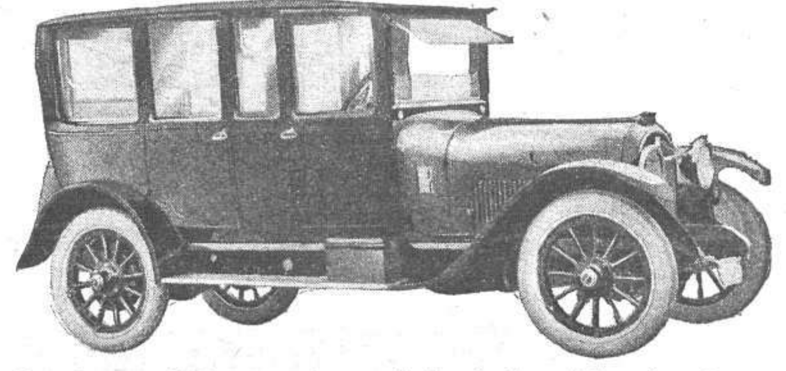
Pitágoras.

El amor es la locura del corazón.

Paty.



Carrocerías Argentinas



Sedan - Limousine Modelo Exclusivo
Sobre Chassis BUICK tipo - 49 - largo

7 asientos internos, incluso 2 extrapontines con separación que independiza a los pasajeros del conductor.

Construído en armazón de fresno estacionado, enchapado en acero. Tapizado de paño fino, cortinas de seda en todos los cristales. Cuatro puertas: las dos traseras con cristales corredizos por medio de un aparato mecánico de fácil manejo y mucha seguridad.

Cerraduras eléctricas en las puertas traseras manejables por botones de contacto al alcance de los pasajeros y del conductor. Cerraduras "YALE" en las 4 puertas.

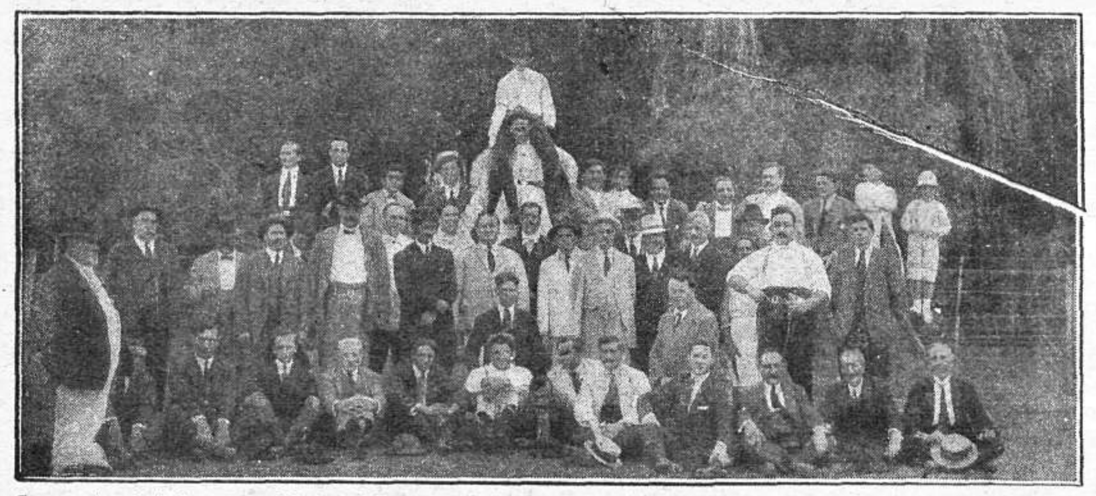
Volante de dirección "LIBERTY" movible y con llave de seguridad. Plateado en los herrajes internos, manijas de las puertas, instrumentos del tablero, columna de la dirección, plafonier y teléfono.

HENRY W. PEABODY & Co.

Salón de Ventas: 1746 - Bmé. MITRE - 1758 | BUENOS AIRES | Talleres y Repuestos: BOLIVAR, 1650



De Las Heras



Concurrentes al picnic con que fué obsequiado, por sus numerosos amigos de esta población, el señor Sobrado, con motivo de ausentarse para la capital federal.

EL VALOR CÍVICO

Hay una aristocracia natural que sólo la mediocridad o la envidia podrán repudiar, una única nobleza legítima y a la que nuestra democrática constitución ha dado una consagración expresa: la de los talentos y las virtudes. Vosotros, amigos míos, nobles ya por el talento, por la ciencia, que lo desarrolla, lo pule o lo disciplina, sedlo también, para que nada os falte por el conjunto de las virtudes cívicas, y para ello procurad sobre todo educar y fortificar la voluntad que es la base del carácter; pero sin olvidar que la fuerza misma de la voluntad deja de ser una cualidad si no va acompañada de la consecuencia de principios, de la moralidad de medios y de la pureza de propósitos y fines. No basta amar el bien; es necesario además amarlo y practicarlo con pasión y si es posible identificarse con él.

Pedro Bustamante.

LEYENDO A GOETHE

Cuando leo las citas del *Fausto*, o cuando las hago yo mismo, ese libro me parece una genialidad sin medida. Cuando lo leo directamente, no tanto. Para admirarlo mi tendencia es a considerarlo más bien que como un libro organizado, como una especie de repertorio de frases para citar, admirables aisladamente, y con el mérito colosal de haber sido hechas por una misma persona.

Carlos Vaz Ferreira.

Necrología



Señora Matilde P. de Retez. — Balcarce (F. C. S).



Señorita Malvina Vilalta Welsh. — Capital.



Señorita Ana María Ceifollani. — Capital.



Señor Eligio Perazzini. — Capital.



Señor Francisco del Llano. — Monte.



Doctor Luis Navarro Careaga. — Capital.

El deceso del doctor Navarro Careaga ha causado profunda sensación en el círculo extenso de sus relaciones, donde sus cualidades caballerescas le habían conquistado una reputación tan sólo comparable a la que alcanzara en el ejercicio de su profesión. En el Chubut, donde muchos años ejerció el cargo de juez letrado, su desaparición ha sido también muy lamentada.

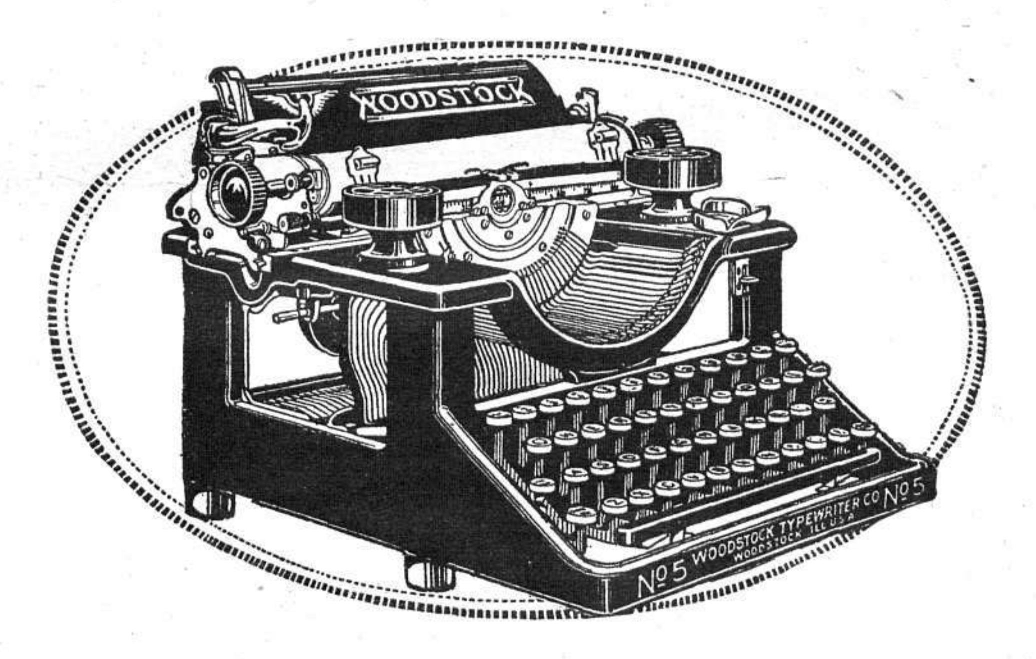


Señor Agustín P. Sosa. — Balcarce (F. C. S).



La máquina de escribir preferida por las grandes casas y oficinas comerciales.

Posee todos los adelantos de las otras máquinas y además está sumamente simplificada. Tiene veinte por ciento de piezas menos que las demás y su marcha es más segura. Todos los tipos presionan el papel con la misma fuerza y se ajustan por completo a la línea de escritura.



El nuevo modelo de la máquina de escribir Woodstock tiene un carro que toma papel hasta 28 c/m. de ancho, así facilitando el uso de planillas o sobres más grandes del tamaño ordinario.

En algunas partes del interior necesitamos representantes activos y responsables. Si la WOODSTOCK no tiene representación en su territorio, consúltenos.

H. E. WATKINS & Cº Ltd

Importadores

773 - Tucumán - 785 — Buenos Aires

937-Córdoba-937
Rosario

1540-Zabala-1540
Montevideo

De Rosario

Concurrencia que asistió a la conferencia que dió en el teatro de la Opera el diputado doctor Federico Pinedo, en conmemoración de 1.º de Mayo, y que fué organizada por la Federación Socialista Santafesina. En ángulo: El doctor Federico Pinedo durante su conferencia.

De Rosario



Demostración en honor del fundador del Club de Gimnasia y Esgrima de esta ciudad, doctor Ricardo Fuster, en ocasión de su llegada de Europa, en la que tomaron parte los más prestigiosos socios.

LA HORMIGA Y LA PERDIZ

La hormiga cae en una cuneta en la que ha llovido y va a ahogarse, cuando una perdiz que estaba bebiendo la coge con el pico y la salva.

— Yo os lo recompensaré — dice la hormiga.

— No estamos ya — responde escéptica la perdiz — en tiempos de La Fontaine, y no es que dude de vuestra gratitud, pero ¿cómo picaríais el talón del cazador dispuesto a matarme? Los cazadores no andan ya descalzos.

La hormiga no se toma el trabajo de discutir y se apresura a juntarse a sus hermanas, que siguen todas el mismo camino, parecidas a perlas negras enfilándose.

Mas el cazador no está lejos: tumbado sobre un costado, descansa al pie de un árbol. De pronto ve a la perdiz andando sobre el cáñamo. Se levanta y quiere tirar, pero el brazo derecho se le ha dormido y le hormiguea terriblemente. No puede levantar su arma. El brazo cae inerte y la perdiz no espera a que se desentumezca.

Julio Renard.

Es preciso que las leyes sean reinas y señoras del mundo y no los hombres de las leyes.

Pausanias.

Hay algo de epidémico en el pensamiento que se comunica de uno en otro cerebro.

Federico II.


Malta
PALERMO
¡Preocúpese de sus queridos viejecitos! Si Vd. desea verlos en buena salud y de mejor humor, déles como bebida de mesa la MALTA PALERMO, el gran alimento líquido asimilable por el estómago más débil. Les enriquecerá la sangre, vitalizará en alto grado su organismo, tranquilizará su sistema nervioso. Podrán así gozar de una vida de actividad y alegrías a la par de Vd. misma.
EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS
CERVECERIA PALERMO, S. A. - Buenos Aires

Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración de la casa del pueblo «Obispo Boneo», verificándose con tal motivo una interesante fiesta social.

De Santa Fe



RECONQUISTA. — El personal de la oficina de correos y telégrafos de esta localidad, que obsequió con un almuerzo al señor Miguel Serrano, que ha desempeñado interinamente la jefatura de esta sucursal con el aplauso del vecindario.

EL CLERO Y EL CINEMATÓGRAFO

El reverendo E. L. Cochrane, hablando en Smethwick (Inglaterra) sobre el tema "La ciudad y el niño", demostró tener un criterio liberal que contrasta notablemente con algunas de las opiniones recientemente emitidas por algunos miembros del clero. Al abogar por la erección de un gran hall para el pueblo, dedicado a los héroes de la guerra, con jardín y café al aire libre, el orador declaró que preveía el tiempo en que el cinematógrafo formaría parte del equipo de todas las escuelas. El ilustre clérigo sugirió que hasta que llegase ese tiempo, sería conveniente que se destinase un día a la semana para proyecciones cinematográficas de carácter educativo para los niños, como parte del trabajo escolar, e insistió cerca de las autoridades locales en la instalación de cinematógrafos en las escuelas como asunto de la mayor importancia para la educación de la niñez.

CURIOSIDADES DEL CINE

Se calcula que el costo de reparaciones de los automóviles averiados y destruídos parcialmente durante la impresión de películas, a fin de que los accidentes que se fotografían tengan el mayor grado de realismo posible, asciende a la respetable suma de siete millones de dólares anuales.



FUNDADA
en 1883

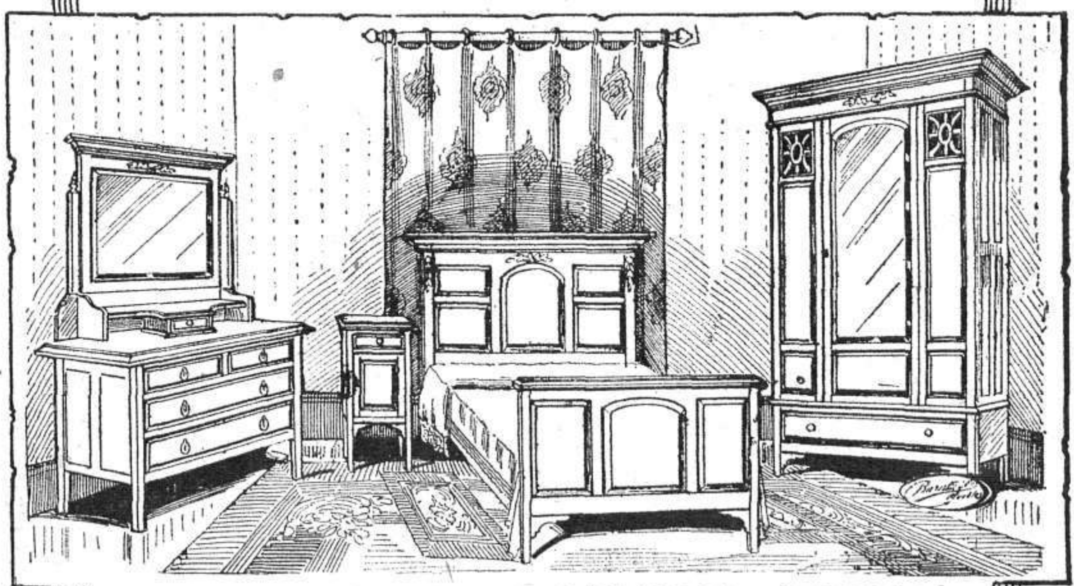
Corrientes 1145

75 años
de vida
comercial,
son nuestra
garantia de
seriedad.

* * *



HAGA LA FELICIDAD DE SUS CHICOS regalándoles este delicioso dormitorio laqué blanco, con decoraciones en colores brillantes.-1 Roperito; 1 Cama completa con su colchón, almohada, colcha; 1 Mesa de luz; 1 Toilecito; 1 Banquito; 1 Silloncito hamaca. $ 100.- al contado y el resto en 12 cuotas de .... $ **25** mensuales.



ELEGANTISIMO DORMITORIO ATENAS
para SEÑORITA; laqué blanco brillante;
$ 100.— al contado y 10 cuotas de

$ 25 mensuales.

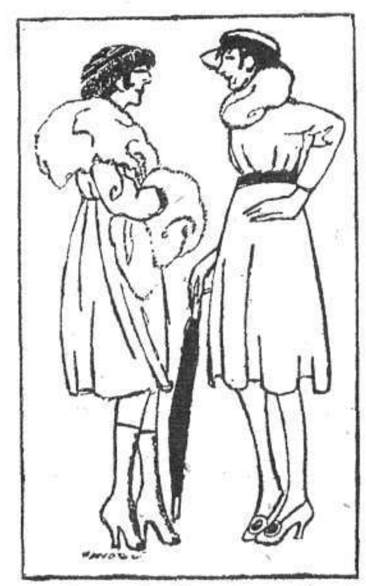


GOYA. — La directora de la escuela N.º 2 de esta localidad, señora Adela P. de Pereira, distribuyendo a sus alumnos la leche de la vaca propiedad de la escuela.

La señorita María Teresa Fagetti, maestra de la escuela N.º 2, ordeñando la vaca para distribuir la leche entre sus alumnos.


UN
GRAN
ENTRETENIMIENTO
PARA LA FAMILIA
es un buen GRAFOFONO
"AMERICA"
Nunca se pudo conseguir un artículo tan bueno por tan poco precio.
AMERICA N.º 109 — con seis piezas, 200 púas y embalaje gratis . . . . $ 72.50
AMERICA N.º 114 — con seis piezas, 200 púas y embalaje gratis . . . . $ 85.—
AMERICA N.º 14 — Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, pesos 97.50
Gran Catálogo ilustrado conteniendo otros modelos de Grafófonos, Concertolas, Victrolas y Ultimas Novedades en Discos, remitimos enviándonos 20 centavos en estampillas.
AMERICA
DISCOS
Ultimas Novedades por la orquesta ROBERTO FIRPO, $ 3.— c/u.
660 EL AFRICANO. Tango. AVERAN. Tango
661 SIMARI. Tango. SIEMPRE FLOR. Tango
662 Y HASTA EL CARDO TIENE FLOR. Tango. Escobar (h.). LA GUARIDA. Tango.
665 EL CHUPETE. Tango. MI PEBETA. Tango.
667 UNA MAS. Tango. EL DORMILON. Tango.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
Av. de Mayo
979
BUENOS AIRES

APUNTES Y RECORTES



— ¿Que eres dactilógrafa de un ministerio? ¡Pero si tú no sabes escribir!

— No hace falta. Me nombraron para charlar con los empleados.

Los nervios del cuerpo humano tienen su origen en la médula oblonga y en la médula espinal.

Los nervios de los cuales se derivan todos, son cuarenta pares; nueve tiene su origen en la médula oblonga y treinta y uno en la médula espinal. Pero hay que tener en cuenta, al hablar de los nervios, que nos referimos a un haz de fibras nerviosas, las cuales son innumerables, tanto. que en cada centímetro de grueso hay más de mil. Se calcula que el cuerpo humano contiene por lo menos diez millones de fibras nerviosas.

Los nervios se dividen, según la función que desempeñan, en dos clases: nervios motores, que son los conductores de la voluntad del cerebro, y agentes, por lo tanto, de los movimientos, y nervios sensitivos, que conducen al cerebro las impresiones recibidas. De este modo el cerebro recibe sensaciones externas y produce los movimientos voluntarios.

En Egipto todos los delitos se castigaban con la pena de muerte. Al parricida se le machacaba el cuerpo con paja o con cañas aguzadas, se le cortaban trocitos de carne y colocado después sobre haces de espinas, se le tostaba a fuego lento. Las adúlteras eran también quemadas vivas.

Las ejecuciones en Esparta eran secretas y se verificaban por la horca, la estrangulación o la degollación, según la gravedad del delito.

En Atenas se usaba la tortura para hacer declarar al reo y aun para producir la muerte en ciertos delitos graves. Generalmente se empleaba la cicuta, veneno activo; a veces el reo era arrojado al "baratón" (sima con fondo de agudas puntas), o a la "cremos", especie de roca Tarpeya; también era extendido en forma de T o muerto a palos. La cuchilla o tajo se reservaba para los militares. Los impíos en Grecia eran condenados a morir de hambre, sentados en una mesa abundantemente servida.

EN EL TRANVIA



— ¡Qué escándalo! Vamos como sardinas en lata.

— Tiene usted razón. Pero las sardinas tienen, al menos, la prudencia de no dar pisotones.

— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



Para las noches clásicas

— de "Colón" y "Coliseo"...

se hace indispensable un buen gemelo de teatro "LEMAIRE" PARIS o de "LYS" PARIS, de origen garantidos. Su óptica especial permite observar los menores detalles desde cualquier punto de la sala y el ***reducido costo*** *a que hoy los ofrecemos le proporcionan a Vd. la* ***ocasión*** *de adquirirlo por* ***poco precio.***



MODELOS EXCLUSIVOS DE

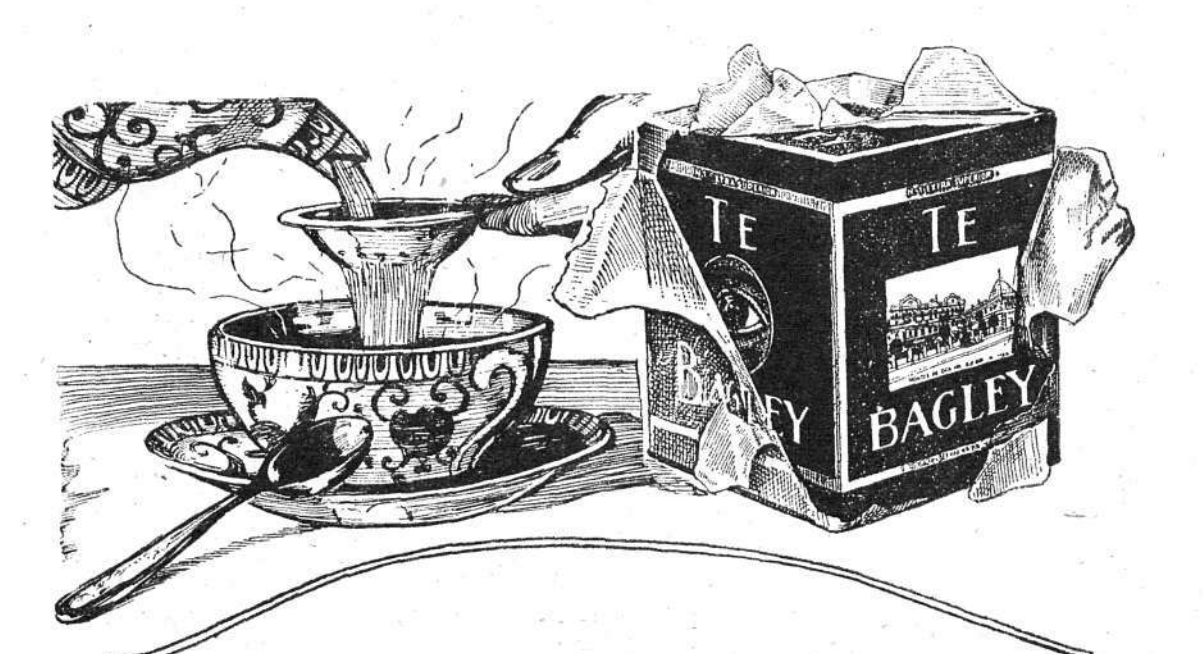
LUTZ, FERRANDO y Cía.

FLORIDA, 240 BUENOS AIRES

Niñas que concurren a las escuelas nocturnas, en su mayor parte obreras que no pueden asistir de día, en el acto de la inauguración de los cursos.







A menudo al servir una taza de te X usted habrá observado que pasan por el colador pequeñas partículas de hojas y polvo. Es que ese te no es pura hoja; contiene materias extrañas.

En cambio, al servir una taza del delicioso

TE BAGLEY

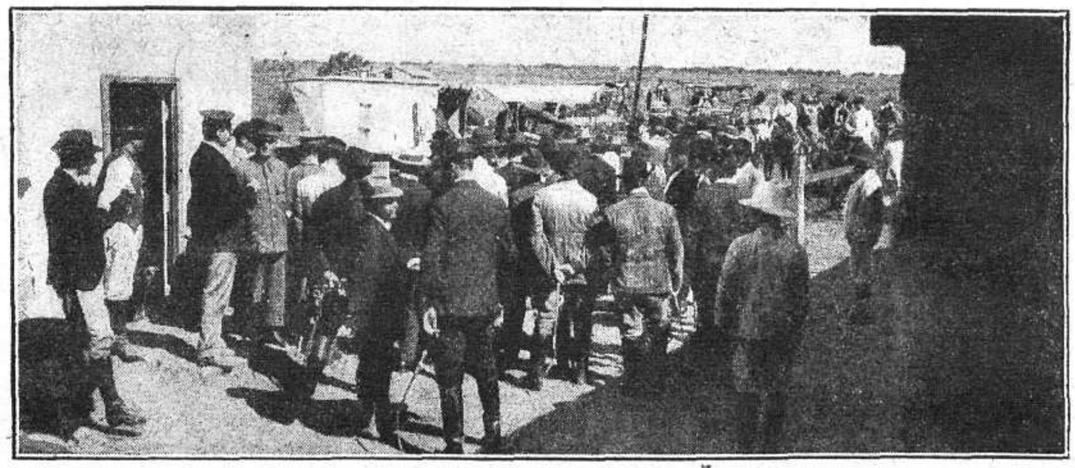
no le pasará lo mismo. Siendo este TE todo hoja pura seleccionada sin polvo, al ser pasado por el colador revela su notable limpieza.



Tomando TE BAGLEY
usted saboreará una bebida
higiénica, aromática y sana.

Probarlo es adoptarlo.

Acompáñelo con las ricas
GALLETITAS
del mismo nombre.



VILLA FEDERAL. — Público que esperaba en la estación del ferrocarril al gobernador de la provincia, doctor Marcó, que visitó esta villa con motivo de la inauguración del Banco Agrícola.

AMOR CIEGO

El matrimonio más romántico que se ha realizado en estos últimos tiempos es el de William M. Gooshaw y Beryl H. Clarke.

Gooshaw hace cinco años recibió una coz en la cabeza al ir a montar a caballo y se quedó completamente ciego.

Aprendió poco después el alfabeto de los ciegos, e iba varias veces por semana a la biblioteca de los ciegos en Brooklyn para leer los libros que hay allí, editados para los que carecen de vista.

Miss Beryl Clarke era la bibliotecaria, y muy pronto fueron amigos. Poco después Gooshaw, deseando saber si sus simpatías no le engañaban, llevó a un tío suyo para que le dijera si miss Clarke era hermosa, y precisamente aquella noche miss Clarke, que es ciega de nacimiento, había llevado a su madre para que juzgara del físico de Gooshaw.

Los parientes se comunicaron las impresiones de los dos ciegos, y como efectivamente miss Clarke es una belleza perfecta, salvo la vista, y Gooshaw un Adonis, no tuvieron que mentir para asegurar a ambos que su ideal llenaba todos los requisitos de la belleza, hasta para personas que tenían buena vista.

Poco después Gooshaw se declaró, y la pareja, que no se ha visto nunca, ha ido a pasar su luna de miel en las montañas.

La piedad es la suprema consagración del amor y, acaso, su esencia prístina: por eso Cristo es, de todos los dioses, el más amado de las mujeres.

Enrique Heine.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T., 598 (Avenida). - Administración: Unión T., 2316 (Avenida).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	" 5.00	Semestre	" 6.00	Semestre	" " 4.00
Año	" 9.00	Año	" 11.00	Año	" " 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del cte. año	40 "	Número atrasado del cte. año	50 "		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



Banquete dado en el Círculo Italiano en honor del teniente Delcroix, de la misión de mutilados italianos en la República, al que asistieron los más caracterizados miembros de la colectividad italiana.

CHISTES

Decía Rivarol, hablando de Beauzée, gramático francés y uno de los más famosos enciclopedistas:

—Es un hombre muy virtuoso que se ha pasado la vida entre el gerundio y el supino.

Pidió limosna a Marivaux un hombre joven y de buena salud, y el famoso escritor francés le dijo:

—¿Por qué no trabajas puesto que eres fuerte y estás bueno?

—¡Ah, señor!... ¡Si vierais qué perezoso soy!

—¡Ahí va un escudo por tu franqueza! — repuso Marivaux.



Stewart



Accesorios para Automóviles



Accesorios Hechos Sobre Medida.

"Hechos sobre medida" es la descripción más verdadera que jamás fué aplicada a los Accesorios **STEWART**. Pues eso es justamente lo que son.

Hay la misma distinción e individualidad en los Accesorios **STEWART**, que la que se encuentra en un traje de medida, esa misma elegancia y refinamiento que distingue el traje sastre.

Los Accesorios **STEWART** son "hechos sobre medida", en todo sentido. No son construídos meramente para llenar una existente demanda. En la construcción de estos accesorios, sumo cuidado es ejercitado, no solamente para el trabajo que deben hacer, sino también al diseño exterior. Se estudia cuidadosamente la apariencia que darán al automóvil que los llevará.

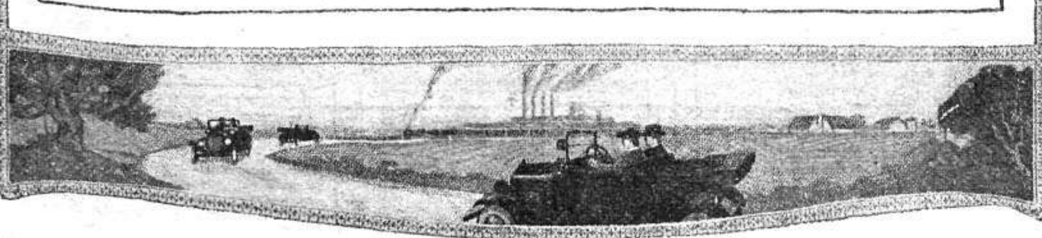
Nuestro deseo siempre ha sido de construir los Accesorios **STEWART**, no solamente los mejores en calidad y mano de obra, sino también los mejores por su presentación y su conclusión. Queremos que ustedes, automovilistas, digan que los prefieren sobre sus coches, no solamente por la razón del servicio que prestan y la duración que tienen, sino también porque embellecen al automóvil que los tiene.

Con los Accesorios **STEWART**, no solamente damos el 100 % de calidad, sino además le damos las características del "hecho sobre medida". ¿Es de asombrarse que sean tan preferidos? Debe ser porque son "hechos sobre medida".

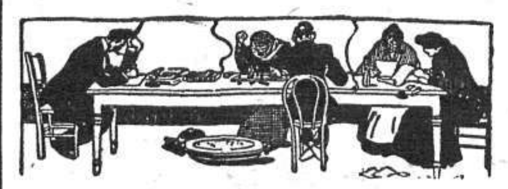
WM. COOPER & NEPHEWS

Distribuidores Exclusivos

Maipú, 87 **Buenos Aires**



PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Intercalación comprimida, por «Abecé» (Rosario)

FRU DAL TA

N.º 2
Triple logogrifo-jeroglífico, por «Abecé» (Rosario)

NOMBRE DE MUJER

4 2 3 1
3 4 2 1
2 4 3 1

N.º 3
Comprimido, por «Abecé» (Rosario)

NOTA RIO DO

N.º 4
Comprimido, por «Abecé» (Rosario)

JURAMENTO

N.º 5
Comprimido, por «Abecé» (Rosario)

PIEZA DE AJEDREZ **ATON**

N.º 6
Salto de caballo, por «Abecé» (Rosario)

1 LA	BER	RIA	SER	PUE
PA	VA	BLO	LI	SA
ES	E	TAD	DEL	CON
CION	RA	CA	CE	LA
DU	NE	DE	LA	CION

NOTA: — El salto debe comenzar en la casilla marcada con el 1.

N.º 7
Menudencia histórica, por Manuel Barca Pintos (ciudad)

Con dos notas musicales formarás, lector, el nombre de uno de los generales romanos de más renombre.

N.º 8
Adivinanza, por Manuel Barca Pintos (ciudad)

E

Con la precedente letra y lo que es usted habrá formado el todo.

N.º 9
Pasatiempo geográfico, por Manuel Barca Pintos (ciudad)

Cambiar la 1.ª letra de una ciudad española para que resulte otra italiana.

N.º 10
Comprimido, por Manuel Barca Pintos (ciudad)

200 CARABAÑA LOECHES

N.º 11
Comprimido, por «58» (San Urbano)

NA RIO ANIMAL

N.º 12
Comprimido, por «58» (San Urbano)

ATON NOTA 500 E NOTAR

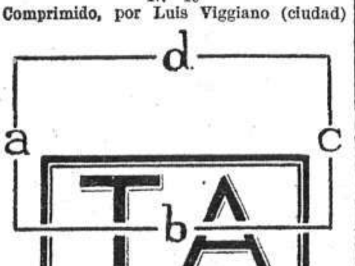
N.º 13
Intercalación comprimida, por «58» (San Urbano)

AV TA E

N.º 14
Comprimido, por «58» (San Urbano)

500 E NOTA 500 E DON

N.º 15
Comprimido, por Luis Viggiano (ciudad)



N.º 16
Comprimido, por «Centenari» (El Palomar, F. C. P.)



N.º 17
Comprimido, por Jorge Edelar (Ramos Mejía, F. C. O.)

D : 3 NOTA

N.º 18
Intercalación comprimida, por Jorge Edelar (Ramos Mejía F. C. O.)

AFRI NO T TA CANO

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO de 1921
CUPON N.º 1181.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

Concurso femenino.— Invitamos al bello sexo a que nos remita colaboraciones, y si su número y calidad lo permiten, dedicaremos un concurso próximo a ese solo objeto.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

¿Qué ruido es ese?

Sea lo que fuere . . , cuán seguro me siento con esta pequeña y tranquila defensa bajo mi cabecera!

Los vagos e intrusos que de noche merodean o buscan refugio o abrigo no continuarán molestando a Ud. y su familia si saben que están protegidos por una pistola automática "Savage."

Hacen diez descargas en 2 segundos; o cuanto más ligero pueda Ud. oprimir el gatillo.

Visite el almacen de sus compras y pida ver la inmejorable pistola de bolsillo Savage.

Calibre .32, cañón 3¾ pulgadas; peso 538 gramos; tiros 11.

Calibre .380, cañón 4¼ pulgadas; peso 625 gramos; tiros 10.

NATIONAL LEAD COMPANY, S. A.
Calle 25 de Mayo, 158
Buenos Aires

SAVAGE ARMS CORPORATION,
Utica, N. Y., E. U. A.
Oficina de Exportación: 50 Church St., Nueva York.

6





L ESTUDIO ARTISTICO, dirigido por verdaderos expertos, ofrece la ventaja de presentar, a simple solicitud, todo proyecto de decoraciones interiores o muebles, ya sea respondiendo a lineamientos previamente indicados o bien librando la tarea al criterio de THOMPSON.

Y para quien recuerda el conocimiento que éste tiene del gusto de nuestro gran mundo, fácil resulta calcular las ventajas de todo orden que supone aceptar la cooperación ofrecida.



FLORIDA 833 BUENOS AIRES

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS